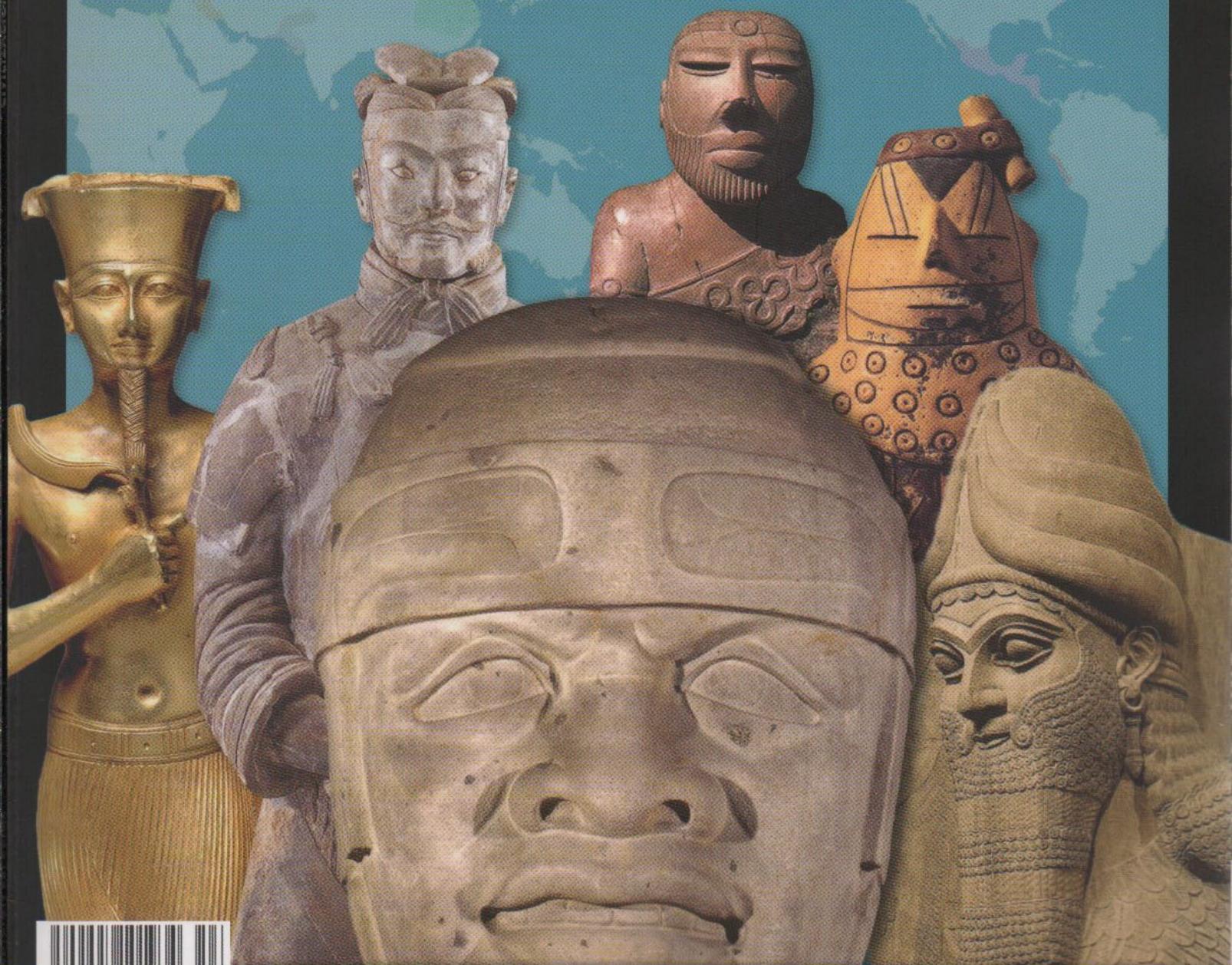


Civilizaciones originarias

MESOPOTAMIA • EGIPTO

CHINA • VALLE DEL INDO

ÁREA ANDINA • MESOAMÉRICA



Introducción de Miguel León-Portilla

\$ 98.00

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

PRESIDENTE

Rafael Tovar y de Teresa

Instituto Nacional de Antropología e Historia

DIRECTOR GENERAL

Maria Teresa Franco

Editorial Raíces, S.A. de C.V.

PRESIDENTE

Sergio Autrey Maza

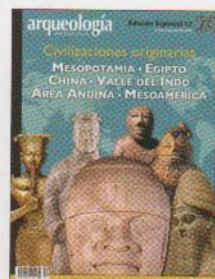
DIRECTORA GENERAL

Maria Nieves Noriega de Autrey

EDICIÓN ESPECIAL

Número 53

Diciembre de 2013



FOTOS: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES;
DIGITALIZACIÓN: RAÍCES

DIRECTORA

Maria Nieves Noriega de Autrey

EDITOR

Enrique Vela

CREENCIOS Y ESTRATEGIAS

Miguel Autrey Noriega

DISEÑO

Fernando Montes de Oca

JEFÉ DE REDACCIÓN

Rogelio Vergara

INVESTIGACIÓN ICONOGRÁFICA

Daniel Díaz

ARCHIVO DE IMAGEN

José Cabezas Herrera

ASISTENCIA DE REDACCIÓN

Anahí De León

DISEÑO

David Villegas

ASISTENTE DE LA DIRECCIÓN

Ana Cecilia Espinoza

PRODUCCIÓN

Vicente Salazar

FOTÓGRAFOS

Guillermo Aldana, Miguel Autrey, Sergio Autrey, Carlos Blanco, Christa Cowrie, Boris de Swan,

Rafael Doniz, Gerardo González Rul, Ignacio Guevara, Gerardo Montiel Klint, Marco Antonio

Pacheco, Jorge Pérez de Lara, Oliver Santana, Agustín Uzárraga

COMITÉ CIENTÍFICO-EDITORIAL

Sergio Autrey Maza, Ann Cyphers, Bernardo García Martínez, Roberto García Moll, Leonardo López Luján, Eduardo Matos Moctezuma, María Nieves Noriega, Xavier Noguez, José Emilio Pacheco, Nelly M. Robles García, María Teresa Uriarte Castañeda, Gabriela Uruñuela Ladrón de Guevara

CONSEJO CIENTÍFICO FUNDADOR

Joaquín García-Bárcena, Alejandro Martínez Muriel, Alba Guadalupe Mastache Flores, Enrique Nalda

Editorial Raíces, S.A. de C.V.

Ma. Emilia Lombana

Gerardo Ramírez, Marisol Mestre

Ana Lilia Ibarra

Maria Eugenia Jiménez, Jesús M. Góvela

Angelina Cué

Tel. 5557-5004, Ext. 5120 Y 2061, 01800-4724237

suscripciones@arqueomex.com

Editorial Raíces, Rodolfo Gaona 86,

Col. Lomas de Sotelo, Del. Miguel Hidalgo, C.P. 11200,

Méjico, D.F. Tel. 5557-5004,

Fax 5557-5078 y 5557-5004, Ext. 5163

arqueomex@arqueomex.com



© Arqueología Mexicana es una publicación bimestral editada y publicada por Editorial Raíces / Instituto Nacional de Antropología e Historia. Editora responsable: María Nieves Noriega Blanco Vigil. Certificado de Licitación de Título núm. 7593, Certificado de Licitación de Contenido núm. 5123, expedidos en la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación. Registro postal núm. PP 09-0151, autorizado por Sepomex. Registro núm. 2626 de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana. Reserva de uso de título núm. 1938-93, ISSN 0188-8218. Preimpresión: Offset Multicolor, S.A. de C.V., Calzada de la Viga 1332, C.P. 09430, Méjico, D.F. tel. 5633-1182. Distribución en el Distrito Federal: Unión de Vozadores y Expedidores del D.F. Despacho Guillermo Benítez Velasco, Av. Morelos 76, Col. Juárez, Méjico, D.F., C.P. 06200, tel. 5703-1001. Distribución en los estados y locales cerrados: INTERMEX, S.A. DE C.V., Lucio Blanco #35, Col. San Juan Ihuaca, Azcapotzalco, Méjico, D.F., C.P. 02400. La presentación y disposición en conjunto y de cada página de Arqueología Mexicana son propiedad del editor. Derechos Reservados © EDITORIAL RAÍCES, S.A. DE C.V. / INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA.

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta, por cualquier medio o procedimiento, del contenido de la presente obra, sin contar con la autorización previa, expresa y por escrito del editor, en términos de la legislación autoral y, en su caso, de los tratados internacionales aplicables, la persona que infrinja esta disposición, se hará acreedora a las sanciones correspondientes.

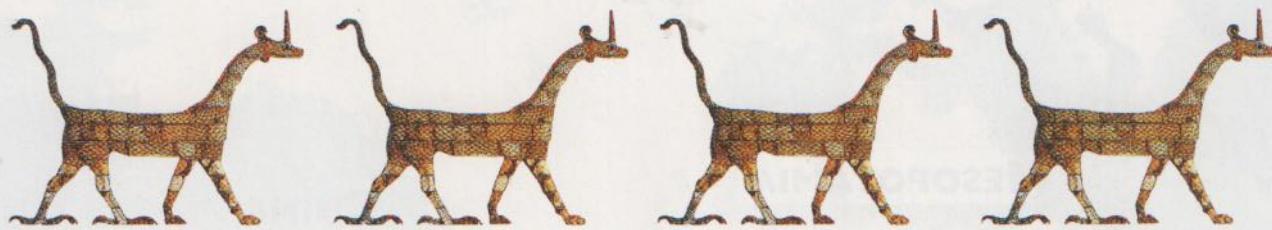
La reproducción, uso y aprovechamiento por cualquier medio de las imágenes pertenecientes al patrimonio cultural de la nación mexicana, contenidas en esta obra, está limitada conforme a la Ley Federal Sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos, y la Ley Federal del Derecho de Autor; su reproducción debe ser aprobada previamente por "EL INAH" y "La editorial". No se devuelven originales. El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores. *Civilizaciones originares. Mesopotamia, Egipto, China, Valle del Indo, Área Andina, Mesoamérica* se terminó de imprimir en noviembre de 2013. Hecho en Méjico.

Civilizaciones originarias

MESOPOTAMIA • EGIPTO

CHINA • VALLE DEL INDO

ÁREA ANDINA • MESOAMÉRICA



8 ¿Qué es una civilización originaria?

MIGUEL LEÓN-PORTILLA

18 Desarrollo de las civilizaciones originarias

ENRIQUE VELA

20 El poblamiento del mundo

22 Los primeros pobladores de México

24 La agricultura

26 Domesticación de animales

28 Primeras cerámicas

30 Ciudades

32 Artesanía y comercio

34 Religión

36 Escritura

38 Guerra

40 Cronología de civilizaciones originarias

42 MESOPOTAMIA

50 China

58 Valle del indo

64 Egipto

72 Área andina

80 Mesoamérica

88 Para leer más... 88

¿Qué es una civilización



originaria?

MIGUEL LEÓN-PORTILLA



Muchas culturas y civilizaciones han existido a lo largo de la historia universal. Han nacido, se han desarrollado y no pocas han muerto. Otras se han transformado de diversos modos. Captar la diferencia que hay entre cultura y civilización es importante en este contexto.

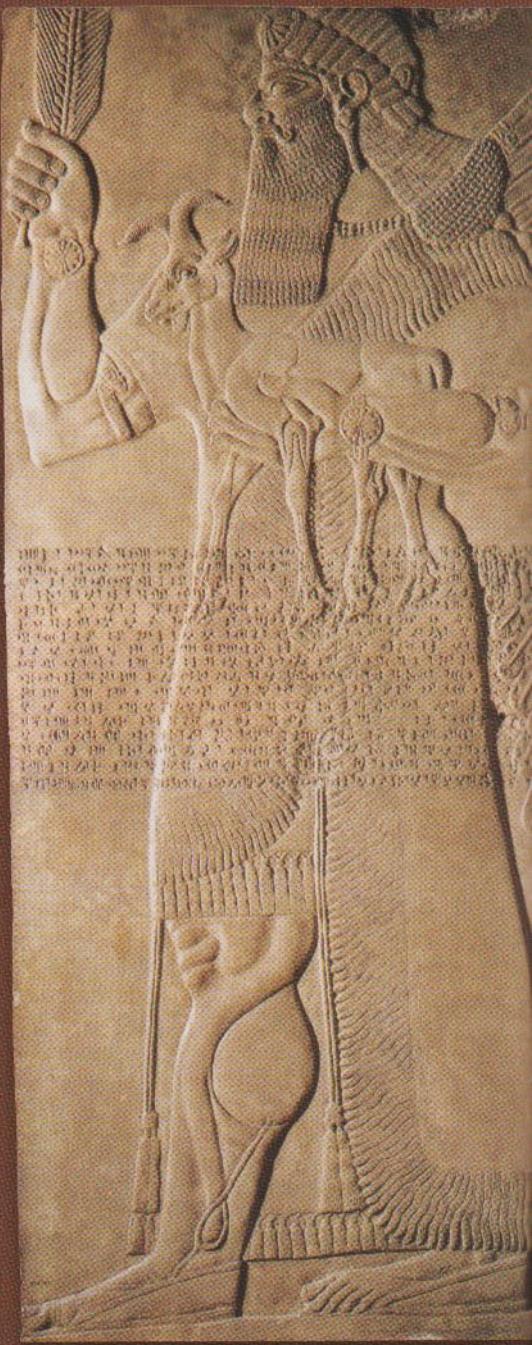
El concepto de cultura, en su sentido antropológico, comprende el conjunto de atributos y elementos que caracterizan a un grupo humano, así como cuanto se debe a su creatividad. En lo que concierne a aquello que lo caracteriza, sobresalen sus formas de actuar y vivir, valores y visión del mundo, creencias y tradiciones. En lo que toca a su capacidad creadora, son clave sus sistemas de organización social, económica y religiosa, sus formas de comunicación, adquisición y transmisión de conocimientos, adaptación al medio ambiente y aprovechamiento de sus recursos. En este sentido, todo lo que hace y crea un grupo humano es, en última instancia, cultura. Desde luego que la cultura no es algo estático. Lejos de cualquier esencialismo, la cultura cambia, algunas veces gana nuevos elementos y ora los pierde. Más allá de los cambios, una cultura en su desarrollo constante es, sin embargo, identificable.

El concepto de civilización, en su acepción antropológica, no se contrapone a cultura, sino que es una forma más desarrollada de ella. En una civilización hay vida urbana, es decir ciudades y formas más complejas de organización social, política, económica y religiosa, especialización en el trabajo y creaciones tales como precisos cómputos del tiempo, escritura, centros educativos y producción de lo que hoy llamamos arte.

Ahora bien, en los procesos civilizatorios que ha desarrollado la humanidad, hay algunos que deben reconocerse como originarios, es decir que en su origen se han producido autónomamente. Todas las otras civilizaciones, por muy desarrolladas que hayan llegado a ser, deben considerarse como derivadas o encaminadas por distintos núcleos civilizatorios. En la historia universal son pocos los casos de civilizaciones originarias. En Egipto y Mesopotamia surgieron dos muy importantes núcleos civilizatorios que influyeron luego en el ámbito del



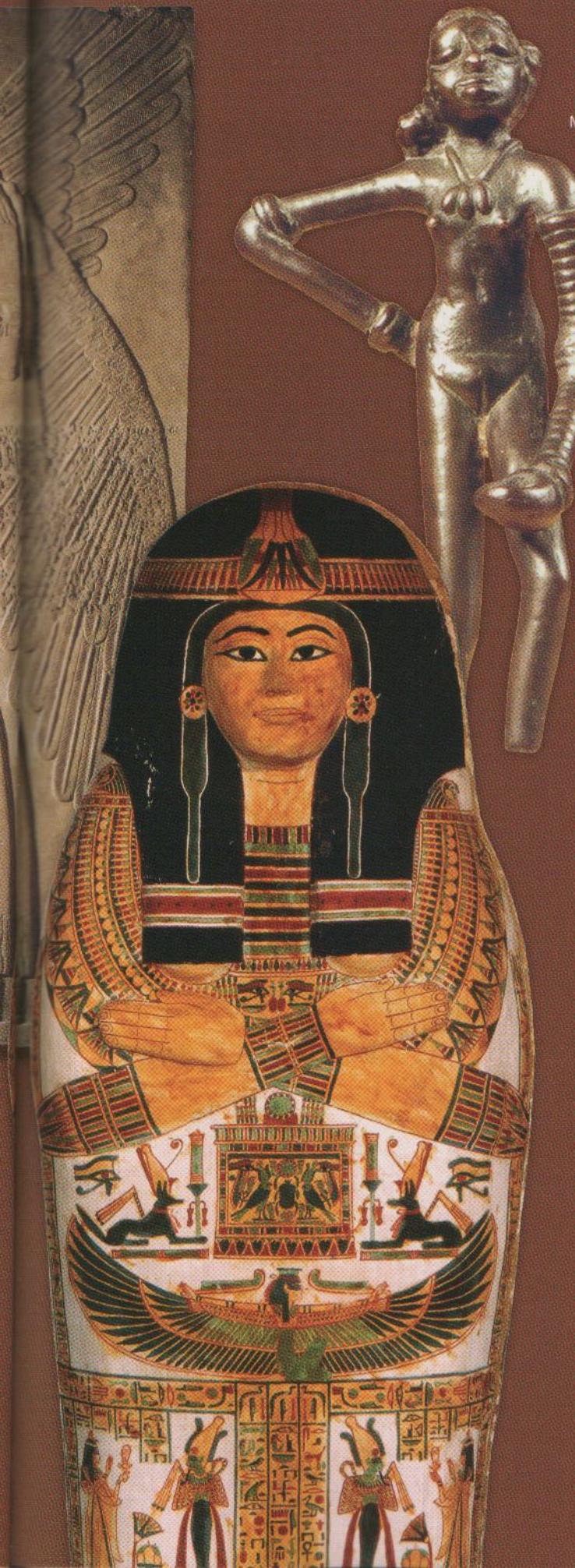
FOTOS: MARCO ANTONIO PACHECO / RAICES DIGITALIZACIÓN: RAICES



Mesopotamia. Apkallu, espíritu protector. Neo-asirios. Nimrud. Museo Británico.

Egipto. Sarcófago de Henettawy. Tercer Intermedio. Tebas. Museo Metropolitano de Nueva York.

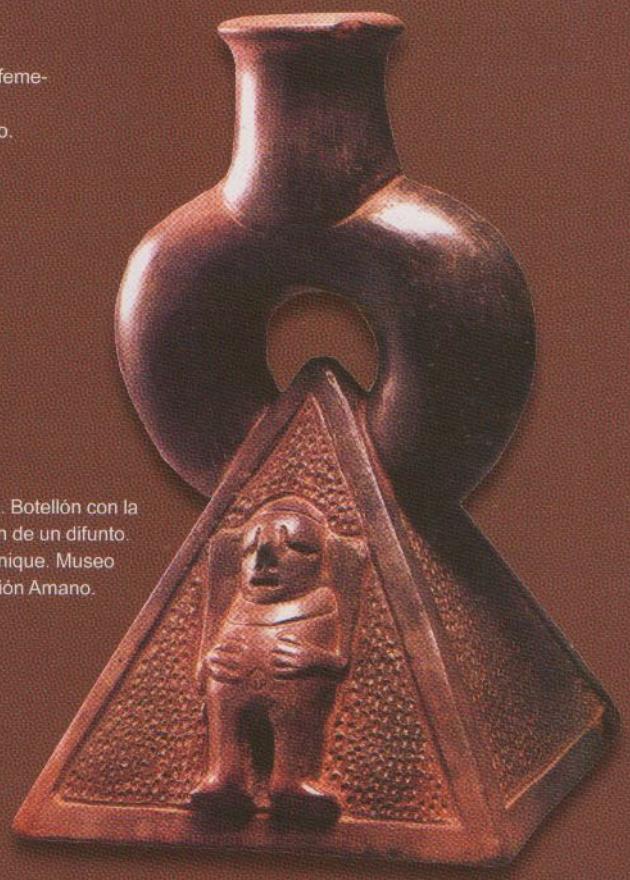
China. Figura de bronce. Dinastía Shang. Sanxingdui. Museo de Sanxingdui.



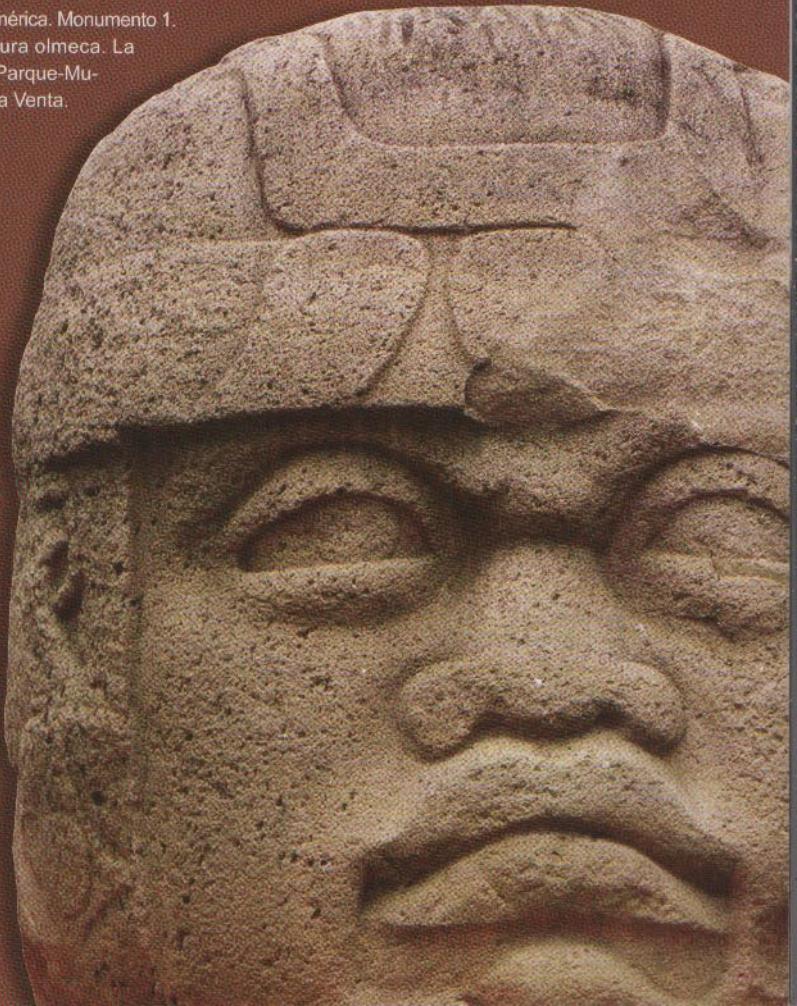
Valle del Indo. Figurilla femenina de bronce. 2600-1900 a.C. Mohenjo-Daro. Museo Nacional, India.



Área Andina. Botellón con la representación de un difunto. Cultura Cupisnique. Museo Fundación Amano.



Mesoamérica. Monumento 1. Cultura olmeca. La Venta. Parque-Museo La Venta.



Desarrollo de las altas culturas

8000 a. C.	EGIPTO	MESOPOTAMIA
7000 a.C.	Inicio de la agricultura	Inicio de la agricultura
6000 a.C.	Cerámica	Cerámica
5000 a.C.	Domesticación de animales Cobre	Domesticación de animales
4000 a.C.	Bronce Irrigación Aumento de población Ciudades	Cobre Bronce Irrigación Aumento de población Ciudades
3000 a.C.	Nuevas estructuras sociopolíticas Arte de grandes proporciones Escritura Imperio antiguo	Sumerios
1000 a.C.	Imperio nuevo TÉRMINO DE EVOLUCIÓN CULTURAL AUTÓNOMA	Babilonios
1 d.C.	Dominación romana	Dominación romana
400 d.C.		Invasiones de los bárbaros
600 d.C.	Prepotencia musulmana	Prepotencia musulmana
800 d.C.		Invasión musulmana de España
1000 d.C.	Prepotencia musulmana	Sacro Imperio Romano Germánico
1300 d.C.		Adquisición, a través de los árabes, en España, del “cero” y otros importantes elementos culturales
1500 d.C.	ETAPA DE DESCUBRIMIENTOS REALIZADOS POR EUROPEOS E INICIO DE SU EXPANSIÓN COLONIAL	Formación de reinos
	ETAPA DE DESCUBRIMIENTOS REALIZADOS POR EUROPEOS E INICIO DE SU EXPANSIÓN COLONIAL	Renacimiento. Desarrollos técnicos

con orígenes autónomos

INDIA	CHINA	MESOAMÉRICA	SUDAMÉRICA ANDINA
Inicio de la agricultura	Inicio de la agricultura	Inicio de la agricultura	
Cerámica	Cerámica		
Domesticación de animales	Domesticación de animales		
Cobre	Cobre		
Bronce	Bronce		
Irrigación	Irrigación		Cerámica
Aumento de población	Aumento de población		
Aldeas más grandes	Aldeas más grandes	Cerámica	
Ciudades	Ciudades		
Nuevas estructuras sociopolíticas			
Arte de grandes proporciones		Aumento de población	Aumento de población
Escritura			
Invasión aria	Dinastía Shang	Alta cultura olmeca	Chavín
Grandes estados	Influencia en Corea, Indochina, Japón	Centros ceremoniales	Centros ceremoniales
Imperio Maurya		Escritura, calendario	Trabajo del oro, plata y cobre
		El "0" (cero) y el valor de los números por su posición	
Imperio Gupta	Continuidad cultural y política del Imperio Chino	Esplendor de Teotihuacan, centros mayas y de Oaxaca	Cultura mochica y "estados regionales"
Descubrimiento del "cero"			
Invasiones de los hunos		Arte, escritura, numerosas inscripciones jeroglíficas	Metrópoli chimú de Chan-Chan
		Desarrollo maya	Tiahuanaco en el altiplano
	Etapas de fragmentación regional	Decadencia del periodo Clásico	
Presencia de comerciantes árabes			
		Posclásico	
		Introducción del trabajo de metales desde Sudamérica	
		Toltecas	
		Códices	
Gengis Kan	Gengis Kan	Invasiones chichimecas desde el Norte	
Dominación de los mongoles	Dominación de los mongoles	Fundación de México-Tenochtitlan	Fundación de Cuzco
		Rica literatura	
DOMINACIÓN PORTUGUESA Y DESPUES BRITÁNICA	SUBSISTE CONTINUIDAD CULTURAL EN CHINA	ESTADO MEXICA	ESTADO INCAICO
		FIN DEL DESARROLLO AUTÓNOMO	FIN DEL DESARROLLO AUTÓNOMO
		DOMINACIÓN ESPAÑOLA	DOMINACIÓN ESPAÑOLA
		INICIO DEL MESTIZAJE ÉTNICO Y CULTURAL	INICIO DEL MESTIZAJE ÉTNICO Y CULTURAL

Cercano Oriente, en las islas del Mar Egeo y otros lugares. Grecia, que llegó a ser dueña de una extraordinaria cultura, no fue una civilización originaria ya que es impensable sin la influencia de Egipto. Otro tanto puede afirmarse respecto de los persas y otros pueblos que recibieron la influencia de Mesopotamia.

Fuera del ámbito mediterráneo pueden identificarse otros dos núcleos civilizatorios originales: los de los valles del río Indo y del río Amarillo, este último en China. El primero influyó en Indonesia, Indochina y otros lugares. El segundo permeó culturalmente a toda China, Corea, Japón y varias regiones más.

Esos focos de civilización originaria marcaron los grandes estilos de vida y cultura de Europa y Asia. En lo concerniente al África, el norte estuvo influido por Egipto, en tanto que el gran conjunto de pueblos subsaharianos permaneció por mucho tiempo al margen. Tan sólo, siglos después, una derivación de las civilizaciones del Cercano Oriente ejerció allí su influencia. Fue la de los pueblos árabes y bereberes que, influidos por el judaísmo y el cristianismo, desarrollaron la religión islámica.

Fuera del Viejo Mundo, es decir de Europa, Asia y África, en lo que hoy es México y tierras vecinas de América Central, surgió hacia el segundo milenio a.C. otro foco civilizatorio originario. El caso de los pueblos andinos, aunque con limitaciones, puede tenerse como otra civilización originaria en el continente americano. El nacimiento y ulterior desarrollo de una civilización originaria en México y parte de América Central, trajo consigo la aparición de ciudades, formas complejas de estratificación social, división del trabajo, sistemas políticos, económicos y religiosos muy estructurados. Igualmente se dio en ella la invención de cómputos calendáricos con el concepto de cero, entendido como carencia de valor, antes que en ningún otro lugar del mundo, así como de varias formas de escritura, escuelas y bibliotecas. Hubo también grandes mercados, rutas comerciales y procesos de expansión territorial con la formación de complejas unidades administrativas, sistemas tributarios y de prestación de servicios. Las áreas que paulatinamente se ubicaron en este ámbito civilizatorio conformaron la que se ha designado como Mesoamérica. Ésta, al tiempo de la llegada de los españoles en 1519, abarcaba el centro y sur de México y gran parte de Guatemala, Belice y El Salvador, así como regiones de Honduras y Nicaragua.

En tal contexto y como fachada postrera del desarrollo civilizatorio de Mesoamérica, vivieron los aztecas-mexicas. Su significación cultural e histórica se deriva precisamente de esto. Constituyen el caso mejor documentable de lo que realizó un pueblo aislado en su propio ámbito civilizatorio fuera del Viejo Mundo. Los aztecas-mexicas han proporcionado

Monte Albán, Oaxaca. Clásico.

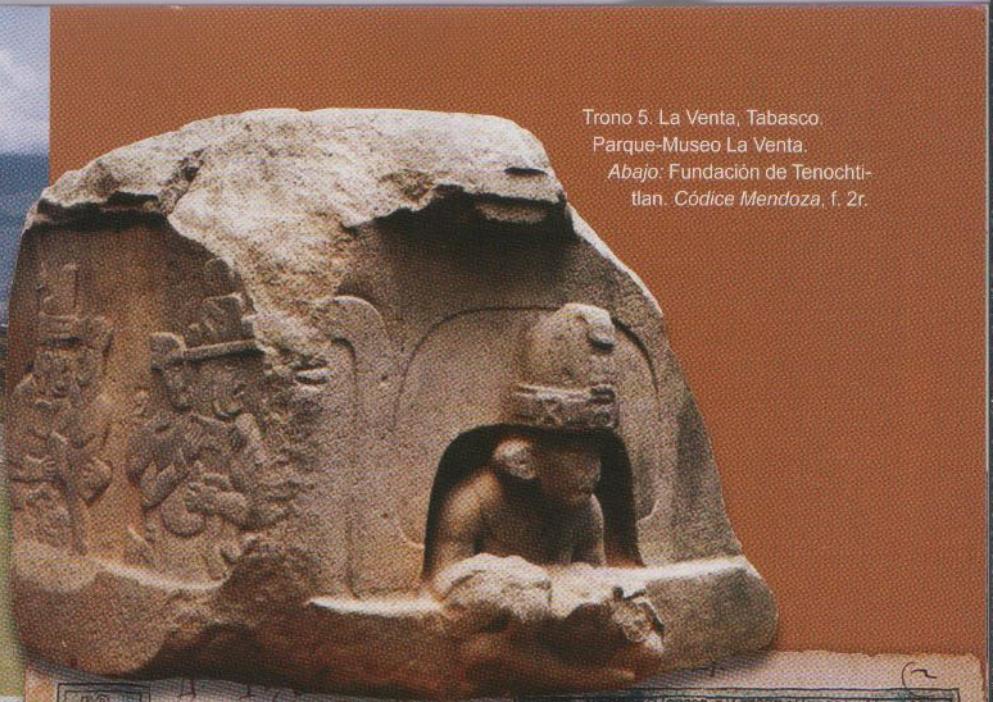
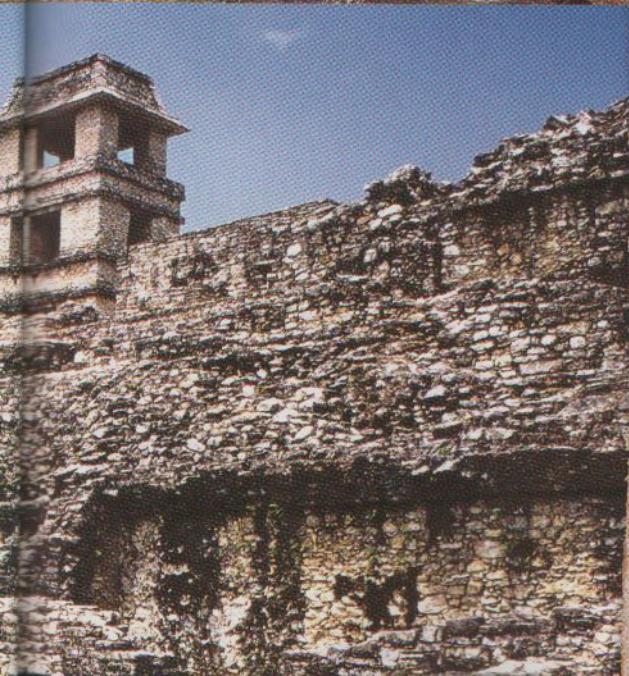
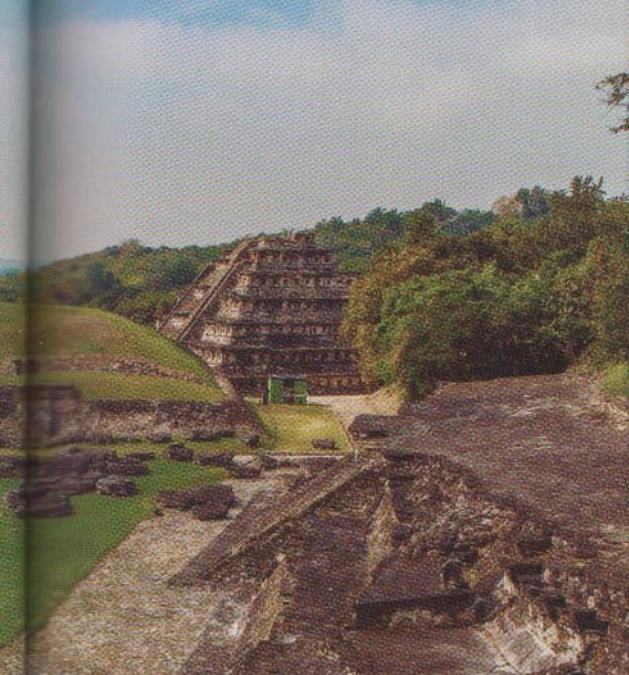
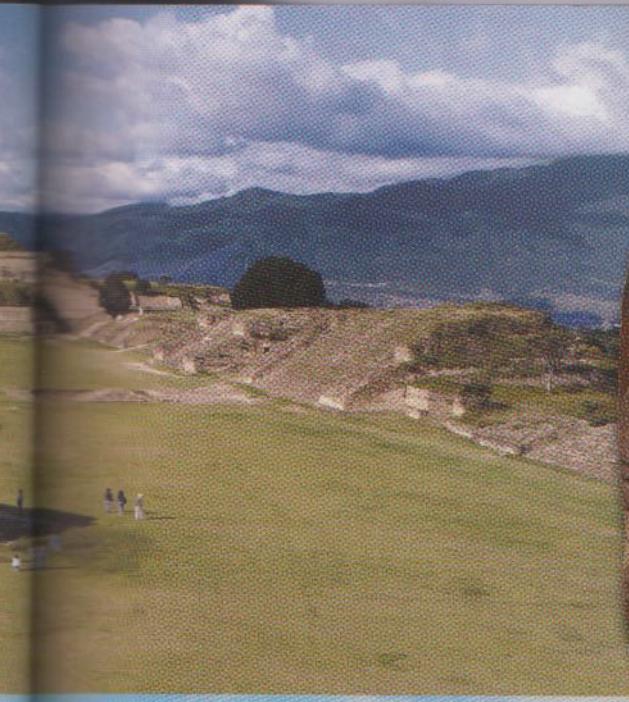


Tajín, Veracruz. Epiclásico.



Palenque, Chiapas. Clásico.





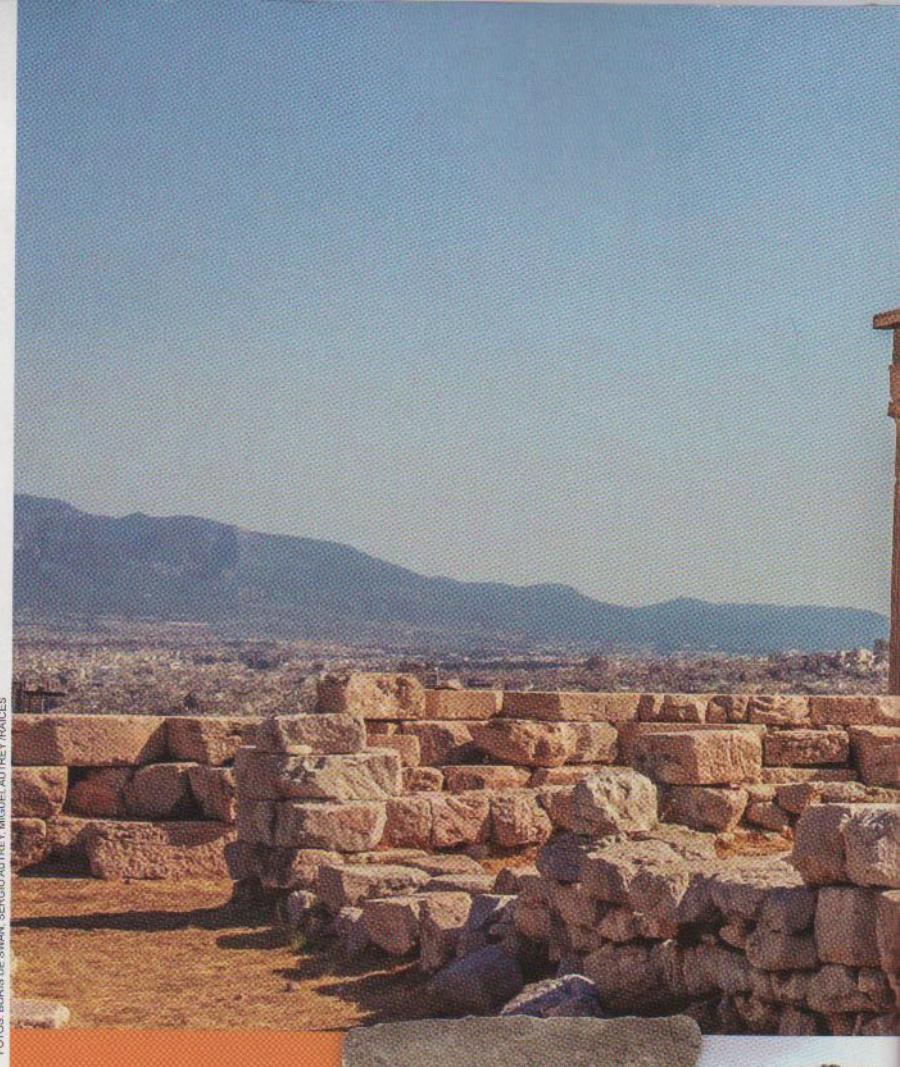
Trono 5. La Venta, Tabasco.
Parque-Museo La Venta.
Abajo: Fundación de Tenochtitlan. Códice Mendoza, f. 2r.

además al país que, desde su independencia adoptó el nombre de México, una parte sustancial de sus raíces culturales. De los mexicas se tomó el nombre del país y se adoptó el emblema de la fundación de su ciudad –el águila desgarrando una serpiente– como escudo de la moderna nación. Cuauhtémoc, el joven guerrero mexica que dirigió la defensa en contra de los invasores capitaneados por Hernán Cortés, es considerado como “el único héroe a la altura del arte”.

Para valorar lo que fueron los aztecas-mexicas hay que acercarse a la evolución milenaria de la civilización originaria de la que fueron herederos. Así se podrá situar su entrada en la historia mesoamericana. Al asomarnos al postrero gran capítulo de la civilización originaria de Mesoamérica, se podrá apreciar lo que ocurrió a gentes que, en aislamiento, crearon cultura de manera autónoma y distinta. Su experiencia histórica adquiere, por esto, una significación única en la historia universal.

Paralelamente interesa mostrar cómo en la construcción del país independiente que es México, la mayoría de sus dirigentes políticos e intelectuales han acudido a la historia y cultura de los aztecas-mexicas en busca de símbolos para dar cohesión al propio ser nacional. ☀

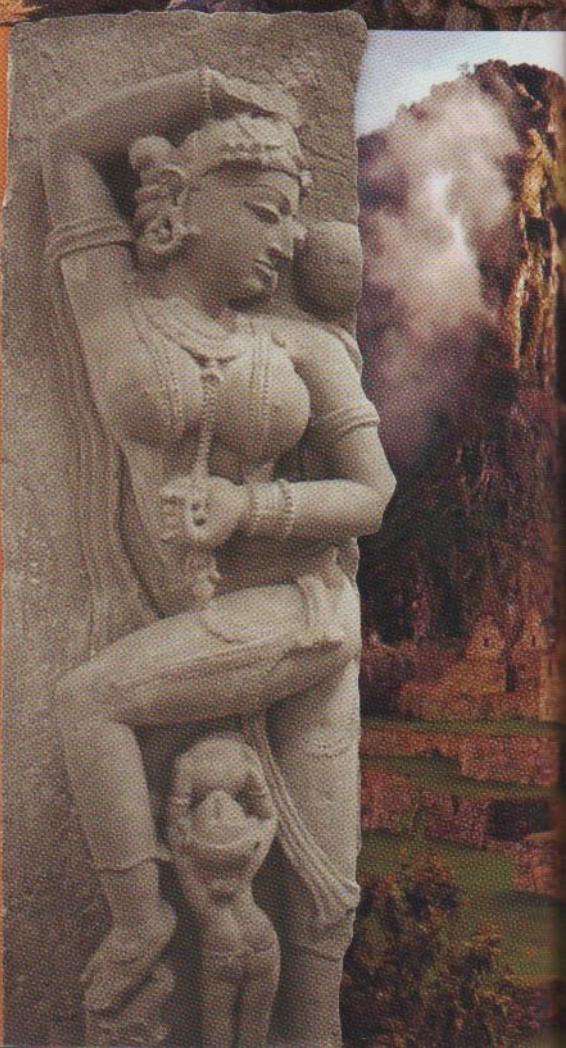
Miguel León-Portilla. Doctor en filosofía por la UNAM. Miembro de las academias mexicanas de la Historia y de la Lengua, de El Colegio Nacional y de la National Academy of Sciences, E.U.A. Autor de numerosas publicaciones y profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.



FOTOS: BORIS DE SWAN, SERGIO AUDREY, MIGUEL AUDREY Y RAÍCES



Piedra del Sol. Cultura mexica. 1325-1519 d.C. Museo Nacional de Antropología.



Templo de Kandariyamahadeva. Khajuraho, India. 1017-1029 d.C.

El Erecto. Acrópolis de Atenas,
Grecia. Cultura griega. 420-406 a.C.



Machu Picchu, Perú.
Cultura inca. 1400-1532 d.C.



Introducción

Para entender de mejor manera las pautas de desarrollo de las culturas mesoamericanas, su comparación con otras regiones resulta especialmente útil. Esta perspectiva permite obtener una mejor idea de las situaciones comunes en el desarrollo de las sociedades complejas en el mundo y las soluciones culturales particulares que en cada ámbito se dieron. A eso está enfocada esta edición especial de *Arqueología Mexicana*: mostrar una síntesis de los desarrollos originarios como un medio para situar en su justa dimensión el mesoamericano.

Lo que el lector encontrará en esta edición especial de *Arqueología Mexicana* consta de dos partes. En la primera se incluye un par de recuadros relativos a la dispersión del hombre moderno, desde su ámbito originario en África, por el mundo y en América. La comprensión de los modos de vida de la época nómada es esencial para entender los procesos que llevaron a la adopción de la vida sedentaria y la economía agrícola, que se encuentran en la base de los desarrollos complejos. También incluye otros recuadros que conforman un recuento, desde una perspectiva comparativa, de los aspectos que, en nuestra opinión, son clave en el surgimiento de las sociedades complejas, aunque vale aclarar que de ningún modo son los únicos. En esos recuadros se hace una descripción del tema respectivo desde una perspectiva global y, cuando es el caso, se indican sus características particulares en Mesoamérica.

En la segunda parte se incluye un resumen de cada una de las primeras seis civilizaciones originarias: Mesopotamia, Egipto, China, Valle del Indo, Área Andina, Mesoamérica. En ellos se muestra el ámbito geográfico de su desarrollo –el cual, no está de más recalcarlo, fue un factor determinante, sobre todo por la presencia de ríos que permitieron altas producciones agrícolas– y su marco cronológico, atendiendo a la ubicación temporal de los eventos importantes y los grupos o culturas más significativos. Cada una de estas secciones se complementa con una descripción sucinta de distintos aspectos –religión, escritura, ciudades, etc.– que dan cuenta de la complejidad de esas primeras civilizaciones y permiten una visión sobre sus peculiaridades.

El lector notará que si bien para algunas de las civilizaciones abordadas en este número se muestra el ciclo completo de surgimiento, apogeo y declive –que es el caso de Mesopotamia, Egipto y el Valle del Indo–, de las otras lo que se presenta es sólo la parte que se corresponde cronológicamente con aquellas. Esto obedece a dos causas; la primera es que permite una mejor comparación, y la segunda es que esta edición debe ser vista como la primera de una serie en la que pondremos en perspectiva global el desarrollo mesoamericano. De ese modo, la edición que tiene en sus manos abarca hasta finales del Preclásico mesoamericano (200 d.C.), y en una segunda y tercera entregas haremos la comparación entre las culturas del Clásico y del Posclásico con el resto del mundo.

Enrique Vela

Desarrollo de las civilizaciones originarias

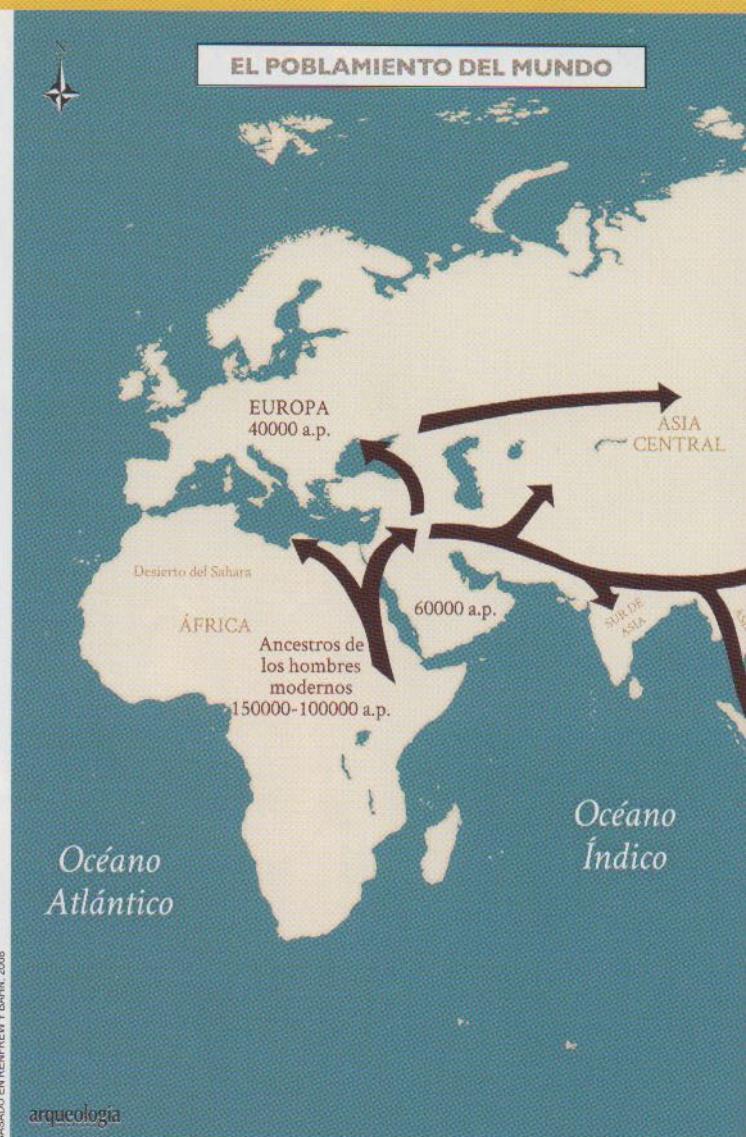


El poblamiento del mundo

Los primeros grupos humanos eran pequeños y habitaban en las regiones tropicales de África. Gracias a su capacidad para superar sus limitaciones físicas mediante la fabricación de herramientas, la población creció aceleradamente y provocó migraciones a otras partes del mundo. Hace cerca de 1.8 millones de años esos primeros grupos se habían propagado por otras regiones, llegando hasta el sureste asiático, y hace medio millón de años ya ocupaban también zonas más frías como el norte de Europa.

Un proceso similar ocurriría con el *Homo sapiens* (especie a la que pertenece el hombre actual); hace 100 000 años, grupos originarios de África comenzaron una larga migración que los llevó a ocupar el resto del mundo. Hace 40 000 años esos grupos ya ocupaban Europa y de ahí poblarían Asia. De esta región saldrían los grupos que, por mar, colonizarían Australia y las islas del Pacífico, así como el continente americano.

Los primeros pobladores de América cruzaron por el estrecho de Bering, aprovechando que las condiciones climáticas propias de la última glaciación habían provocado un descenso en el nivel del mar.

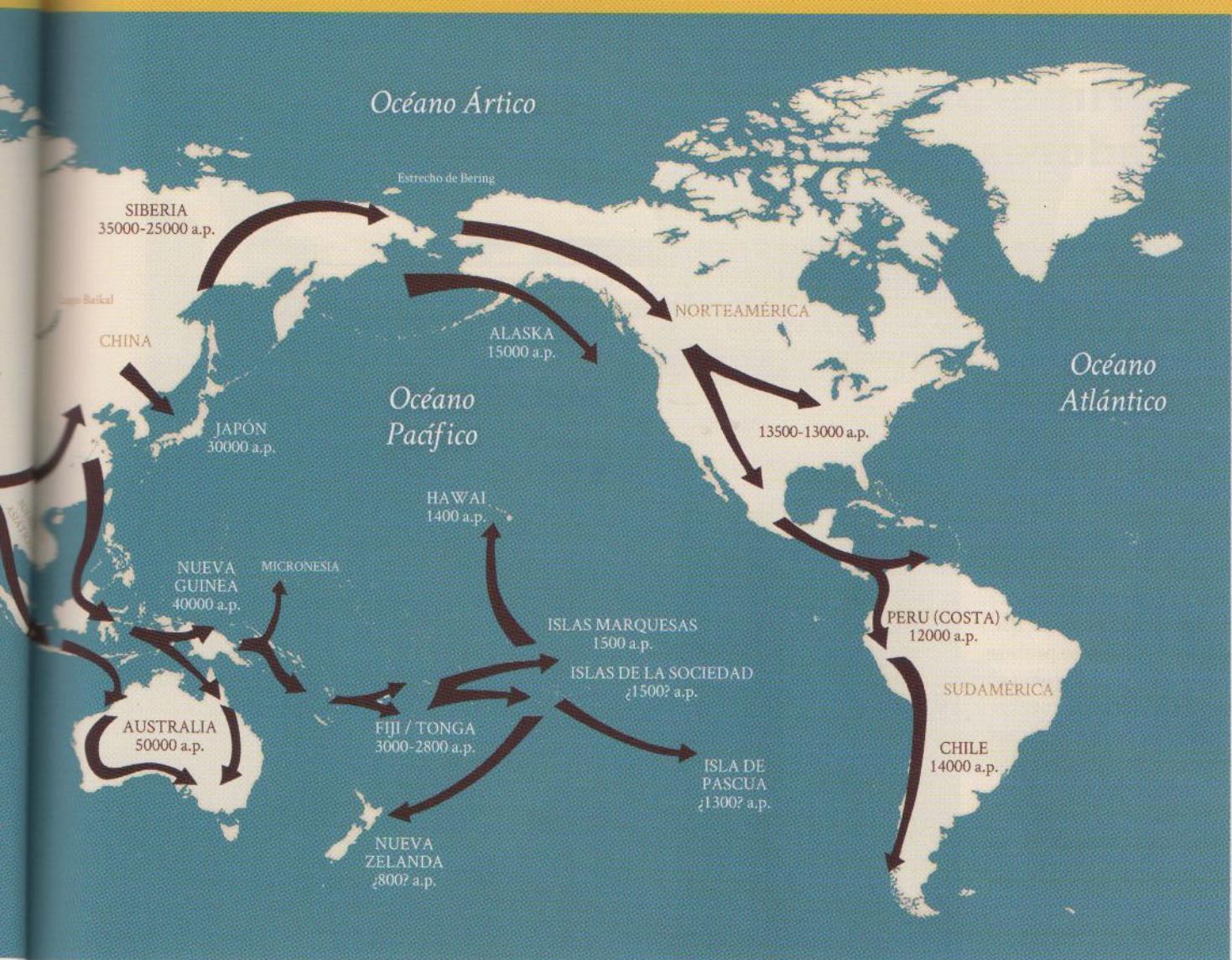


Tecnología. Las herramientas de piedra se comenzaron a fabricar hace unos dos millones de años, y permitieron que el hombre pudiera hacer lo que su ausencia de garras y su débil dentadura le impedían, en especial para aprovechar mejor los frutos de la caza y la colección. Posteriormente, aprendió a hacer uso del fuego, elemento que le permitió hacer de la carne un alimento más fácil de masticar y digerir, además de proporcionar calor y mantener alejados a los animales peligrosos. La adaptación de espacios para mitigar los efectos del frío o el calor fue otra innovación fundamental.

Prácticas funerarias. La costumbre de depositar los cuerpos en la tierra o cubrirlos cuidadosamente con piedras o ramas, de acompañarlos con las ropas y adornos que usaron en vida, con sus herramientas y alimentos, implicaba la existencia de una conciencia colectiva –los que se quedaban se hacían cargo de enterrar al difunto–, así como de una noción sobre la individualidad de cada miembro del grupo y una preocupación sobre su destino después de la muerte.

Vestido. Desde esas épocas tempranas, las vestimentas, necesarias para protegerse del clima –para cuya elaboración se requerían habilidades, materiales y herramientas específicas– tenían elementos distintivos y tal vez se pintaban y añadían adornos. También se fabricaban tocados y pendientes, de concha o piedra. Con esto los individuos expresaban, por medio de su apariencia, su lugar en la comunidad y mostraban ante otros su pertenencia a un grupo determinado.

Herramientas. Las primeras eran utilizadas para diversas labores y durante largo tiempo no tuvieron grandes cambios en su forma. Pero con las condiciones cambiantes que trajo la dispersión del hombre por otras regiones comenzaron paulatinamente a darse transformaciones, las formas se hicieron más variadas y con características adecuadas para realizar ciertas tareas. Además, se hicieron más pequeñas, lo que permitía utilizar menos materia prima y, sobre todo, manejarlas mejor. Con el paso del tiempo, algunas de esas empezaron a ser decoradas.



Dieta. Uno de los rasgos esenciales en el desarrollo del ser humano fue la adopción de una dieta diversa, lo que le permitió obtener comida de prácticamente cualquier tipo de medio ambiente. Si bien los primeros hombres aprovechaban a los animales cazados por otros, hace medio millón de años ya cazaban sus propias presas. Para el Paleolítico Superior, las técnicas de caza habían alcanzado un alto nivel de eficiencia y también se habían desarrollado algunas técnicas para almacenar la carne, esencialmente secándola o ahumándola.

Caza. Un factor importante en el desarrollo de los mecanismos de organización y cohesión social fue la colaboración para la obtención de alimentos. Parece haber habido una división en las labores que realizaba cada género; mientras los hombres, por su mayor fortaleza, se dedicaban a la caza, las mujeres se ocupaban de la recolección y la preparación de alimentos. La caza de especies pequeñas podía realizarse individualmente o en pequeños grupos, pero la de grandes animales, más reddituable, requería de la participación de todos los individuos de un grupo e incluso de la unión con otros.

Objetos rituales. Durante mucho tiempo, los objetos creados por el hombre fueron meramente funcionales. Sin embargo, para el Paleolítico Superior se comenzaron a fabricar algunos cuyo propósito era diferente, tal vez asociados a creencias religiosas. Se elaboraban figurillas femeninas que posiblemente estaban asociadas a algún culto a la fertilidad, y en cuevas y abrigos rocosos se realizaron pinturas de animales que probablemente eran parte de ritos propiciatorios relacionados con la caza.

Nómadas. Aunque con el surgimiento de la agricultura la mayoría de la población adoptó un modo de vida sedentario, un buen número de grupos en distintas partes del mundo mantuvieron la vida nómada e incluso llegó a interactuar con los pueblos agrícolas, con los que intercambiaban productos, aunque muchas veces las relaciones fueron conflictivas. En México, la mayor parte del norte permaneció ocupada por grupos nómadas de cazadores-recolectores hasta el siglo XIX. El área ocupada por esos grupos es conocida como Aridamérica.

Los primeros pobladores de México

Poblamiento americano

Aunque existen diversas teorías respecto al poblamiento de América, la más aceptada es la que propone que fue producto de migraciones de grupos nómadas originarios de Asia, los cuales cruzaron al continente americano por el estrecho de Bering, aprovechando las condiciones creadas por glaciaciones ocurridas hace decenas de miles de años. El descenso de las aguas habría creado una extensa franja de tierra firme, que hizo posible el tránsito paulatino de grupos de esa región al norte del continente americano. También de manera lenta pero constante, la presencia humana se extendió por el resto del continente y hace 11 000 años ya había alcanzado el extremo sur.

ILLUSTRACIÓN DIGITAL RAICES



arqueología



Poblamiento de México

La llegada del hombre a lo que ahora es el territorio mexicano se dio durante el llamado Arqueolítico (30000-9500 a. C.). Los sitios conocidos para esta época son pocos y entre ellos se encuentran Tlapacoya, Laguna Chapala y El Cedral. De cualquier modo, los vestigios encontrados, para algunos de los cuales se obtuvieron fechas con la técnica del carbono 14, permiten formarse una idea sobre aquellos primeros habitantes. Éstos utilizaban instrumentos cuyas características indican una incipiente destreza tecnológica y, en vista de la casi total ausencia de puntas de proyectil, un uso orientado más que nada a la recolección y procesamiento de vegetales y al aprovechamiento de pequeños animales.

El periodo siguiente, el Cenolítico Inferior (9500-7000 a. C.), se

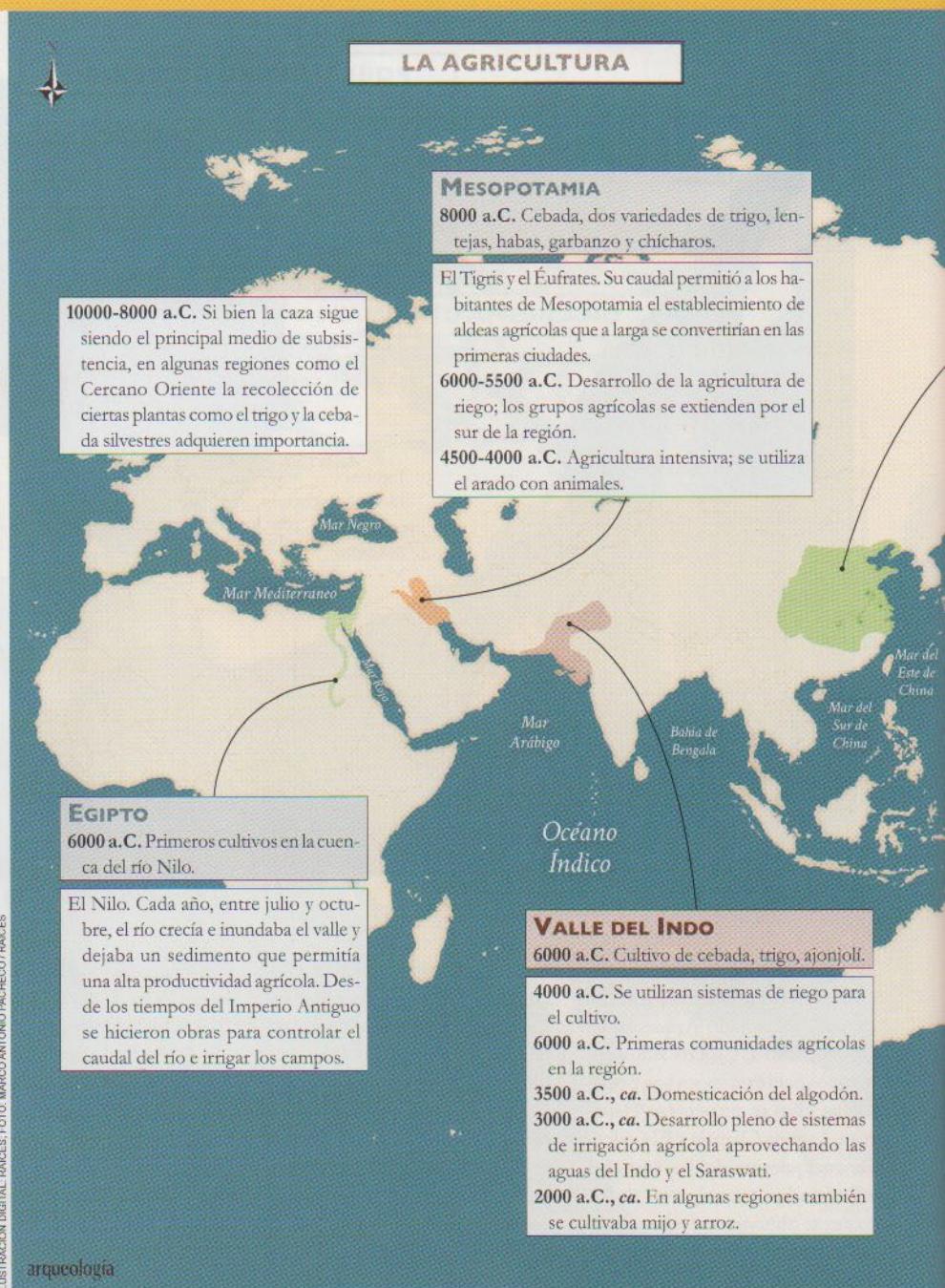
caracterizó por un fuerte cambio climático y la consecuente transformación en las pautas de aprovechamiento del medio y, posiblemente, hasta en las maneras en que se organizaban los grupos. Otro elemento notable de este periodo es el desarrollo de mejores técnicas para la elaboración de instrumentos, lo que redundó en una mayor variedad y una gran eficiencia. Así, aunque la recolección siguió siendo una actividad importante, la caza se convirtió en un componente esencial del sistema de obtención de recursos. Desde esta época comenzaron a fabricarse distintos tipos de puntas de proyectil, que han sido clasificadas en tradiciones conocidas como Clovis –la más distintiva de este periodo–, Folsom y Paján, entre otras. Es posible que las características de las puntas es-

tuvieran relacionadas con maneras específicas de llevar a cabo las actividades productivas.

Durante el Cenolítico Superior (7000-2500 a.C.), la llamada megafauna, como el mamut y el mastodonte, se había extinguido, por lo que de nuevo la recolección fue la vía primordial para satisfacer la mayor parte de los requerimientos alimenticios, los que se completaban con la caza de ciertas especies menores. En este periodo se dieron avances tecnológicos que no sólo permitieron la elaboración de mejores herramientas, sino también una mayor variedad de éstas. Entre las mejoras técnicas destaca el pulido, que permitía el uso de piedras más duras y la fabricación de instrumentos como hachas y otros claramente asociados al procesamiento de vegetales, como los metates. Aun en el marco de un esquema de obtención de recursos común, ya desde esta época se desarrollaron distintas tradiciones, antecesoras de la diversidad cultural que en adelante caracterizaría al territorio mexicano. En esas tradiciones se combinaban tanto el tipo de objetos fabricados –entre los que se incluían cestos y cordeles– como las formas de organización, los patrones de residencia –si bien todos continuaban siendo esencialmente nómadas– y la importancia que se daba en cada una a la caza o la recolección, en gran parte determinada por las posibilidades concretas que ofrecían los distintos ambientes en que se desarrollaron. De hecho, en algunas de esas tradiciones se dependía fundamentalmente de la explotación de recursos costeros.

La agricultura

LA AGRICULTURA



ILLUSTRACIÓN DIGITAL: RAÍCES. FOTO: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

arqueología

El desarrollo del binomio ciudades-sociedades complejas tiene como requisito indispensable la existencia de la agricultura. Las nuevas condiciones ambientales derivadas del fin de la Edad del Hielo, hace aproximadamente 12 000 años llevaron a algunos grupos de cazadores-recolectores a permanecer en regiones con abundancia de recursos, especialmente aquellas con más de una clase de hábitat. Esta variabilidad permitía solventar lo mismo los cambios de estación que períodos de escasez. Paulatinamente, esta ocupación de zonas determinadas condujo al establecimiento de asentamientos semipermanentes. Es-

tos eran ocupados de acuerdo a los recursos que se podían obtener en cada estación. Este modo de vida semisedentario trajo algunos cambios, pues como sólo era posible obtener frutos, semillas y ciertos animales algunos meses del año, se comenzó a preferir aquellos productos que podían almacenarse por largo tiempo. Los cereales eran una mejor opción que el pescado o la carne. Con el paso del tiempo se aprendió a reconocer cuáles especies eran las más adecuadas y a controlar su ciclo de crecimiento; a fuerza de ser manipuladas, esas plantas se hicieron dependientes de la intervención humana, es decir, se domesti-

CHINA
6000 a.C. Cultivo de mijo en la zona del río Amarillo.

5500 a.C. Primeros cultivos de arroz en la cuenca del río Yangtsé.

3500 a.C. Con el crecimiento de la población se expande el área cultivada y se empieza a utilizar la agricultura intensiva

MESOAMÉRICA
5000-2500 a.C. Proceso de domesticación de plantas como el maíz, la calabaza y el frijol. Entre las regiones en que se ha localizado evidencia botánica asociada a la domesticación de esas y otras especies se encuentran el Valle de Tehuacán (Puebla), la Cuenca de México y los Valles Centrales de Oaxaca.

ÁREA ANDINA
6500 a.C. Recolección de frijoles, calabaza y chile en las tierras altas de Perú.

6000-3000 a.C. Pequeños asentamientos semipermanentes y primeros cultivos de plantas como quinua, olluco, maíz, chile, frijol y zapallo.

3000-1800 a.C. En la región de la Sierra se da el cultivo de plantas como la papa, el chile, el maíz y el zapallo; en la costa se cultiva el mate, la papa y el camote, entre otras.

2500 a.C. Cultivo de papa en los Andes.

2000 a.C. Cultivo de yuca en el Amazonas y agricultura de riego en la costa.

1200 a.C. Cultivo en terrazas.

Cultivadores tempranos. 5000 -2500 a.C.
Valle de Tehuacán. MNA

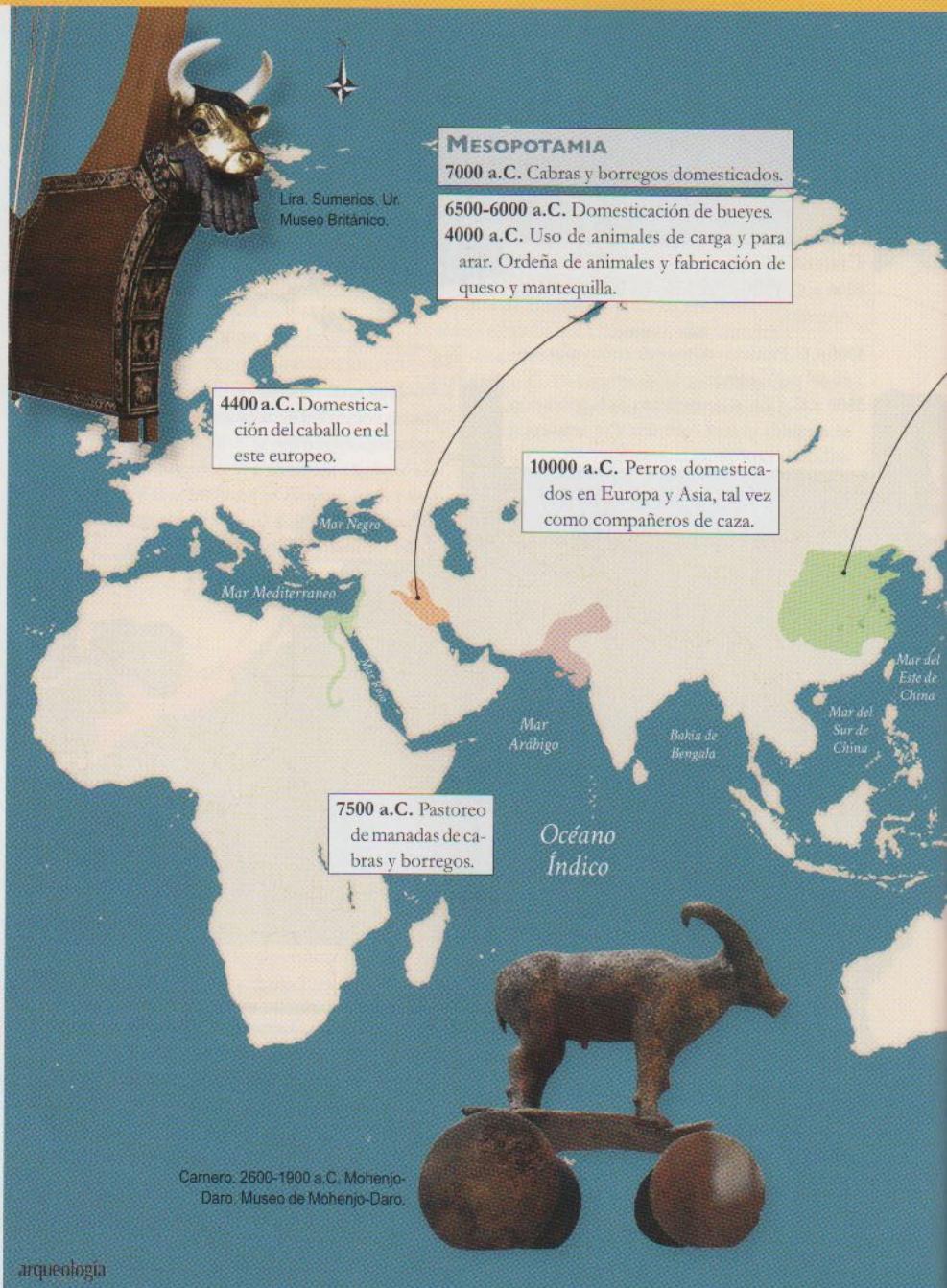
caron. Al disponer de mayores cantidades de alimento, la población creció, entre otras cosas porque a diferencia de lo que sucedía en los grupos nómadas, mientras más hijos se tenían de más fuerza de trabajo se disponía. Aunque en un principio las herramientas eran las mismas que utilizaban los nómadas, con el paso del tiempo se fueron desarrollando otras más aptas para el cultivo, la cosecha y la preparación de los alimentos. Las seis áreas del mundo en que primero se desarrolló la agricultura son precisamente aquellas en las que surgieron las primeras civilizaciones.

Agricultura en Mesoamérica

La agricultura fue un elemento fundamental en la evolución de las poblaciones prehispánicas de México. De hecho, cuando la agricultura se hizo más compleja hubo cambios que a la larga conducirían al extraordinario desarrollo de las culturas mesoamericanas, el principal de los cuales fue la adopción de la vida sedentaria. En el Protoneolítico (5000-2500 a.C.) varias plantas ya habían sido domesticadas y algunas, como el

maíz, la calabaza y el frijol, se convertirían en la base de la dieta no sólo de los pobladores prehispánicos de México sino también de los de la actualidad. Con el paso de los siglos, las maneras primitivas de cultivo se vieron enriquecidas por el desarrollo de técnicas —como la irrigación y, en algunas zonas, las chinampas— que permitieron obtener no sólo mejores productos sino una mayor cantidad de ellos.

Domesticación de animales



En un principio la producción agrícola se complementaba básicamente con la caza de diferentes animales. De ellos se aprovechaba no sólo carne, sino la piel e incluso los huesos con los que se fabricaban algunas herramientas. Al igual que con las plantas, la interacción continua de los grupos humanos con algunas especies condujo a su domesticación. Así, algunos animales desarrollaron más aquellas características que resultaban más útiles y se hicieron más aptos para la convivencia con el hombre. En el proceso de domesticación, los animales se volvieron menos agresivos, lo que los hizo menos hábiles para evi-

tar a los depredadores, para procurarse el alimento por sí mismos y por tanto más dependientes del cuidado del hombre.

Algunas de esas especies domesticadas llegarían a convertirse en un importante componente de la vida de las sociedades, más allá de su aporte de carne y pieles. Uno de los aspectos más relevantes fue su capacidad de aportar fuerza para el trabajo y el transporte. Algunas especies eran útiles para cargar productos, para arar la tierra y, con el desarrollo de la rueda, para jalar carrozas y carros de guerra. El uso de animales hizo más eficientes las labores agrícolas e incrementó las distancias a las que

DOMESTICACIÓN DE ANIMALES

CHINA

6000-5000 a.C. Domesticación de cerdos y gallinas.

MESOAMÉRICA

3000 a.C., ca. Restos de guajolote doméstico en Tlatilco y Temamatla.

Golfo de México

Océano Pacífico

Océano Atlántico

ÁREA ANDINA

3000-1800 a.C. Domesticación plena del cuy, la llama y la alpaca.

Mesoamérica

A diferencia de las otras regiones en que se desarrollaron las primeras sociedades complejas, en Mesoamérica no se dio la domesticación de animales de gran tamaño como fuente de alimentos, para obtener alguna materia prima (como la lana), para las labores agrícolas o para el transporte. Las dos especies domesticadas utilizadas como alimento fueron el perro y, principalmente, el guajolote. En la zona maya se domesticaron las abejas para obtener miel y cera. La domesticación de varias especies de aves fue esencialmente por su valor simbólico y para contar con sus plumas para fabricar adornos y atuendos.

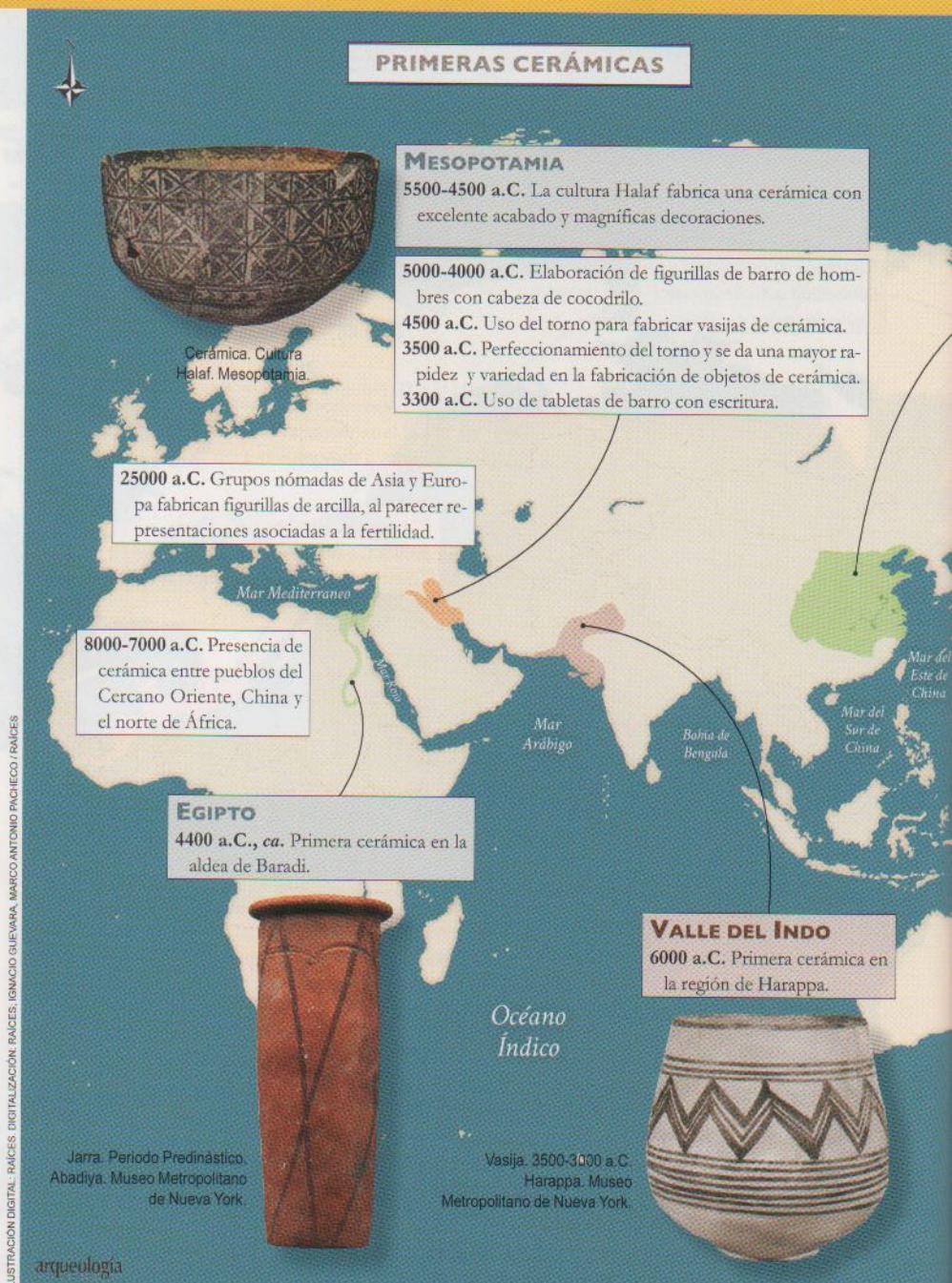


Vasija con forma de perro. Culturas del Preclásico del Altiplano. Tlatilco. MNA.

se podían llevar bienes para el intercambio. En Mesopotamia, alrededor de 4000 a.C. ya se habían desarrollado la ordeña de animales y las técnicas para hacer quesos y mantequilla. Esto no sólo incrementó la variedad de alimentos que podían obtenerse de especies como bueyes, borregos y cabras, también derivó en una manera más eficiente de almacenar los productos. Otro desarrollo relevante, alrededor de 3400 a.C., fue el uso de la lana de las ovejas para fabricar textiles. Hasta ese entonces la piel se utilizaba hasta que el animal moría, pero ahora se le podía explotar cada año.

Primeras cerámicas

PRIMERAS CERÁMICAS



Aunque la cerámica por lo regular es asociada a un modo de vida sedentario –básicamente porque su fragilidad y su peso no hacen recomendable su traslado constante–, lo cierto es que no es un rasgo exclusivo de poblaciones agrícolas. Existen evidencias de agricultores que no fabricaron cerámica, así como la hay de grupos que sin depender para su subsistencia del cultivo, fabricaban objetos de cerámica, si bien no necesariamente contenedores, que es al final de cuentas la función principal de la mayoría de los objetos de barro. Como sea, la cerámica es un

elemento fundamental para los grupos sedentarios y agrícolas, pues en su vertiente utilitaria permite almacenar y transportar líquidos y granos, entre otros usos. Además, la ductibilidad del barro lo hizo un medio idóneo para la fabricación de figuras de distinta índole. Para la arqueología, la cerámica es un elemento fundamental, cuyas características específicas (formas, pasta, decoración, etc.) permiten identificar con relativa certeza a los grupos culturales y establecer, entre otros aspectos, áreas de dispersión o de influencia, así como secuencias cronológicas.



La cerámica en Mesoamérica

Las formas de las primeras cerámicas en el Preclásico se relacionan con las de algunos de los instrumentos de molienda utilizados en la fase previa, indicio de que se inspiraron en aquellos instrumentos, pues, en un principio, cumplían funciones similares. La elaboración de figurillas es importante pues en ellas se refleja, entre otros aspectos, la creciente complejidad social que poseían las sociedades del Preclásico

Temprano. Para 1700 a.C., la elaboración de cerámica ya era una práctica cultural común en diversas regiones mesoamericanas, como la Cuenca de México, los Valles Centrales de Oaxaca, Tlaxcala y la Costa Sur. La variedad de formas y la elaborada decoración podrían haber estado relacionadas al también incipiente desarrollo de los códigos simbólicos mesoamericanos o a la necesidad de identificar a los grupos sociales.



Vasija. Cultura Preclásico de Altiplano. Ticomán. MNA.

Ciudades

Las ciudades surgieron en el mundo antiguo como resultado de la necesidad de organizar y administrar las complejas estructuras de población, trabajo y comercio que caracterizan a las urbes. Su desarrollo estuvo impulsado por factores como la agricultura intensiva, la domesticación de animales, la creación de sistemas de irrigación y la necesidad de establecer centros de poder y control. Los primeros asentamientos urbanos aparecieron en el sur de Irak (Mesopotamia) y en el norte de África (Egipto) hace miles de años.

Urbanismo. Es un fenómeno que, en sus orígenes, requirió de la existencia de un entorno favorable para mantener a la abundante población que es característica de las ciudades. En Mesopotamia, la región en que surgieron las primeras ciudades, un factor determinante fue la implementación de sistemas de control del caudal de los ríos. Esto incrementó de manera notable las cosechas, lo que sumado a lo que proporcionaban los animales domesticados y la pesca permitió el aumento de la población y la diversificación de las actividades, pues ahora no todos debían dedicarse a labores agrícolas. El excedente en la producción permitía solventar los costos de las obras públicas, la existencia de artesanos especializados y el comercio con otras regiones. Algo parecido ocurrió en Egipto, el Valle del Indo y China, regiones en que se encuentran las urbes más antiguas de la historia. En Mesoamérica y el Área Andina, las condiciones ambientales impusieron algunos matices en el modo en que se desarrollaron las primeras ciudades pero en esencia el proceso fue similar.

Gobierno. Asociado al crecimiento de las poblaciones y al aumento en su complejidad, se hizo necesaria la presencia de instituciones que regularan la vida interna de las ciudades. Desde períodos anteriores habían existido personajes que fungían como líderes y para la época en que surgieron las ciudades existían ya grupos que

CIUDADES

Puerta de Ishtar. Nuevo Imperio Babilónico. Babilonia.

MESOPOTAMIA

3300 a.C. Surge la ciudad sumeria de Uruk, que cubre un área de unos dos kilómetros cuadrados.

2600-2300 a.C. Apogeo de la ciudad de Ur.

1800 a.C. Babilonia se convierte en un importante centro de poder y controla la mayor parte de Mesopotamia.

800-600 a.C. La ciudad de Nínive es capital del nuevo imperio asirio.

EGIPTO

3100-2650 a.C. Surgimiento de las primeras ciudades, la capital se encuentra en Menfis.

Pirámide de Zoser. Imperio Antiguo. Sakkara.

VALLE DEL INDO

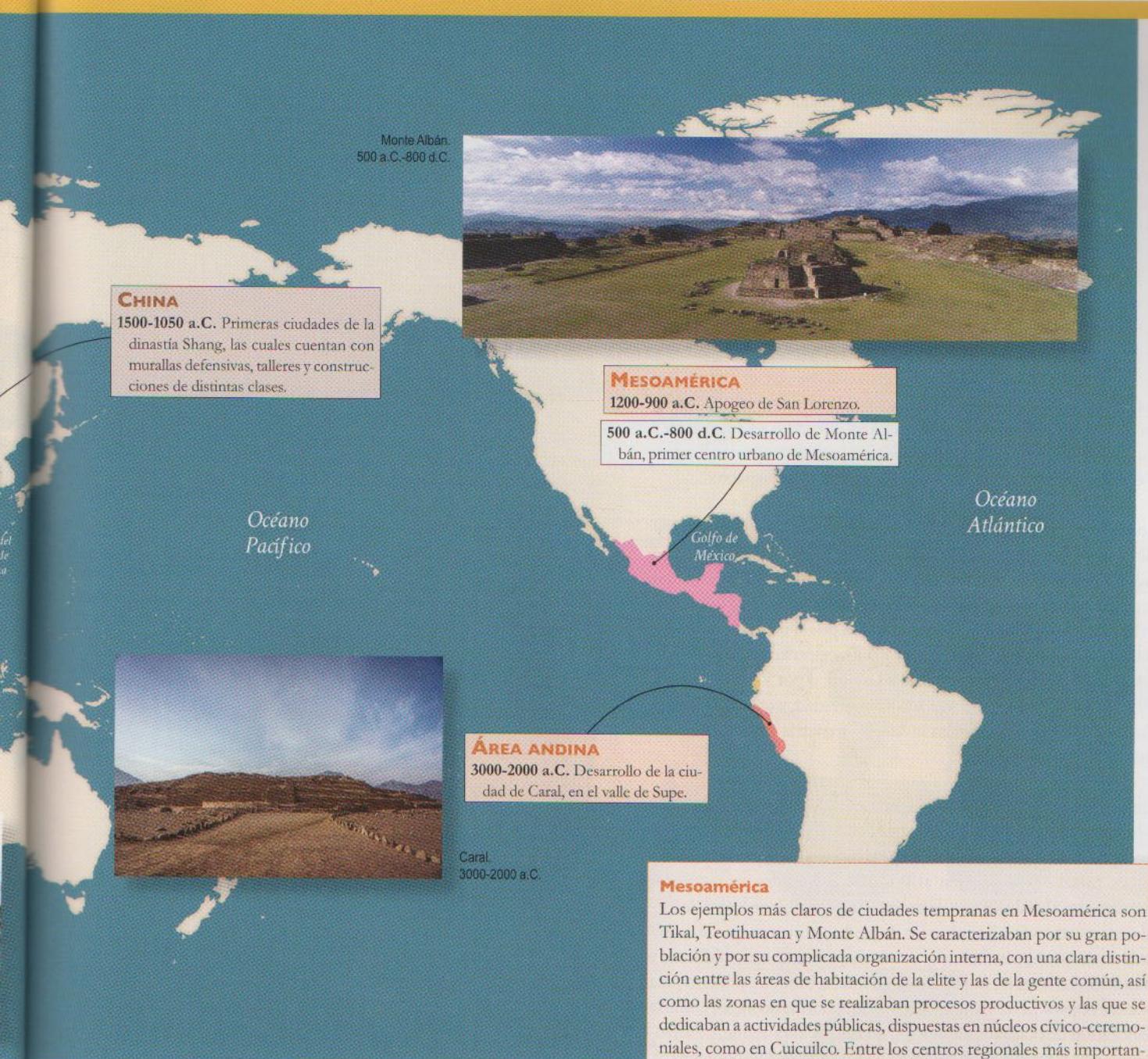
2600-1900 a.C. Florecimiento de Mohenjo-Daro y Harappa.

Mohenjo-Daro. 2600-1900 a.C.

ILUSTRACIÓN DIGITAL RAÍCES. DIGITALIZACIÓN RAÍCES. GUILLERMO ALDANA / RAÍCES

arqueología

tenían poder sobre los demás. Eran quienes se encargaban de planear las obras públicas, distribuían los recursos comunes –básicamente la tierra y el agua–, organizaban la vida cotidiana, regulaban la producción artesanal y, muy importante, se encargaban de asegurar el culto a los dioses. En un principio estos gobernantes parecen haber sido los sacerdotes, y el templo era a la vez que centro religioso, foco administrativo. Con el tiempo, sacerdocio y gobierno se separaron, aunque el gobernante supremo llegó a ser considerado el intermediario con los dioses y, de algún modo, también el sacerdote supremo.



Ciudades. Su característica más notoria es la abundancia de población, pero no es la única. Un componente fundamental es la existencia de distintos grupos productivos: campesinos, artesanos, comerciantes, gobernantes, burócratas, sacerdotes. Las sociedades que habitaron las primeras ciudades, como las de las épocas siguientes, tenían una marcada división social. Esa diversidad productiva y social se reflejaba en las características de las construcciones asociadas a cada grupo, que iban de las sencillas casas de los campesinos a las suntuosas templos y palacios de los gobernantes. El espacio urbano también se organizaba en

Mesoamérica

Los ejemplos más claros de ciudades tempranas en Mesoamérica son Tikal, Teotihuacan y Monte Albán. Se caracterizaban por su gran población y por su complicada organización interna, con una clara distinción entre las áreas de habitación de la élite y las de la gente común, así como las zonas en que se realizaban procesos productivos y las que se dedicaban a actividades públicas, dispuestas en núcleos cívico-ceremoniales, como en Cuiculco. Entre los centros regionales más importantes se encuentran, además de los mencionados, Chupícuaro, Tres Zapotes, Xochipala, Yucuita, Izapa, El Mirador y Kaminaljuyú.

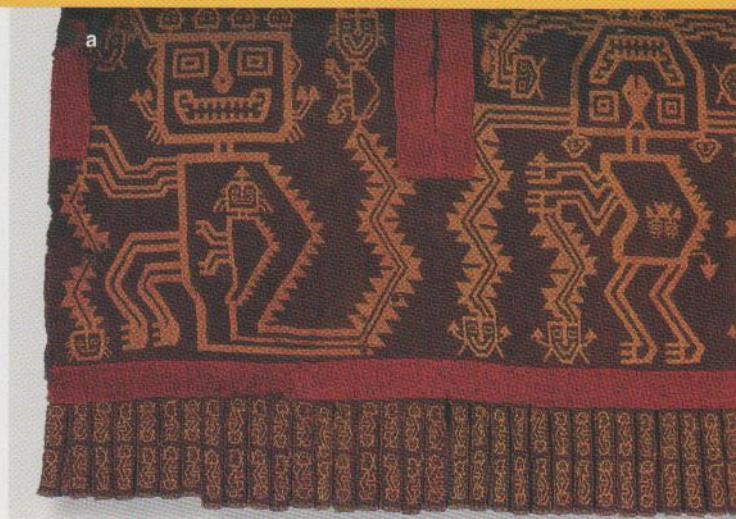
función de esa diversidad; por lo general, en el centro de las ciudades se ubicaban los espacios para almacenar los tributos, al igual que los palacios y los templos. De hecho es posible que algunas ciudades se fundaran alrededor de un punto con especial prestigio religioso. Algunas de esas ciudades, como las del Valle del Indo y Teotihuacan, contaban con una cuidadosa planificación urbana.

Artesanía y comercio

Artesanos. El excedente alimentario trajo como consecuencia, entre otras cosas, el surgimiento de grupos dedicados a otras actividades. Los artesanos fueron uno de los más relevantes en el aspecto económico, en el desarrollo tecnológico y en la formulación de elementos culturales distintivos. Desde las primeras épocas, por lo menos algunas de las actividades artesanales se encontraban bajo control del Estado, sobre todo aquellas cuyos productos se destinaban al comercio con otras regiones. En algunas ciudades incluso había áreas destinadas a los especialistas en ciertos productos. La variedad de objetos fabricados por los artesanos de todas las regiones y la diversidad de materiales utilizados es amplísima y constituye una fuente de información de primera importancia para el estudio de las sociedades antiguas en todos sus aspectos.

Comercio. La producción artesanal no estaba destinada únicamente a los miembros de la comunidad ni se limitaba a productos utilitarios. También se fabricaban, y con notable abundancia, otros cuyo propósito último era ser símbolos de estatus o ser utilizados en la vida ritual. Ninguna ciudad contaba por sí sola con todos los materiales que se requerían para la producción artesanal y difícilmente tenía especialistas en todas las ramas, o por lo menos no los mejores. Esto hizo del comercio una necesidad, y que las ciudades y las regiones intercambiaran lo mismo materias primas que productos terminados.

Metalurgia. Fue una tecnología que resultó esencial para el desarrollo de la mayoría de las primeras sociedades complejas. Sólo en Mesoamérica no se utilizó en las épocas tempranas; los primeros objetos de metal corresponden al Posclásico y su uso se restringía mayormente a la fabricación de joyería. En general, los objetos de metal tienen varias ventajas sobre los de piedra, y una vez que se dominó la técnica son más fáciles de producir y resultan más eficientes y duraderos. La sucesiva utilización del cobre, el bronce y el hierro para fabricar objetos permitió una mejor producción agrícola, así como la elaboración de objetos suntuarios y, no menos importante, de armamento. Los primeros usos del bronce se dieron en Mesopotamia alrededor de 3200 a.C., principalmente para fabricar armas y joyas. Lo mismo sucedió en Egipto, en tanto que en el Valle del Indo la producción se destinaba mayormente a herramientas. Si bien en China el uso del bronce ocurrió más tarde –hacia 2200 a.C.– pronto se convirtió en uno de los elementos característicos de las culturas de esa región. Los grupos del Área Andina comenzaron a fabricar objetos de metal –que además del cobre incluía oro y plata– desde alrededor de 1000 a.C. El uso del hierro –que implicaría otra gran revolución tecnológica, en especial en relación con la guerra– comenzó a darse en la región de Anatolia hacia 1900 a.C. y pronto se difundiría, por sus grandes ventajas, por el resto de las regiones.



Área Andina. a) Camisa con la representación de una deidad. Cultura Paracas. Paracas. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú. b) Botellón. Cultura Cupisnique. Museo Reiss-Engelhorn.



Mesoamérica. a) Vaso. Cultura Preclásico del Altiplano. Tlapacoya, estado de México. MNA. b) Escultura de jadeita. Cultura zapoteca. Museo Comunitario de San José Mogote.



Mesopotamia. a) Escudilla de bronce. Neo-asirios. Nimrud. Museo Británico. b) Placa. Dinástico Temprano III. Ur. Museo Británico.



Egipto. **a)** Jarra. Nuevo Imperio. Tebas. Museo Metropolitano de Nueva York.
b) Papiro. Tercer Intermedio. Tebas. Museo Metropolitano de Nueva York.



China. **a)** Figurilla laqueada con forma de venado. Dinastía Zhou, Leigudun. Museo Provincial de Hubei. **b)** Vasija de bronce. Dinastía Zhou. Tianman-Qucun. Instituto de Arqueología de Shanxi.

Religión

La religión es un elemento fundamental entre los grupos humanos. No sólo es un medio para explicarse el mundo, también es un factor de primer orden para la cohesión social. Los dioses regían sobre todos los ámbitos y prácticamente cada momento de la vida era acompañado de ritos para propiciar su buena voluntad. Las estructuras religiosas se volvieron más complejas en la medida que lo hicieron los esquemas de subsistencia, los asentamientos y las sociedades. La cantidad de dioses aumentó y sus atribuciones se diversificaron. Con ello los rituales se hicieron más elaborados y requerían mayores inversiones en los bienes que se ofrecían a los dioses. La construcción de grandes estructuras religiosas se volvió una práctica común y esto fue posible por la existencia de una economía que permitía tales esfuerzos y una estructura capaz de organizar las labores. La demanda de ciertos bienes que se ofrecían a los dioses y a los que se atribuía especial simbolismo –como el jade– fue un factor relevante en las redes de comercio interregionales. En las ciudades de las primeras épocas, los sacerdotes no sólo se hacían cargo del culto y actuaban como intermediarios con la divinidad, también eran sus representantes en la tierra y se encargaban de organizar y dirigir las tareas productivas; por ejemplo, eran los que indicaban los tiempos propicios para las labores agrícolas. También eran ellos quienes recibían los excedentes de la producción y se encargaban de almacenarlos y distribuirlos. Los gobernantes de los tiempos posteriores tenían entre sus atribuciones la de sumo sacerdote, eran considerados los intermediarios por excelencia con los dioses y entre sus obligaciones estaba la de proveer de lo necesario para el culto y emprender la construcción de los templos.



Ser Supremo. Cultura Chavín. Chavín de Huántar.



Dios viejo y del fuego. Cultura Preclásico del Altiplano. Cuiculco, MNA.



Sello con la representación de una deidad. 2600-1900 a.C. Valle del Indo. Museo Nacional, Pakistán.

DIGITALIZACIÓN: MARCO ANTONIO PACHECO / RAICES



Estatua de Amón. Tercer Intermedio. Karnak. Museo Metropolitano de Nueva York.



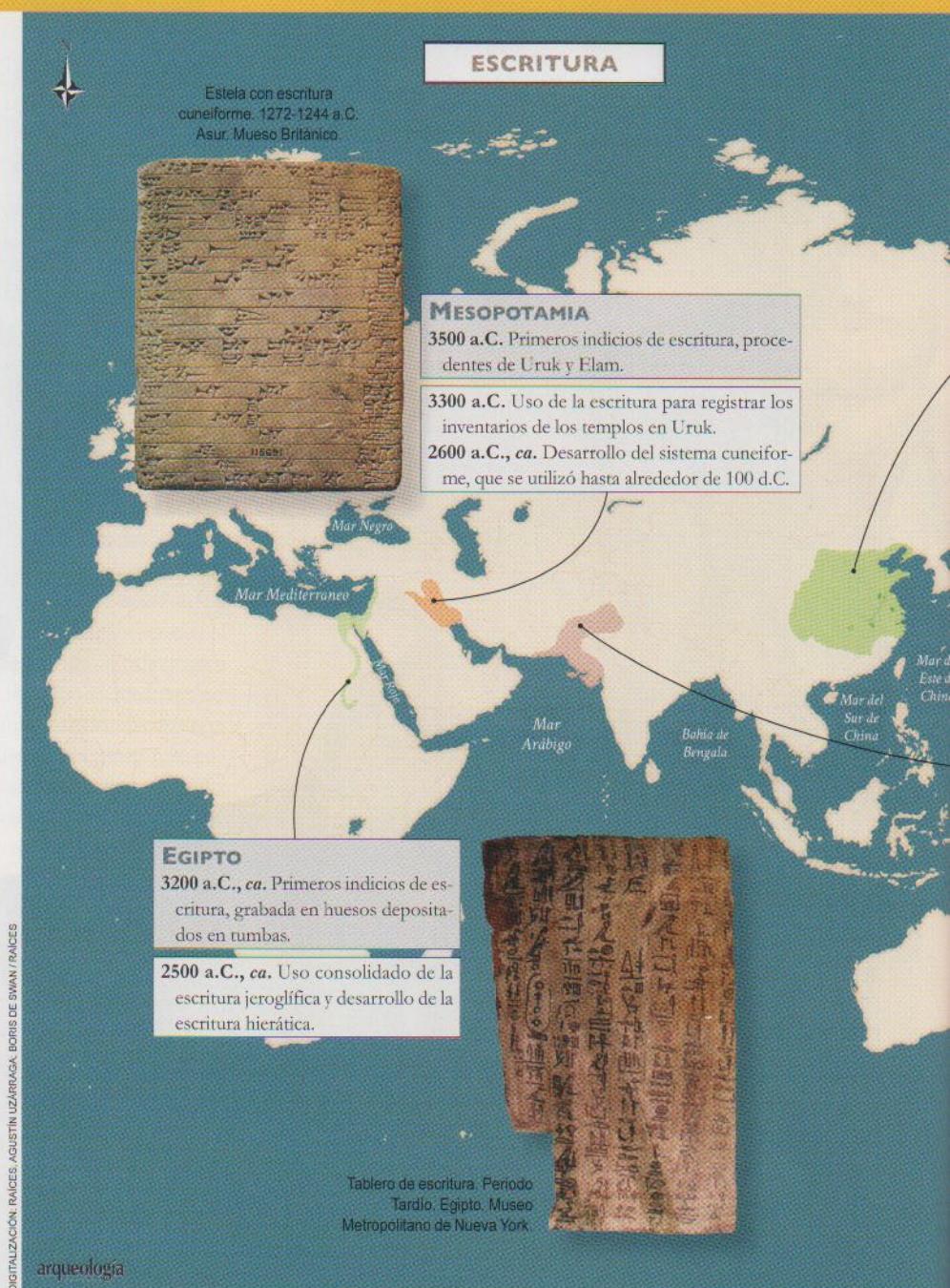
León alado con cabeza humana. Neo-asirios. Nimrud. Museo Metropolitano de Nueva York.



Máscara de bronce. Dinastía Shang. Dayangzhou. Museo Provincial de Jiangxi.

Escritura

ESCRITURA



La escritura, es decir, la representación gráfica del lenguaje por medio de símbolos bidimensionales, fue desarrollada en cada una de las regiones en que se dieron desarrollos complejos prácticamente al tiempo en que surgían las ciudades. La única excepción es el Área Andina, si bien en ella existía un método para llevar registros anudando cuerdas que algunos investigadores han considerado como una especie de escritura.

El primer sistema de escritura surgió hacia 3500 a.C. en Mesopotamia y ofrecía varios beneficios. Por un lado facilitaba la comunicación entre individuos que se encontraban lejos uno del

otro. Por otro, permitía registrar toda clase de información como genealogías, tributos y sentencias legales. Este sistema al parecer surgió cuando algunos comerciantes o administradores comenzaron a sellar sus cargas con barro sobre el que indicaban su contenido. Con el paso del tiempo, esos sellos fueron remplazados por tabletas de barro en las que se plasmaba un conjunto de símbolos más amplio.

Los primeros signos fueron simples representaciones de las cosas a las que aludían las palabras (pictogramas). Después se comenzaron a hacer más estilizados y muchos no aludían en nada a la for-



ma del objeto al que se referían, y ahora indicaban el sonido de la palabra que lo aludía. La mayoría de las escrituras en el mundo parecen haber seguido un camino similar. Una característica que hay que considerar de la escritura entre las sociedades tempranas, es la de que no era accesible a todos. Sólo un grupo podía elaborar mensajes escritos y sólo unos cuantos más podían leerla. Con el paso del tiempo la escritura se fue haciendo cada vez más compleja.

La escritura en Mesoamérica

Entre los sitios con monumentos que demuestran el uso temprano de un sistema de escritura y de registro calendárico, se encuentran Tres Zapotes –sitio con un importante componente olmeca durante el Preclásico Medio–, Monte Albán –donde se desarrolló a partir de 500 a.C. el importante sistema de escritura zapoteca– y lugares de la Costa Sur como Abaj Takalik, Kaminaljuyú, El Baúl e Izapa. En los monumentos de este último sitio, algunos investigadores han encontrado los antecedentes del sistema de escritura maya del Clásico. En La Mojarra se localizó una estela con una larga inscripción jeroglífica cuya importancia radica en su temprana fecha (ca. 150 d.C.), en su extensión y en que tal vez esté escrita en mixe-zoque, idioma que se ha relacionado con los grupos olmecas de la Costa del Golfo.

Estela 13. Cultura zapoteca.
Museo de sitio de Monte Albán.



Guerra

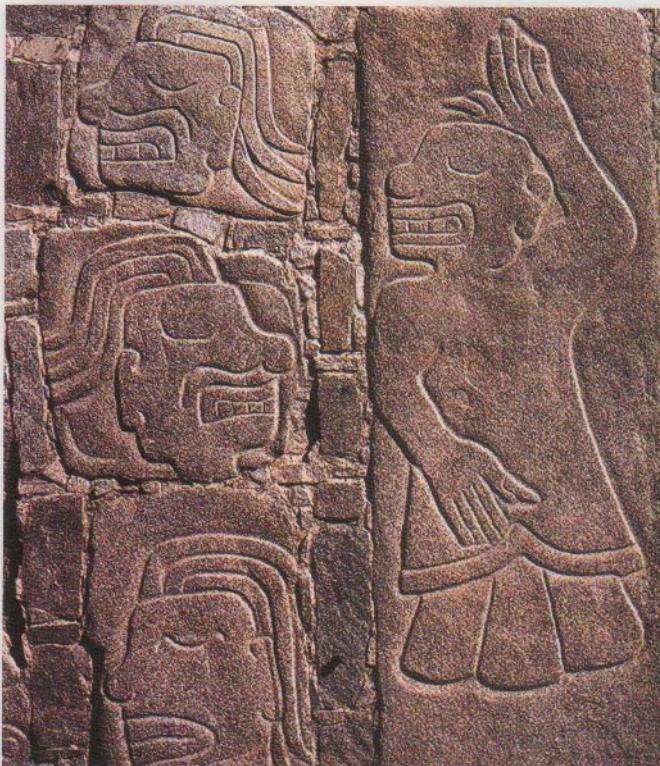
La guerra. El enfrentamiento violento y organizado entre grupos antagónicos parece haber surgido antes que el urbanismo. Jericó, una de las comunidades agrícolas más antiguas del Cercano Oriente, contaba con una muralla y una torre de vigilancia. Además, no es un rasgo únicamente asociado a las poblaciones sedentarias, ya que muchos grupos nómadas se distinguieron por su capacidad guerrera, lo cual incluso los llevó a retar a los estados urbanos. Como haya sido, la guerra es uno de los rasgos asociados al desarrollo de sociedades urbanas, cuyo crecimiento imponía requerimientos –territoriales, económicos y políticos– que no podía solventar sin aumentar su acceso a tierras de cultivo y materias primas, entre otros elementos. De las seis áreas en que se desarrollaron las primeras sociedades complejas,

Yelmo de bronce. Dinastía Shang. Anyang. Instituto de Arqueología, Beijing.



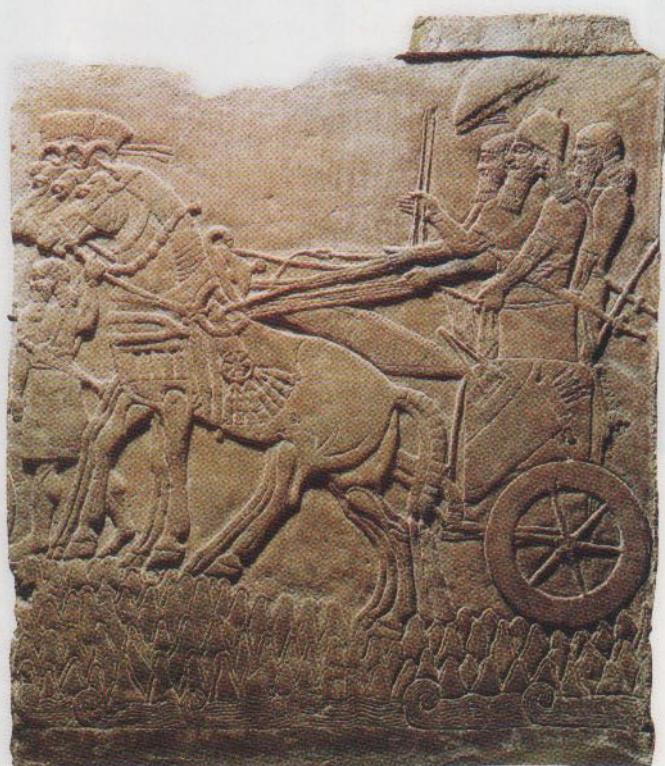
sólo en una –la del Valle del Indo– no se ha encontrado evidencia del uso de la fuerza para resolver conflictos entre comunidades. Si bien en China, Egipto y Mesopotamia el propósito fundamental de la guerra era la conquista y la expansión de los dominios del vencedor, en el Área Andina y Mesoamérica era además un complemento importante de la vida ritual, pues por ese medio se conseguían víctimas para el sacrificio.

Ejércitos. Surgieron en las ciudades de Mesopotamia, cuyos gobernantes tenían entre sus obligaciones precisamente el comando de las milicias. Éstas estaban formadas por un pequeño cuerpo profesional al que se sumaba, cuando las circunstancias lo requerían, el resto de la población masculina. Es por ello que en esas socie-



DIGITALIZACIÓN RAÍCES. OLIVER SANTANA / RAÍCES

Sacrificados. Formativo Inferior. Cerro Sechín.



Asurbanipal en su carro de guerra. 875-860 a.C. Nimrud. Museo Británico.

Gobernante en un ritual de sacrificio.
Preclásico Tardío. Monte Albán.

dades, dependientes de la producción agrícola, se prefería emprender campañas militares en las épocas en que no era necesario estar al pendiente de los campos de cultivo. En la medida en que las ciudades se volvían más grandes y complejas —y mayores eran sus territorios—, requerían de ejércitos de gran tamaño y capaces de resolver todos los pormenores asociados a las campañas militares. Así, además de los soldados, se requería de la participación de especialistas para la fabricación de armas, el mantenimiento de los carros, el cuidado de los caballos, etc.

Armamento. Una innovación fundamental en los niveles que alcanzó la guerra fue la fabricación de armamento de metal. Hacia 2000 a.C., las espadas ya eran un elemento común entre los combatientes de la élite. Otros peleaban con lanzas y tenían una posición jerárquica superior a los que utilizaban hondas y arcos.

Carros de guerra. Su uso comenzó alrededor de 2000 a.C. en Mesopotamia, y en unos pocos siglos también se utilizaban en China y Egipto. En el Área Andina y Mesoamérica no se dieron este tipo de elementos, entre otras cosas por su accidentada geografía. El uso de carros de guerra implicó el surgimiento de grupos especializados para su construcción y su mantenimiento, así como para su manejo en el campo de batalla.

Caballería. El uso de caballos, montados por lanceros o arqueros, se comenzó a usar en la guerra alrededor de 1000 a.C. y dio una gran ventaja en movilidad a quienes contaban con ellos. Su uso requería de un conjunto de habilidades específicas y normalmente recaía en miembros de la élite.



Carro de guerra. Egipto. Museo Británico.

Negociación. Con el paso del tiempo se fueron dando algunas reglas en la guerra. Se hacían declaraciones de guerra y se enviaban misiones diplomáticas antes de iniciar el conflicto. Con esto se buscaba aminorar los costos del enfrentamiento, y por ejemplo si una ciudad se rendía, recibía un mejor trato que aquella que resistía.

La guerra en Mesoamérica

Al surgimiento de las ciudades en esta área parece estar asociado el desarrollo de la guerra como medio para dirimir conflictos. Si bien algunos autores han propuesto que desde la época olmeca deben haber existido por lo menos guardias que custodiaban a los grupos que viajaban a otras regiones a adquirir productos que requería la élite, éste es un asunto aún a debate. Aunque hay varias investigaciones recientes sobre la guerra en Mesoamérica a partir del análisis de materiales arqueológicos, las evidencias más claras al

respecto proceden de las representaciones en monumentos grabados, pinturas murales y códices. Entre las más antiguas están las representaciones de sacrificados en San José Mogote y Monte Albán; en este último se han localizado lápidas con representaciones de sitios conquistados. La evidencia más abundante respecto a la guerra en Mesoamérica corresponde a las ciudades-Estado del Clásico maya y a las del Posclásico en el Centro de México, especialmente la relativa a los mexicas.

Cronología de civilizaciones originarias

	7000 a.C.	5000 a.C.	4000 a.C.
MESOPOTAMIA	5500-4500 a.C. Desarrollo de la cultura Halaf en el norte de Mesopotamia. Pequeñas aldeas agrícolas y cerámica.	5000-4000 a.C. Cultura Ubaid. Los asentamientos tienen como actividades de subsistencia la agricultura y la pesca. En algunos poblados al sur de la región, como Eridu y Uruk, comienza la construcción de edificios de gran tamaño.	3300 a.C. La ciudad sumeria de Uruk cubre un área de unos dos kilómetros cuadrados, tiene una considerable población y cuenta con edificios religiosos que al mismo tiempo cumplen funciones administrativas. Primeros indicios de escritura.
EGIPTO		6000-3300 a.C. Predinástico. Las comunidades agrícolas se transforman en asentamientos urbanos.	3300-3100 a.C., ca. Protodinástico. Comienzo de la escritura jeroglífica. Se conocen los nombres de algunos de los gobernantes de la Dinastía 0.
INDIA	6000 a.C. Primeras comunidades agrícolas en la región.		3500 a.C., ca. Domesticación del algodón. 3300-2800 a.C. Primeras inscripciones en Harappa.
CHINA	6000 a.C. Primeros asentamientos permanentes en la cuenca del río Amarillo. Cultivo de mijo y primeras cerámicas, decoradas. 5500 a.C. Primeros cultivos de arroz en la cuenca del río Yangtsé. 5000 a.C. Desarrollo de la cultura Banpo.		3800 a.C. Inicio de la cultura Hongshan 3300 a.C. Inicio de la cultura Liangzhu.
ÁREA ANDINA		6000-3000 a.C. Arcaico Inferior. Pequeños asentamientos semipermanentes y primeros cultivos de plantas. Proceso de domesticación del cuy, la alpaca y la llama. Desarrollo de la cestería.	3300-1500 a.C. Desarrollo de la cultura Valdivia.
MESOAMÉRICA	7000-2500 a.C. Cenolítico Superior. Extinción de la megafauna. La recolección de plantas es de nuevo la principal fuente de sustento.	5000-2500 a.C. Protoneolítico. Proceso de domesticación del maíz, la calabaza y el frijol.	

3000 a.C.

2000 a.C.

1000 a.C.

200 d.C.

2900-2800 a.C. Surgimiento de grandes ciudades independientes.

2800-2600 a.C. Incremento de las construcciones públicas y mayor demanda de materias primas procedentes de otras regiones.

2600-2300 a.C. Utilización de la escritura para registrar textos literarios, incluso poemas. Ur y Lagash son dos de las ciudades más importantes.

2350 a.C., ca. Surge el primer gran imperio en Mesopotamia. Las regiones de Sumer y Acad son gobernadas por el rey acadio Sargón I.

2112 a.C. El sur de Mesopotamia es controlado por los sumerios de la Tercera Dinastía de Ur.

1800 a.C. Babilonia, bajo el control de los amoritas, se convierte en un importante centro de poder y controla la mayor parte de Mesopotamia.

1760 a.C. Hammurabi, el sexto gobernante amorita de Babilonia, promulga su famoso código.

1700-1200 a.C. Babilonia decae y el poder político es disputado por los hititas, provenientes de Anatolia, los asirios y los mitanos.

1700-1200 a.C. El Estado asirio se desarrolla a partir de Asur.

1590 a.C. Babilonia es tomada por los hititas y el sur de Mesopotamia queda bajo el control de una dinastía kassita.

1400 a.C. Asiria se convierte en un importante Estado.

1200 a.C., ca. d Declive de los estados que habían dominado la región.

800-600 a.C. Esplendor del nuevo imperio asirio. Bajo la conducción de una serie de gobernantes guerreros, conquista los territorios vecinos y consolida el mayor imperio conocido hasta entonces, cuya sede es Nínive.

668-627 a.C. Reinado de Asurbanipal, el último señor asirio.

625 a.C., ca. Los caldeos establecen un nuevo imperio con sede en Babilonia.

605-562 a.C. Reinado de Nabucodonosor II, extendió los dominios hasta la región del Levante.

539 a.C. El rey persa Ciro conquista Babilonia y la convierte en la capital de su imperio.

3100-2650 a.C. Arcaico. Egipto es unificado bajo el mando de un faraón. La capital se encuentra en Menfis.

2650-2150 a.C., ca. Imperio Antiguo. Se construye el primer gran monumento de piedra en Egipto: la pirámide escalonada del faraón Zoser en Sakkara. Se levantan las pirámides de Giza. Se empiezan a decorar las tumbas con inscripciones.

2150-2040 a.C., ca. Primer Intermedio. Debilitamiento del poder central. Heracleópolis Magna, al norte, y Tebas, al sur, se convierten en los principales centros.

2040-1640 a.C., ca. Imperio Medio. Reunificación del imperio, la capital es Tebas. Uno de los períodos de mayor esplendor de la cultura egipcia.

1640-1550 a.C. Segundo Intermedio. Gobernantes con origen en el oeste de Asia dominan la mayor parte de Egipto.

1550-1070 a.C. Imperio Nuevo. Egipto se convierte en un imperio. Construcción de grandes templos.

1070-712 a.C., ca. Tercer Intermedio. El imperio se divide. El control de Egipto sobre otras regiones se debilita.

712-332 a.C., ca. Tardío. Gobernantes de Nubia invaden Egipto y lo reunifican. Se construyen grandes tumbas para altos funcionarios en Tebas. Conquista por los persas.

332-30 a.C. Ptolomeico. Conquista de Egipto por Alejandro Magno.

30 a.C.-395 d.C. Romano. Cleopatra es la última gobernante de la Dinastía Ptolomeica. César Augusto conquista Egipto en 30 a.C.

3000 a.C., ca. Desarrollo pleno de sistemas de irrigación agrícola. Crecimiento de la población.

2600-1900 a.C. Florecimiento de las ciudades del Valle del Indo. Mohenjo-Daro es la ciudad más importante. Comercio con Mesopotamia.

1900 a.C. Declive de Mohenjo-Daro, Harappa y otras ciudades del Indo. Se dejan de elaborar inscripciones y disminuye la producción artesanal.

1800 a.C. Grupos arios, procedentes del norte del Indo, emigran al valle.

1650-1500 a.C. Inicia la tradición de fabricar vasijas de bronce.

1500-1050 a.C. Dinastía Shang. Se desarrollan las primeras ciudades.

1200-1100 a.C. Primeros ejemplos de escritura china, en huesos oráculo y vasijas de bronce.

1050-771 a.C. Reinado de la dinastía Zhou de occidente.

771-221 a.C. Reinado de la dinastía Zhou de oriente.

221 a.C. Qin Shí Huangdi logra unificar a China. Establece un sistema único para la moneda, la escritura y las medidas de peso y distancia.

3000-1800 a.C. Arcaico Superior. Surgen las primeras aldeas.

2500 a.C. Domesticación del algodón y surgimiento de la artesanía textil.

2100 a.C. Se comienzan a fabricar objetos de metal.

3000-2000 a.C. Desarrollo de la ciudad de Caral.

1800-1200 a.C. Formativo Inferior. Aparecen los grupos pre-Chavín. Primeras cerámicas en Perú. Comienza la construcción de grandes edificios públicos.

1200-300 a.C. Cultura Chavín, la primera que se extiende por un amplio territorio. Surgen grandes centros con abundante población y espacios ceremoniales, el más importante es Chavín de Huántar.

800-100 a.C. Cultura Paracas.

300 a.C.-100 d.C. Cultura Huaraz, la cual conquistó y ocupó la mayoría de los centros Chavín. Cultura Pucará, una de las más importantes del altiplano peruano entre 200 a.C. y 200 d.C.

5000-2500 a.C. Protoneolítico. Proceso de domesticación del maíz, la calabaza y el frijol.

2500-1200 a.C. Preclásico Temprano. Surgimiento de aldeas agrícolas.

2440 a.C. Primera cerámica, en Puerto Marqués.

1800-500 a.C. Cultura Capacha.

1600 a.C. Primeras aldeas en la región Huasteca.

1600-500 a.C. Ocupación en la Mixteca.

1500-500 a.C. Aldeas complejas en los Valles Centrales de Oaxaca.

1200-400 a.C. Preclásico Medio. Cultura olmeca.

1100 a.C. Primeras aldeas en la zona maya.

400 a.C.-200 d.C. Preclásico Tardío.

500 a.C.-800 d.C. Desarrollo de Monte Albán.

400 a.C.-100 d.C. Desarrollo de grandes ciudades en la zona maya.

150-1 a.C. Inicios de Teotihuacan.

MESOPOTAMIA

La región que los griegos llamaron Mesopotamia, “tierra entre ríos”, fue el escenario para el desarrollo de las primeras sociedades complejas de la historia. Al amparo del Tigris y el Éufrates, aquí surgieron, alrededor de 3300 a.C., las primeras ciudades. Paulatinamente esos asentamientos urbanos fueron desarrollando rasgos que serían característicos de las entidades políticas de las épocas posteriores, entre ellos: el control sobre un territorio, la realización de obras públicas –principalmente de sistemas para el control y la distribución del agua– y la existencia de una élite a cargo de la administración. Además, en Mesopotamia surgió el primer sistema de escritura, cuyo desciframiento ha permitido un acercamiento extraordinario al pensamiento, la vida y la historia de la región. A las culturas de Mesopotamia se deben las primeras narraciones épicas, poemas y ordenamientos legales. La historia de la región es una de constantes cambios, normalmente por la vía de los enfrentamientos militares, un aspecto en el que también es cuna de innovaciones. Si bien a lo largo de los milenios el dominio de la región estuvo en manos de distintos grupos, dinastías y ciudades, entre ellas Babilonia, siempre estuvieron presentes los elementos culturales surgidos en las épocas tempranas.



Sargón I. Dinástico
Temprano III. Mesopotamia. Museo Nacional de las Culturas.

Hititas

Es una de las culturas más importantes del Cercano Oriente. Tuvo su esplendor entre 1400 y 1200 a.C. cuando su imperio, que tuvo su capital en Hattusa, abarcaba Turquía central, Siria y el norte de Mesopotamia. Reconocidos por su capacidad militar, basada en el uso de carros de guerra, los hititas fueron una constante amenaza para los pueblos de Mesopotamia, y llegaron a tomar Babilonia e incluso a rivalizar con Egipto por el control de la zona del Mediterráneo.

Lira. Sumerios. Ur. Museo Británico.



DIGITALIZACION RAICES

Sumerios

Fueron sin duda el primero de los grupos en desarrollar los rasgos que caracterizan a Mesopotamia. En buena parte gracias a las favorables condiciones ambientales que les ofrecía su entorno –en las fértiles tierras irrigadas por los ríos Tigris y Éufrates–, los sumerios construyeron grandes ciudades, la más antigua de ellas, Uruk. Los sumerios desarrollaron el primer sistema de escritura, hacia 3000 a.C., en el que registraban palabras usando imágenes inscritas en tabletas de barro, práctica que se transformaría al paso del tiempo en la escritura cuneiforme. En esas tabletas se anotaban toda clase de asuntos relacionados con la vida económica y ritual de las ciudades. Las ciudades sumerias estaban bien organizadas y reflejaban la estructura de la sociedad, regida por una poderosa élite. Además de Uruk, otras ciudades relevantes fueron Ur y Lagash.

Estela de Hammurabi. Amoritas. Susa. Museo del Louvre.



Amoritas

Originarios de la región de Siria, los miembros de esta cultura ocuparon Mesopotamia alrededor de 1900 a.C. y tomaron el control de las principales ciudades, entre ellas Mari y Babilonia. Uno de los gobernantes más famosos de esta última ciudad, Hammurabi, era precisamente un amorita.



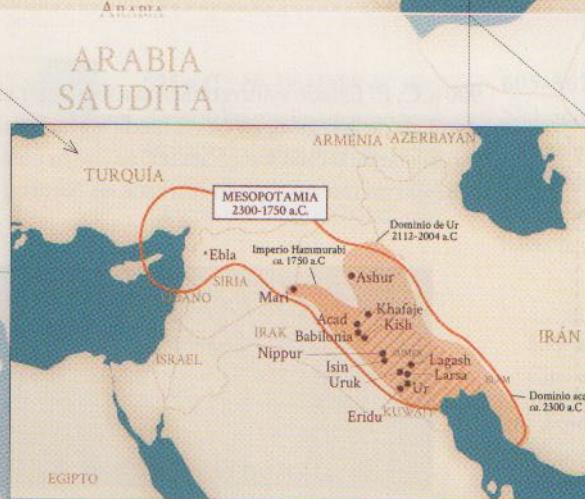
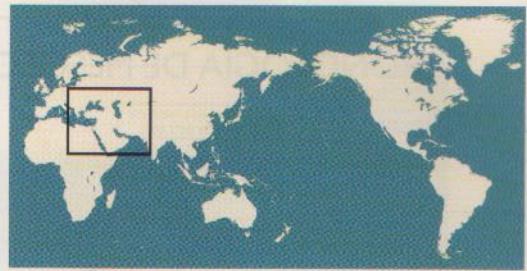
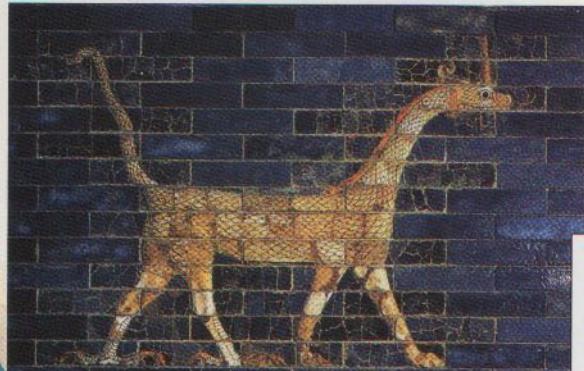
Asirios

Entre 900 y 600 a.C., este grupo, que había tenido un desarrollo importante en las épocas previas, consolidó el mayor imperio conocido desde entonces, el cual abarcaba desde el Golfo Pérsico hasta Egipto. En gran medida, esta notable expansión se basó en su capacidad militar. Las principales ciudades del imperio asirio fueron Nimrud y Nínive.

Tableta con la representación de un rey. Asirios. Nimrud. Museo Británico.

MESOPOTAMIA

Animal mítico. Nuevo Imperio Babilónico. Puerta de Ishtar, Babilonia. Museo del Cercano Oriente, Berlín.

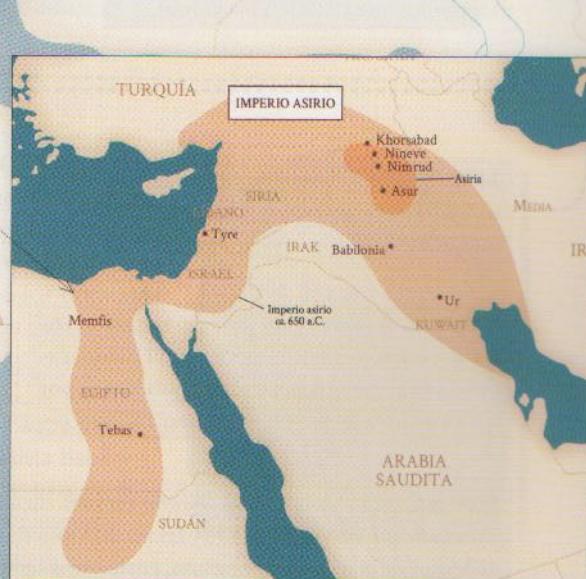


Babilonia

Una de las grandes ciudades de la antigüedad, vivió distintos momentos de esplendor y fue presa en distintas ocasiones de invasores que buscaban aprovechar tanto su ventajosa ubicación como su indudable prestigio. Uno de sus momentos de mayor esplendor se dio en la época de Hammurabi (ca. 1790-1750 a.C.). Babilonia vivió otro apogeo bajo el reinado de Nabucodonosor II (ca. 605-562 a.C.), cuando fue la sede del llamado nuevo imperio babilónico.

Uruk

Considerada la primera ciudad de la historia, se originó hacia 4000 a.C. Para 3300 a.C. tenía una extensión de dos kilómetros cuadrados y albergaba unos 40 000 habitantes. En su centro se encontraba un recinto con el templo de la diosa de la fertilidad, Ishtar (Inanna), el cual, como otros de la época, también hacía las veces de centro administrativo. En Uruk se utilizó por vez primera la escritura para registrar los inventarios en las bodegas del templo. El comercio con otras regiones y otras ciudades fue uno de los factores que propiciaron el florecimiento de la ciudad. Para 2800 a.C. Uruk había crecido más del doble y la rodeaba una gran muralla, indicio de que para entonces en la región ya existía el ambiente de confrontación militar continua que caracterizaría su historia. De acuerdo con los relatos históricos, buena parte del esplendor de Uruk se debió a los afanes del legendario Gilgamesh.



CRONOLOGÍA DE MESOPOTAMIA

5500-4500 a.C. Desarrollo de la cultura Halaf en el norte de Mesopotamia. Esta cultura se caracteriza por asentarse en pequeñas aldeas agrícolas, que albergan construcciones redondas conocidas como *tholos*. Otro rasgo distintivo de la cultura Halaf es su cerámica, con excelente acabado y magníficas decoraciones.



Cerámica. Cultura Halaf. Mesopotamia.

5000-4000 a.C. Por la mayor parte de Mesopotamia se extiende la cultura Ubaid, que en el norte remplaza gradualmente a la cultura Halaf. Los asentamientos de la tradición Ubaid, que también cuenta con una cerámica distintiva, tienen como actividades de subsistencia la agricultura y la pesca. En algunos poblados al sur de la región, como Eridu y Uruk, comienza la construcción de edificios de gran tamaño. En algunos lugares se desarrollan prácticas funerarias cuyo elemento más distintivo es el uso de figurillas de barro de hombres con cabeza de cocodrilo.

4000 a.C. Habitado por los sumerios, Uruk comienza a transformarse en un asentamiento complejo que desarrollará paulatinamente los rasgos que la llevarán a ser considerada la ciudad más antigua del mundo.



Tableta protocuneiforme. 3100-2900 a.C. Mesopotamia. Museo Metropolitano de Nueva York.

2350 a.C., ca. Surge el primer gran imperio en Mesopotamia. Las regiones de Sumer y Acad son gobernadas por el rey acadio Sargón I. Este dominio dura poco más de un siglo y la región vuelve a dividirse en varias ciudades independientes.

2112 a.C. El sur de Mesopotamia es controlado por los sumerios de la Tercera Dinastía de Ur y sus dominios se extienden hacia Irán.

2100-2000 a.C. A partir de esta época, grupos provenientes de otras regiones ejercen presión sobre el dominio de Ur. Entre esos grupos están los amoritas (o amoreos), pastores nómadas procedentes de Siria y Arabia, y los asirios, que llegarían a convertirse en los grupos dominantes en los siglos posteriores.

1800 a.C., ca. Aunque la caída de la Tercera Dinastía de Ur significó el fin del dominio sumerio, no implicó el abandono de su cultura. Muchos de sus rasgos característicos se encuentran entre los grupos que en lo sucesivo dominaron la región.



Placa con la representación de un carpintero. Cultura babilónica. Mesopotamia. Museo del Louvre.

1400 a.C., ca. Los conflictos con Egipto, los hititas y los asirios llevan a la desintegración del imperio mitanio.

1400 a.C. A la caída del imperio mitanio, Asiria se convierte en un importante Estado, capaz de rivalizar con la Babilonia gobernada por los kassitas, a la que conquista en 1227 a.C.

1200 a.C., ca. La combinación de escasez de alimentos, un estado de guerra permanente y las incursiones de grupos procedentes de la región montañosa, entre otros factores, conduce al declive de los estados que habían dominado la región.

900 a.C. El Estado asirio comienza a recuperar el dominio de la región, en cierta medida gracias al uso militar de la caballería. Para 800 a.C. se ha consolidado un nuevo imperio con sede en Nimrud.



Relieve de Asurbanipal II. Neo-asirios. Nimrud. Museo Metropolitano de Nueva York.

800-600 a.C. Esplendor del nuevo imperio asirio. Bajo la conducción de una serie de gobernantes guerreros, conquista los territorios vecinos y consolida el mayor imperio conocido hasta ese entonces, cuya sede es ahora la ciudad de Nínive.

2900-2800 a.C. Período Dinástico Temprano I. Surgimiento de grandes ciudades independientes, como Uruk, regidas por gobernantes llamados *lugal*, “gran hombre”, quienes detentaban al mismo tiempo el liderazgo civil y el religioso.

2800 a.C. Continua el desarrollo de Uruk, que a la postre cubrirá un área de más de cuatro kilómetros cuadrados y estará rodeada por una gran muralla defensiva, construida por el legendario gobernante Gilgamesh. Un factor importante en ese desarrollo es el comercio con otras regiones.

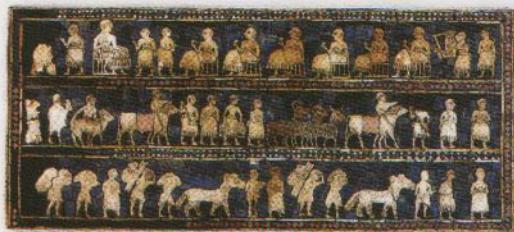
Escultura. Dinástico Temprano I y II. Tell Asmar. Museo Metropolitano de Nueva York.



2800-2600 a.C. Período Dinástico Temprano II. Se caracteriza por el incremento de las construcciones públicas y la cada vez mayor demanda de materias primas procedentes de otras regiones. A este período parecen corresponder buena parte de los gobernantes que, como Gilgamesh, aparecen en las leyendas sumerias.



2600-2300 a.C. Período Dinástico Temprano III. El rasgo más notable del período es el uso de la escritura para registrar textos literarios, incluso poemas, más allá del uso original para anotar cantidades de productos. Uruk y Lagash son dos de las ciudades más importantes.



Estandarte de Ur. Dinástico Temprano III. Ur. Museo Británico.

1800 a.C. Babilonia, bajo el control de los amoritas, se convierte en un importante centro de poder y controla la mayor parte de Mesopotamia.

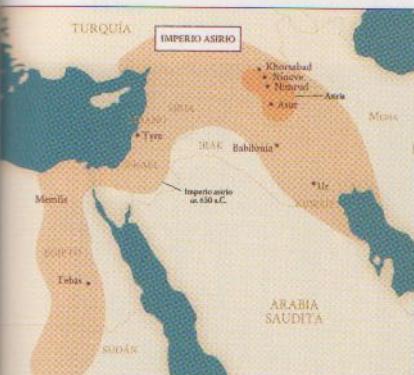
1760 a.C. Hammurabi, el sexto gobernante amorita de Babilonia, promulga su famoso código, el cual es grabado y expuesto en todas las grandes ciudades del imperio.

1700-1400 a.C. El Estado mitanio domina una amplia región y basa su poderío en las ventajas que le da el uso de carros de guerra.

1700-1200 a.C. Babilonia decrece y el poder político es disputado por los hititas, provenientes de Anatolia, los asirios y los mitanos.

1700-1200 a.C. El Estado asirio se desarrolla a partir de Asur, importante centro comercial desde la época del predominio sumerio.

1590 a.C. Babilonia es tomada por los hititas y el sur de Mesopotamia queda bajo el control de una dinastía kassita, proveniente de Irán. La ciudad recupera su antiguo esplendor. Aunque mantuvo relaciones pacíficas con Egipto y los hititas, con los asirios estuvo en constante conflicto.



625 a.C., ca. Los caldeos, aliados con los medos—grupo procedente de Irán—, derrotan a los asirios y establecen un nuevo imperio con sede en Babilonia.

668-627 a.C. Reinado de Asurbanipal, el último señor asirio. A él se debe la construcción de la gran biblioteca de Nínive con más de 25 000 tabletas de barro con obras de literatura, matemáticas y astronomía.

605-562 a.C. Reinado de Nabucodonosor II, el más importante gobernante del nuevo imperio babilónico, que extendió los dominios hasta la región del Levante.

539 a.C. El rey persa Ciro conquista Babilonia y la convierte en la capital de su imperio.



Estela. Nuevo Imperio Babilónico. Babilonia. Museo Británico.

FOTOS: MARCO ANTONIO PACHECO / RAICES, DIGITALIZACIÓN: RAICES

MESOPOTAMIA

POLONIA

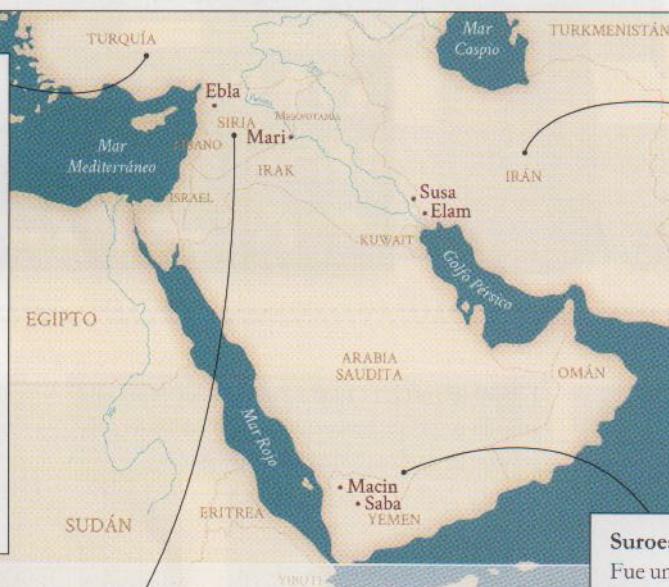


Cercano Oriente

Mesopotamia es parte de una región mayor que abarca desde Turquía a la península arábiga y desde el Mediterráneo al Golfo Pérsico, aunque algunos autores –a la luz de los constantes avances en el conocimiento de sus culturas arqueológicas– plantean que su extensión era mayor. Esta zona posee una notable profundidad cronológica que va desde los primeros asentamientos del Neolítico, hacia 8000 a.C., hasta su conquista por el ejército del profeta Mohamed, a mediados del siglo VII d.C. La diversidad geográfica de la zona, que comprende desde planicies desérticas hasta elevados macizos montañosos, y la gran cantidad de grupos de diverso origen que la habitaron, dieron como resultado una compleja historia en la que confluyeron una sucesión casi interminable de surgimientos y caídas de ciudades e imperios, algunos de ellos entre los más notables de la antigüedad.

Anatolia

Esta región, situada en la actual Turquía, fue importante por sus abundantes recursos naturales, especialmente minerales: oro, plata y cobre. Se ha planteado que fue aquí donde se desarrollaron las primeras técnicas metalúrgicas, y que los pueblos de la región mantuvieron constantes relaciones comerciales con los de Mesopotamia. El grupo más destacado de Anatolia fueron los hititas, un poderoso pueblo guerrero que dominó la zona a partir de 1700 a.C., aproximadamente.



Irán

En esta región aparecieron varios desarrollos que estuvieron vinculados con los de Mesopotamia. La provincia de Elam, al suroeste del país actual, tuvo una estrecha relación geográfica y política con aquella área. Su principal ciudad, Susa, se desarrolló al tiempo que lo hacían los asentamientos del sur de Mesopotamia, alrededor de 3000 a.C., y en los siglos posteriores llegó incluso a invadirlas cuando éstas experimentaban algunos de sus momentos de crisis.

Siria

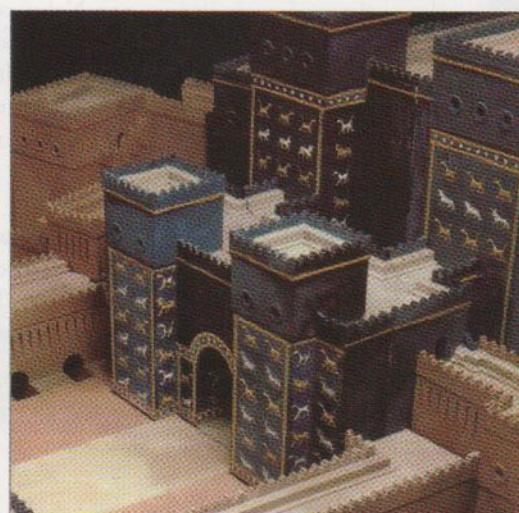
Por su ubicación geográfica, esta zona fue un elemento participante en el desarrollo de la región. Existen indicios de que desde épocas tempranas algunas ciudades de Siria, como Ebla y Mari, comerciaban con Mesopotamia. Así, es probable que algunas ciudades sirias alcanzaran gran importancia. En algún momento la región llegó a ser parte de los dominios del imperio asirio.

Suroeste de Arabia

Fue una importante zona comercial pues poseía productos muy apreciados, como incienso y mirra. Los reinos que dominaban la región, como Saba y Macin, comerciaban además con productos –especias, marfil, perlas, textiles– que provenían, por vía marítima, de África, India y el Lejano Oriente.

Ciudades

Mesopotamia fue la región en la que se desarrollaron las primeras ciudades en el mundo. Para que esto fuera posible debieron darse una serie de condiciones que en principio propiciaron el asentamiento permanente de grupos humanos. Mesopotamia es una región favorecida por la presencia de dos ríos, el Tigris y el Éufrates, que permitían la subsistencia basada en la agricultura, sin que esto signifique que fue la única fuente de aprovisionamiento. Esta posibilidad de contar con suficientes cosechas e incluso de disponer de excedentes, permitía mantener a poblaciones numerosas en un área relativamente reducida. Esto propició el surgimiento de grupos cu-



Puerta de Ishtar. Nuevo Imperio Babilónico. Babilonia.

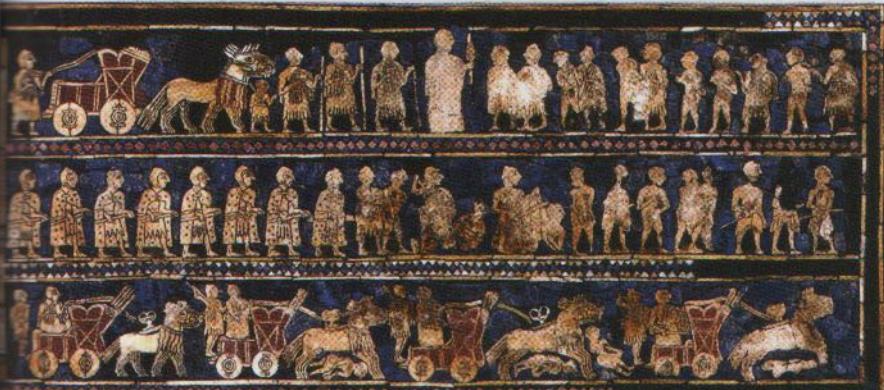


Estatua de Gudea. Sumerios. Girsu. Museo Metropolitano de Nueva York.

tas actividades no estaban relacionadas directamente con la producción de alimentos, como artesanos, comerciantes, burócratas, sacerdotes y gobernantes. Paulatinamente, los asentamientos originales, que habían sido aldeas pequeñas, fueron transformándose en otros de mayor tamaño en los que había áreas claramente delimitadas y dedicadas a funciones específicas. Así, había zonas en que se ubicaban los templos, otras en las que habitaba la clase dirigente, otras más en las que se elaboraban ciertos productos –principalmente aquellos cuya elaboración monopolizaba el Estado– y muchas utilizadas como habitación por la gente común. Debe destacarse que por lo menos desde el momento en que el poder fue concentrado por un grupo, la disposición de las ciudades, es decir, la ubicación de sus distintas zonas, parece haber estado perfectamente regulada, de la misma manera en que lo estaban el resto de las actividades –sociales, económicas y religiosas– que se llevaban a cabo. Esta integración sobre la base de reglas claramente establecidas y aceptadas por el conjunto social era clave para la convivencia interna y para la defensa ante los enemigos. Uno de los rasgos distintivos de las ciudades de esta época es la existencia de grandes murallas.

Las ciudades sumerias dependían para su subsistencia de lo que se producía en el territorio bajo su control, pero su economía también se nutría del comercio, sobre todo de bienes de lujo, con otras ciudades de la región e incluso con otras más lejanas. Otro factor importante en la expansión de los territorios controlados por las ciudades, pero también en su declive, fue el uso de la guerra como una estrategia para extender sus dominios y con ello el ingreso de los bienes producidos en las ciudades y regiones conquistadas. Entre las ciudades más importantes de la época sumeria se encuentran Uruk y Ur. En los siglos siguientes habría otras, como la famosa Babilonia.

Estandarte de Ur. Dinástico Temprano III. Ur. Museo Británico.



Tableta cuneiforme. Sumerios. Mesopotamia. Museo Británico.
DIGITALIZACIÓN RAICES

Escritura

Los primeros indicios de escritura que se conocen tienen una antigüedad de alrededor de 3500 a.C., y proceden de Uruk y Elam (en Irán). En un principio, las inscripciones en tabletas de barro tenían como propósito registrar las actividades económicas que venían aparejadas con la urbanización, principalmente con la necesidad de almacenar y comerciar con los excedentes de grano. Las inscripciones de las tabletas que se han encontrado en Uruk –escritura a la que se conoce como protocuneiforme– probablemente están en sumerio, y las que se han localizado en Elam no han sido descifradas aún. La escritura protocuneiforme era pictográfica y fue sustituida hacia 2600 a.C. por un sistema con símbolos abstractos, llamado cuneiforme, que comúnmente se leían de izquierda a derecha. Este tipo de escritura se extendió por toda Mesopotamia y se utilizó hasta aproximadamente 100 d.C. En la escritura cuneiforme se utilizaron dos idiomas: el sumerio y el acadio (aunque no están relacionadas lingüísticamente), y se conocen cientos de signos.

Si bien al principio esa escritura era esencialmente logográfica, al extenderse a otras áreas evolucionó en una escritura fonética para expresar nombres y fórmulas gramaticales en idiomas distintos del sumerio, algo esencial en una región en la que se hablaban varias lenguas. Para los asuntos entre hablantes de distintas lenguas, el idioma preferido era el acadio, una especie de lengua franca que seguía en uso para asuntos administrativos aún después que el acadio dejó de hablarse. El *corpus* de inscripciones de Mesopotamia es inmenso e incluye documentos tan importantes como la *Epopéya de Gilgamesh* –la primera narración épica registrada–, los primeros poemas y los primeros textos firmados por su autor, atribuidos a Enheduanna, un sacerdote de Ur. Otros asuntos que se registraban eran las leyes y decretos –el más famoso de los cuales es el *Código de Hammurabi*– e instrucciones detalladas para



llevar a cabo rituales y augurios. Los textos no sólo se plasmaban en tabletas de barro pues hay numerosos ejemplos en esculturas, cerámica y otros medios, en los que las inscripciones con frecuencia se combinan con diversas representaciones. Vale la pena señalar que no toda la población poseía el conocimiento necesario para leer las inscripciones, no se diga para escribirlas. La elaboración de textos era una tarea necesariamente reservada a especialistas que recibían una educación específica.

Religión

En la antigua Mesopotamia, la religión jugó un papel fundamental, al grado que las primeras ciudades eran gobernadas por sacerdotes y los templos también funcionaban como unidades administrativas en las que se almacenaban los productos.



Representación de *ushumgal* (dragón serpiente). Cultura babilónica. Mesopotamia. Museo Británico.

En vista de que se creía que cada aspecto del mundo era controlado por una entidad sobrenatural, la religión era politeísta. Cada ciudad estaba bajo la protección de un dios específico y el gobernante era el responsable de honrarlo construyendo templos y realizando rituales. Además, cada persona podía tener su propio dios (masculino o femenino, según el caso), al que dedicaban pequeños altares en sus casas. Esta práctica dio lugar a un abundante panteón. En las inscripciones se mencionan más de 3 000 nombres de dioses y diosas, si bien no todos tenían el mismo poder. La mayoría de esas deidades tenían forma humana, podían ser masculinas o femeninas y con frecuencia tenían familia. Llevaban una vida relajada y tenían las necesidades propias de los seres humanos, sustento y abrigo. De acuerdo con los relatos míticos, los dioses habían creado a la humanidad para que cubriera sus necesidades diarias. A estas deidades se les dedicaban ofrendas en las casas para que a su vez propiciaran el bienestar de sus habitantes.

Además de esa multitud de dioses familiares, había dioses supremos, con los que la gente común no tenía contacto y a los que se rendía culto en los templos. Algunos dioses estaban relacionados con el ámbito astral –el Sol, la Luna, las estrellas– mientras que otros lo estaban con fuerzas naturales –el agua, los vientos– y muchos, con ciertos animales. Además de con su forma humana, las deidades podían ser representadas por símbolos o en forma

De izquierda a derecha: Tableta con escritura. 550-400 a.C. Babilonia. Tableta de la inundación. ca. 600 a.C.. Nínive. Estela. 900-800 a.C. Babilonia. Museo Británico.

León alado con cabeza humana. Neo-asirios. Nimrud. Museo Metropolitano de Nueva York.



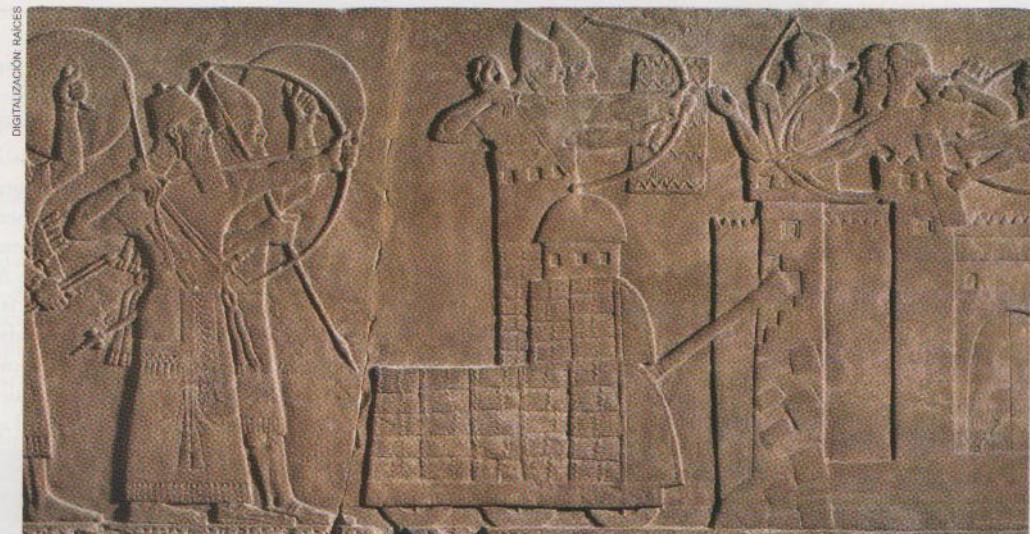


Carnero. Dinástico Temprano III. Ur. Museo Británico.

animal. Ishtar o Inanna, la diosa del sexo y la guerra, era representada por su emblema, una roseta, por el animal con que se asociaba, el león, o por una figura humana. Alrededor de 3000 a.C., la práctica de asociar a una deidad con una ciudad en particular era ya común. De hecho, la importancia política de una ciudad era indicada por el lugar que su deidad protectora tenía en la jerarquía divina. Aunque se consideraba que los dioses habitaban principalmente en los cielos o en el inframundo, su presencia no se limitaba a esos ámbitos. Se creía que los dioses se hacían presentes por intermedio de sus estatuas, y para que esto sucediera debían realizarse ciertos rituales que las dotaban con la esencia de la deidad. La imagen se colocaba en un templo y se le trataba como si fuera la deidad misma: se le lavaba y vestía, se le ofrecían agua y comida. La mayoría de esas estatuas, hechas de madera y otros materiales, han desaparecido pero existe una gran cantidad de representaciones en distintos formatos: decoraciones arquitectónicas, relieves, vasijas, joyas y sellos. Los dioses se distinguen por ser representados de mayor tamaño que la gente común y por el tocado que llevan. El estilo y los detalles de las representaciones de las deidades variaban en las distintas regiones, lo mismo que sus cultos específicos. Los dioses supremos, los que podían ser patrones de una ciudad, eran: Enki, señor de la Tierra y patrono de Eridu; Ishtar o Inanna, la diosa más importante para los sumerios y patrona de Uruk; Nanna, el dios de la Luna, patrón de Ur. El dios principal era Enlil, señor del aire, y su ciudad Nippur gozaba de un prestigio especial. Mucha de la concepción religiosa surgida en las primeras ciudades de Mesopotamia perduraría en las épocas siguientes.

Guerra

Las primeras ciudades de Mesopotamia llegaron a convertirse en estados que tenían entre sus rasgos característicos el control de una extensión aledaña de tierras cultivables y el albergar a la mayor parte de la población de su región. Como el crecimiento de la población, a pesar del desarrollo de técnicas intensivas, requería de mayores superficies de cultivo, los primeros conflictos entre ciudades debieron darse por esas tierras. A partir de ese momento la guerra se convirtió en una constante y los líderes militares fueron adquiriendo cada vez más importancia en la estructura social, y a la larga se convertirían en los soberanos de esas ciudades-Estado, hasta alrededor de 2800 a.C. gobernadas por los sacerdotes. Hacia 2500 a.C., a esa causa inicial se habían sumado otras y la guerra entre ciudades había adquirido mayores dimensiones, y ahora se disputaban también el control de rutas comerciales, de las zonas en que se encontraban ciertas materias primas, y se buscaba dominar la mayor cantidad de territorio posible. La cima de esta tendencia expansionista se dio con el imperio asirio, entre 800 y 600 a.C. En Mesopotamia se desarrollaron tácticas, armamentos y modos de concebir la guerra que serían comunes entre las culturas de épocas posteriores. El liderazgo y la destreza militar eran parte de las características del gobernante y las habilidades guerreras permitían el ascenso social. Los ejércitos estaban formados por una base profesional (dirigentes, guardias de palacio, centinelas) a la que se sumaban hombres comunes reclutados para campañas determinadas. El desarrollo de la metalurgia permitió la fabricación de mejores armas, a las que se sumó el uso de caballería, carros de guerra, entre otros aditamentos militares. ☀



Ataque de Asurbanipal II a un pueblo amurallado. Neo- asirios. Nimrud. Museo Británico.

CHINA

Como en el resto de las zonas en que se dieron desarrollos que condujeron al surgimiento de ciudades, en China la presencia de ríos fue fundamental. Desde épocas tempranas, en las cuencas del río Amaníllo y el Yangtsé el uso de sistemas de cultivo intenso propició el crecimiento de la población y de los poblados, lo que dio lugar a continuos enfrentamientos por el control de las tierras. Hacia 1500 a.C. surgió la dinastía Shang –la primera en dominar cabalmente un extenso territorio y en imponer una homogeneidad cultural– y en 1050 a.C. el poder pasó a manos de la dinastía Zhou. Entre los elementos desarrollados en esos tiempos, y que serían característicos de la cultura china en épocas posteriores, se encuentran la escritura y la especialización artesanal (que incluye el trabajo de materiales como la seda, el jade, el bronce y el hierro). Además, en ese entonces la estructura social, en la que los gobernantes tenían un papel preponderante, alcanzó altos niveles de complejidad y los asentamientos adquirieron proporciones urbanas. De los tiempos de estas primeras dinastías chinas son producto también el uso de monedas y la estrategia militar.

DIGITALIZACIÓN RAÍCES



Copa de marfil con incrustaciones de turquesa. Dinastía Shang. Anyang. Instituto de Arqueología, Beijing.

Tigre de bronce. Dinastía Shang. Dayangzhou. Museo Provincial de Jiangxi.



Dinastía Shang (1500-1050 a.C.)

Es la primera dinastía en unificar bajo su control un extenso territorio. El Estado Shang poseía muchos de los rasgos propios de las sociedades complejas: escritura, urbanismo, especialización artesanal y compleja jerarquización social. La dinastía Shang es el primer desarrollo que propiamente cuenta con una tradición literaria, por lo que hay abundante información sobre ella.

Vasija de bronce. Dinastía Zhou. Zhuangbai. Oficina de Bienes Culturales de Fufeng.



NEPAL

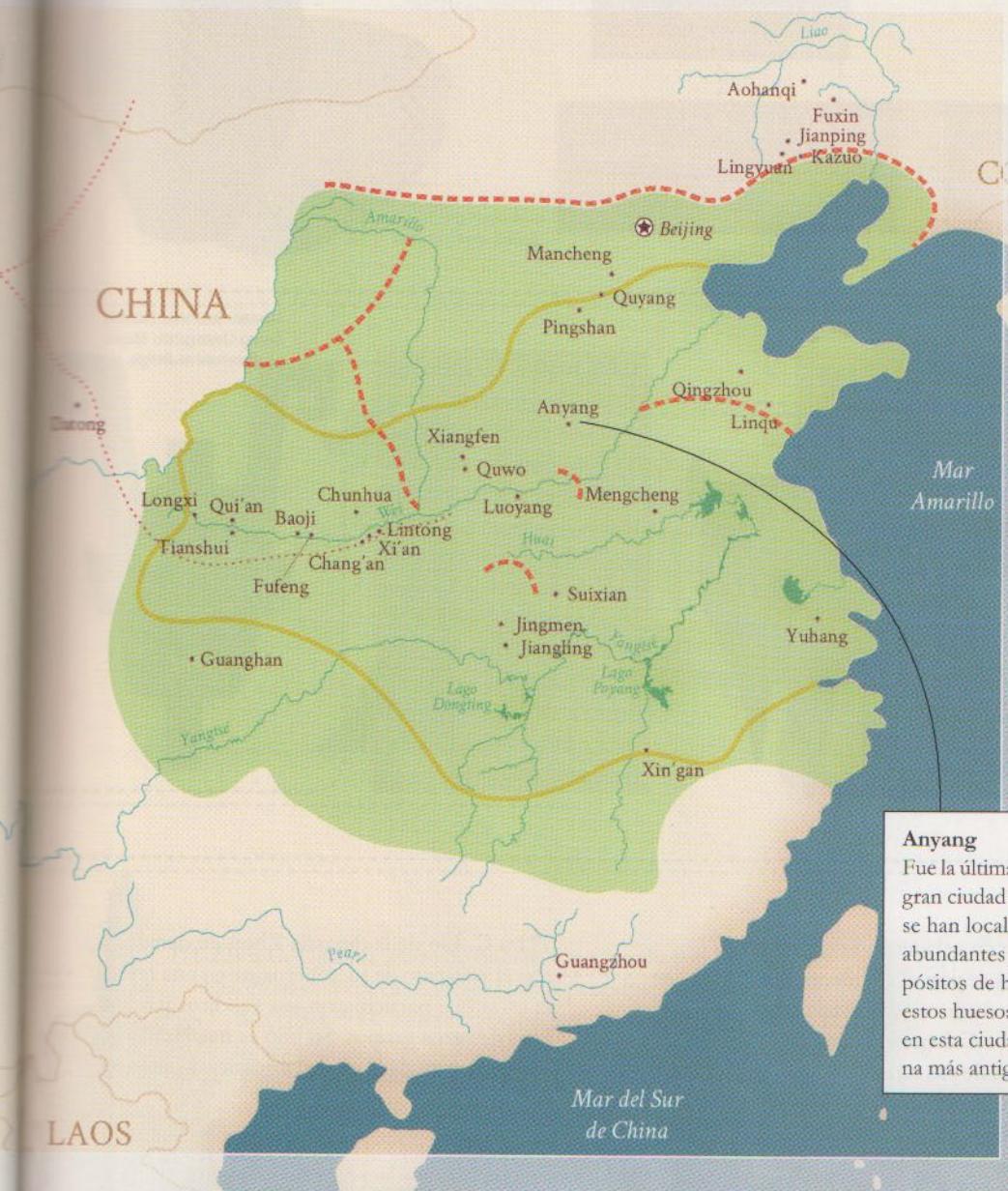
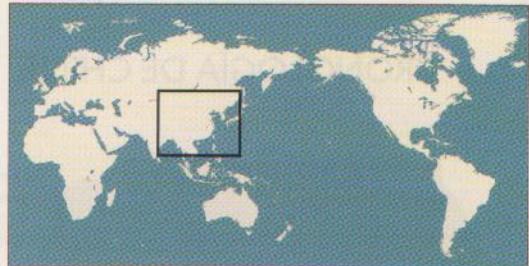
BANGLADES

BIRMANIA

Dinastía Zhou (1050-221 a.C.)

La dinastía Zhou reinó en el norte de China por cerca de 250 años. En 771 a.C. sus dominios fueron invadidos, al oeste, por grupos nómadas. Los Zhou se vieron obligados a trasladarse hacia el sur y fundaron una nueva capital en Luoyang. Varios estados que hasta entonces reconocían la autoridad de los Zhou comenzaron a disputarles el control del territorio. A pesar de este estado de guerra permanente, la época de los Zhou fue una de cierta prosperidad para los campesinos. Se construyeron caminos para facilitar el movimiento de tropas y canales de riego que incrementaron la productividad agrícola.

MONGOLIA



Las estepas

Al norte y al oeste del territorio en que se desarrollaron las dinastías chinas se encontraban pueblos nómadas con los que estuvieron en constante conflicto. Las estepas, que abarcaban desde Asia Central hasta las estribaciones orientales de Europa, es una zona de ríos aunque dispersos pastizales que no pudieron ser explotados plenamente hasta la domesticación del caballo (ca. 400 a.C.) y la invención de carros con ruedas (ca. 350 a.C.), lo que permitió la movilidad a lo largo y ancho de esa amplia región. Otro factor que contribuyó a que esos pueblos tuvieran como actividad principal el pastoreo fue la domesticación de animales que proporcionaban leche y carne. En las épocas en que escaseaban los pastos y la caza, estos pastores nómadas realizaban incursiones en las poblaciones chinas y su movilidad los hacía un enemigo difícil de enfrentar; para contenerlos se construyeron murallas en las fronteras y se llegó a utilizar a otros grupos nómadas. Estos pastores tenían una rica cultura material que incluía textiles, indumentarias de piel, muebles de madera y joyería. Gran parte de la evidencia sobre los nómadas de las estepas procede de las tumbas de la élite encontradas en Siberia y Mongolia.

Anyang

Fue la última capital de la dinastía Shang. Era una gran ciudad con grandes palacios y talleres. Aquí se han localizado tumbas de reyes y nobles con abundantes y ricas ofrendas, así como ricos depósitos de huesos oráculo. Las inscripciones en estos huesos y en vasijas de bronce encontrados en esta ciudad son los ejemplos de escritura china más antiguos que se conocen.

Sur de China

En esta zona, que incluye Vietnam y Tailandia, se desarrollaron aldeas agrícolas cuyo principal cultivo era el arroz. Hacia 1500 a.C. ya existía una extensa red de comercio que permitía el acceso a productos de otras regiones, y por esa época comenzó a utilizarse el bronce. En esta área había abundantes yacimientos de cobre y de estaño. Después de 500 a.C. comenzaron a fabricarse objetos de hierro, los cuales pronto se convirtieron en los más comunes pues ese metal era más abundante en la región. Las herramientas de hierro permitían limpiar y cultivar más tierras, lo que dio lugar a la expansión de los asentamientos sobre áreas hasta entonces poco habitadas. Pronto surgieron conflictos entre las comunidades y se comenzaron a fabricar armas. Con los pueblos de esta región las dinastías chinas mantuvieron relaciones comerciales.

SÍMBOLOGÍA

- ÁREA DE LOS ESTADOS ZHOU
- LÍMITE DE LA CIVILIZACIÓN SHANG
- MURALLA

CRONOLOGÍA DE CHINA

10000-2000 a.C. Neolítico. En este periodo, previo al desarrollo de la metalurgia, se da el paso de grupos nómadas de cazadores-recolectores a sociedades agrícolas con asentamiento permanente.

6000-3500 a.C. Primeros asentamientos permanentes en la cuenca del río Amarillo. Se trata de aldeas dedicadas al cultivo y con animales domesticados.

5000 a.C. Desarrollo de la cultura Banpo; asentamientos agrícolas a lo largo de los ríos Amarillo y Wei. Crecimiento de la población y sociedades cada vez más complejas.

5500 a.C. Primeros cultivos de arroz en la cuenca del río Yangtsé.



Vasija efígie. Cultura Banpo. Dadawan. Museo Provincial de Gansu.

2200-1700 a.C., ca. Dinastía Xia. Aunque no se han encontrado vestigios claramente asociados con esta dinastía, se le menciona en las crónicas antiguas. Se dice que gobernaron una zona cercana al río Amarillo.

1650-1500 a.C. Fase Erlitou, desarrollos previos a la dinastía Shang. Inicia la tradición de fabricar vasijas de bronce.

Vasija de bronce trípode. Cultura Erlitou. Erlitou. Instituto de Arqueología, Beijing.



1500-1050 a.C. Dinastía Shang. Se desarrollan las primeras ciudades, las cuales cuentan con murallas defensivas, talleres y construcciones de distintas clases, todos indicios de una sociedad compleja. Uno de los aspectos distintivos de la dinastía Shang es la fabricación de objetos de bronce, en especial vasijas para ofrecer comida y bebida a los ancestros.

Máscara de bronce. Dinastía Shang. Dayangzhou. Museo Provincial de Jiangxi.

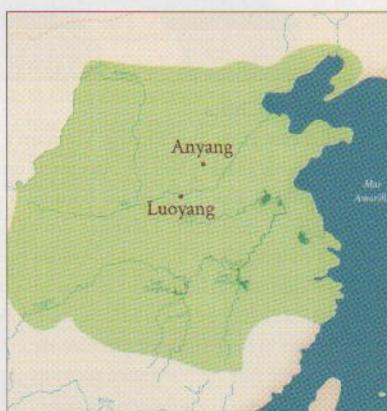


1050-771 a.C. Reinado de la dinastía Zhou de occidente. Los Zhou fueron uno de los grupos que ocupaban la región al occidente del dominio de los Shang, con los que tenían relaciones que iban de la colaboración a la competencia. Hacia 1050 a.C. lograron conquistar el estado Shang y tomaron el control de sus territorios. Aunque tenían rasgos en común con sus predecesores, como la adivinación en huesos y el fundido de bronce, poseían otros propios. Su capital era Xi'an y mantenían el control de su extenso dominio por intermedio de gobernantes emparentados con los reyes. Los primeros tres gobernantes de la dinastía –Wu, Cheng y Kang– consolidaron el dominio Shang. Durante el reinado de Zhao y Mu, el estado Zhou vivió en constante guerra con otros grupos.



Vasija de bronce en forma de animal. Dinastía Zhou. Zhangjiapo. Instituto de Arqueología, Beijing.

771 a.C. Fin de la dinastía Zhou de occidente, tras el asesinato de su gobernante en una revuelta en la que participaron sus súbditos y miembros de otros grupos. Su hijo es nombrado gobernante y muda la capital dinástica a Luoyang.



3800-2100 a.C. Desarrollo de culturas regionales como la Hongshan (3800-2700 a.C.) y la Liangzhu (3300-2250 a.C.). Para esta época ya se elaboran objetos de jade y laqueados, y se utiliza la seda. El jade sería utilizado en los siglos posteriores en una variedad de formas que incluyen armas y herramientas rituales, así como adornos y miniaturas de animales.



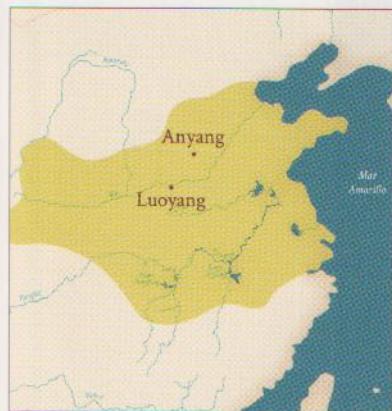
Vasija. Cultura Majiayao.
Museo Nacional de
Historia China, Beijing.

Placa de jade en forma de nube. Cultura Hongshan.
Niuhejiang, Instituto de
Arqueología de Liaoning.



2900 a.C., ca. Invención del tornillo de alta velocidad para cerámica. Esto permitió fabricar una mayor cantidad de objetos.

2500 a.C. Comienzan a fabricarse objetos de jade con las formas *bi* y *cong*, usadas en las tumbas.



1200-1100 a.C. Primeros ejemplos de escritura china, en huesos oráculo y vasijas de bronce.

1300 a.C. Anyang es la capital de la dinastía Shang.



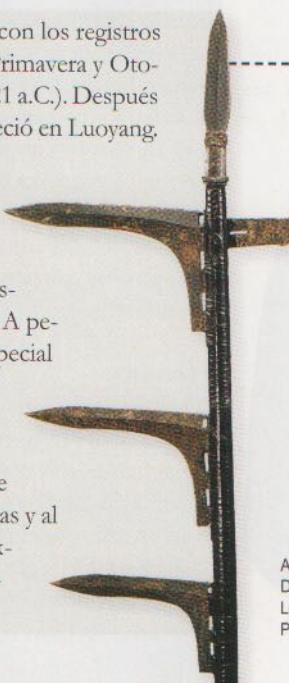
1050 a.C. Conquista del estado Shang por sus antiguos aliados de la dinastía Zhou. Su capital es Xi'an.

Hueso de bovino con inscripciones.
Dinastía Shang. Xiaotun. Instituto de
Arqueología, Beijing.



Campanas de bronce. Dinastía Zhou. Xiasi. Museo Henan, Zhengzhou.

771-221 a.C. Dinastía Zhou de oriente. De acuerdo con los registros históricos esta época se divide en dos períodos: Primavera y Otoño (770-475 a.C.) y Estados Guerreros (475-221 a.C.). Después de la caída de Xi'an, la dinastía Zhou se estableció en Luoyang. Para ese entonces su poderío se había debilitado, aunque aún controlaban un extenso territorio, al norte del cual se encontraba el estado Jin y al sur el Chu. La época fue de constantes conflictos bélicos en la que un estado ganaba territorio para después perderlo. A pesar de ello, este periodo fue de apogeo, en especial porque el uso de herramientas de hierro facilitó las labores agrícolas. Las ciudades experimentaron un acelerado crecimiento al tiempo que las relaciones comerciales entre ellas se intensificaban. Este desarrollo de la economía condujo a la larga a disputas políticas y al consiguiente crecimiento de los ejércitos. En este periodo se experimentó asimismo un florecimiento de la actividad intelectual, de la que el representante más conocido es Confucio.



Alabarda de bronce.
Dinastía Zhou.
Leigudun. Museo
Provincial de Hubei.

221 a.C. Tras 40 años de continuas guerras, Qin Shi Huangdi logra unificar a China. No sólo domina un amplio territorio sino que establece un sistema único para la moneda, la escritura y las medidas de peso y distancia. Además, une las murallas construidas en las épocas anteriores para formar la Gran Muralla. Qin Shi Huangdi muere en 210 a.C.



Figura de terracota
de un alto funcionario.
Dinastía Qin. Lintong.
Museo Qin de
Terracotas, Lintong.

CHINA

Gobernantes

Los señores de las dinastías chinas aseguraban gobernar por mandato divino. Los gobernantes solían recorrer sus dominios acompañados por su corte y llevaban un estilo de vida de gran lujo. Buena parte de la información sobre los gobernantes procede de sus magníficas tumbas. En una de ellas, la de Fu Hao –esposa de un señor de la dinastía Shang, y quien contra lo común en la época llegó a ser general–, se colocó una rica ofrenda que incluía seis perros y 16 sacrificados –hombres, mujeres y niños– que habrían de servirle en la otra vida. Se colocaron además más de 1 600 objetos como armas, vasijas rituales de bronce, cerámica, animales y aves de jade, conchas y recipientes de marfil con turquesa.



La guerra

A partir de la época de la dinastía Shang la guerra fue el medio habitual para resolver las disputas políticas y el control del territorio. Así, los Shang debían pelear con los nómadas de las estepas y con otras ciudades. A partir del establecimiento de la dinastía Zhou, las guerras entre ciudades-Estado se

convirtieron en una constante, y todas contaban con un ejército permanente al que se sumaban miles de campesinos cuando era necesario. La gente se refugiaba tras las murallas de las ciudades, por lo cual se desarrollaron tácticas de ataque para superar ese obstáculo. Los estados más poderosos construyeron murallas a lo largo de sus fronteras, aparecieron numerosas innovaciones en la parafernalia militar, incluyendo ballestas y catapultas, y de los nómadas del norte se copió el uso de sillas de montar. La guerra ya no fue más un asunto de superioridad numérica y de habilidad en el enfrentamiento directo, ahora se recurrió a la estrategia y la planeación cuidadosa –incluso se escribió un tratado al respecto, el famoso Arte de la guerra.

El rey contaba con una guardia personal, pero en caso de guerra los campesinos eran convocados y así se formaban ejércitos con miles de soldados. Éstos iban armados con arcos y flechas, lanzas y dagas, y llevaban una armadura de bambú y cascós de piel. Los capitanes iban a la batalla en carros tirados por caballos, acompañados de un conductor y un soldado con un escudo para cubrirle las espaldas. Si bien los enfrentamientos con los grupos nómadas del norte eran complicados por la movilidad de éstos, que utilizaban con habilidad los caballos, a las poblaciones vecinas las vencían con frecuencia gracias al tamaño de sus ejércitos. La captura de prisioneros era importante para los ritos de sacrificio: sus cuerpos eran colocados en los cimientos de los principales edificios, en depósitos rituales o en las tumbas de personajes importantes.

Monedas

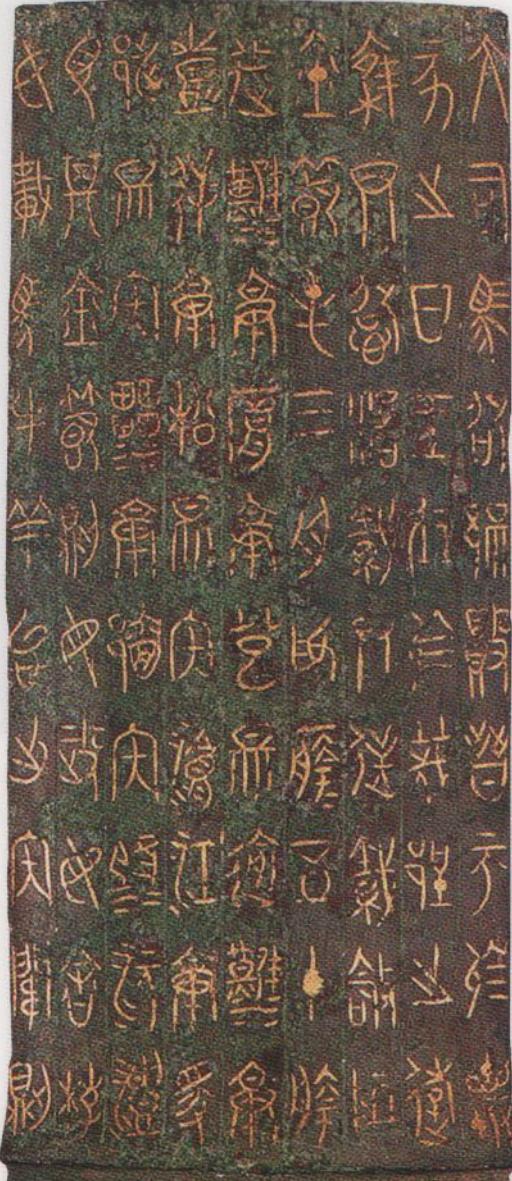
Durante la dinastía Zhou se comenzaron a utilizar monedas en las transacciones comerciales. Las conchas usadas como medio de intercambio en la dinastía Shang fueron remplazadas, hacia el siglo VII a.C., por cuchillos y espadas de bronce miniatura. En el siglo IV a.C. se comenzaron a utilizar monedas de cobre con un hoyo al centro para ensartarlas en hilos o cintos.

Vasija de bronce. Dinastía Shang. Yinxu. Instituto de Arqueología, Beijing.



Yelmo de bronce. Dinastía Shang. Anyang. Instituto de Arqueología, Beijing.

Tablilla de bronce con escritura. Dinastía Zhou. Qiujiahuayan. Museo Nacional de Historia de China, Beijing.



DIGITALIZACIÓN RAÍCES

Escritura y adivinación

Los chinos desarrollaron la escritura como un medio para comunicarse con sus dioses. Los signos en las primeras cerámicas fueron los antecedentes de la escritura que había evolucionado plenamente para la época de la dinastía Shang. Esos primeros signos eran pictográficos. Aunque la escritura de las épocas posteriores se volvió más estilizada, retuvo muchos signos pictográficos que se combinaban con elementos fonéticos. En la época Shang se escribían preguntas a los dioses en huesos de cerdo o buey, o en caparazones de tortuga. Se preguntaba si las cosechas serían buenas, si la caza sería abundante, si eran tiempos propicios para un viaje o para emprender una guerra. Para obtener respuesta, los sacerdotes ponían una barra de metal caliente contra el hueso e interpretaban el patrón de las grietas que esto causaba. Se creía que ésa era la respuesta que daban los dioses y la registraban, y posteriormente registraban también el resultado del evento aunque no fuera el esperado.

Jade

Esta piedra fue un bien de gran importancia ritual y era uno de los productos alrededor del cual se establecieron redes de comercio a larga distancia. Para los chinos, el jade simbolizaba la vida eterna y el mundo en que habitaban los dioses. Por ello colocaban jade en la boca de los muertos para asegurar la vida eterna. Para los vivos, los objetos de jade invocaban la protección divina.



Jade con representación de una máscara. Cultura Hongshan. Fuxingdi. Instituto de Arqueología de Liaoning.



Jade en forma de cong. Cultura Liangzhu. Instituto de Arqueología de Zhejiang.

La muerte

Para los chinos la vida continuaba después de la muerte, se creía que los individuos hacían en el otro mundo lo mismo que en vida. Por ello, en los entierros se solían colocar los objetos que se creía necesarios para seguir con sus actividades, como armas, objetos personales y vasijas rituales. En la medida que los ancestros convivían con los dioses, se consideraba que podían traer buena o mala suerte a sus familiares, por lo que se les dedicaban rituales para que intercedieran en favor de los que aún estaban en la tierra. Para ello se utilizaban huesos oráculo y así averiguar qué ancestros estaban causando enfermedades y qué sacrificios eran necesarios para aplacarlos.

El hierro

La fabricación de objetos de hierro fue una de las mejoras tecnológicas fundamentales en el desarrollo de la región. Su uso comenzó en China hacia el siglo VI a.C. y se desarrolló rápidamente, en gran medida porque el hierro es más abundante y mejor que el bronce. Pronto se descubrió la manera de fundirlo y se fabricaron toda clase de herramientas, que facilitaron entre otros aspectos el cultivo y la elaboración de armas. El bronce se siguió utilizando para vasijas rituales y adornos, así como en campanas.

La seda

Es uno de los productos emblemáticos de China. Su producción comenzó alrededor de 2700 a.C. y para la época de la dinastía Zhou era una auténtica indus-

tria. En los siglos posteriores permaneció como uno de los principales bienes de comercio, al grado que se llegó a establecer con Europa la ruta de la seda. El conocimiento sobre la elaboración de la seda se mantuvo en secreto hasta bien entrado el siglo VIII d.C.

Ciudades

Aunque la mayoría de la gente vivía en pequeñas aldeas agrícolas, había varias ciudades de gran tamaño. Por lo general, las ciudades tenían un centro fortificado en el que se encontraban palacios, templos, almacenes y residencias de la élite. Fuera de la zona amurallada se localizaban áreas residenciales, talleres y cementerios. El palacio era el centro de las ciudades e incluía no sólo la residencia de la familia real sino también el centro administrativo. Contaba con dependencias en donde se discutían y resolvían los asuntos civiles y militares.

Artesanos

China es reconocida desde la antigüedad por la maestría de sus artesanos. Además de magníficos objetos en jade, bronce y hierro, fabricaban espléndidas sedas y bellas cerámicas. Dominaron también el laqueado, una técnica con la que se decoraban no sólo objetos sino las tumbas de los señores.

Textil de seda. Dinastía Zhou. Mashan. Instituto de Arqueología, Beijing.



Caja laqueada en forma de pato. Dinastía Zhou. Leigudun. Museo Provincial de Hubei.

Bronce

Es uno de los materiales característicos de las primeras dinastías chinas, con el cual se elaboraban vasijas con delicadas decoraciones. Las vasijas constaban de varias partes que se hacían con complejos moldes de cerámica y luego se unían. Muchas de estas vasijas, cuyas formas eran similares a las de cerámica de las

fases previas, se utilizaban en ceremonias como contenedores de bebida o comida para los dioses o los ancestros. La decoración de las vasijas al parecer tenía significados religiosos específicos; por ejemplo, el motivo conocido como *taotie* tenía como propósito proteger del mal. ☺



Vasija trípode de bronce.
Dinastía Shang. Dayang-
zhou. Museo Provincial de
Jiangxi.

DIGITALIZACIÓN: RAÍCES

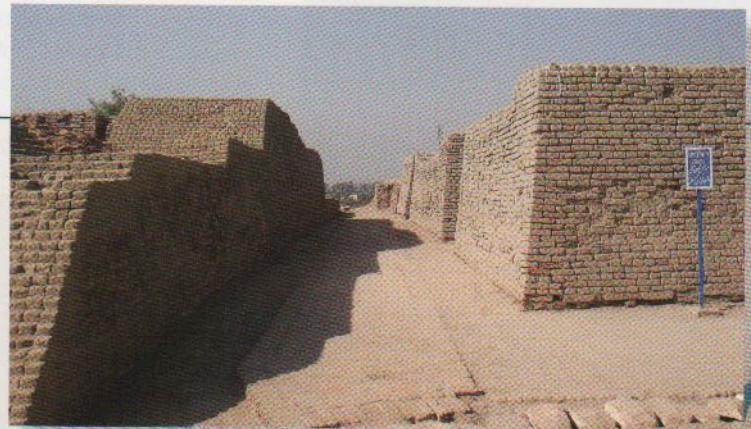
VALLE DEL INDO

Esta región fue escenario de unos de los desarrollos más notables de la antigüedad. La presencia de dos grandes ríos, el Indo y el Saraswati (ahora desaparecido), permitió a las poblaciones a su vera una alta productividad agrícola. Eso y su favorable ubicación —que permitía a los habitantes beneficiarse del comercio de los bienes que ellos mismos producían y de materias primas procedentes de regiones aledañas— condujeron al surgimiento de sociedades que alcanzaron altos niveles de complejidad y prosperidad. Los pueblos del Indo comerciaban con las regiones al oeste y el este, y tuvieron un papel importante en el comercio marítimo por el Golfo Pérsico con las ciudades de Mesopotamia. Uno de los rasgos más notorios de las culturas del Valle del Indo es el urbanismo, pues en esta zona se encuentran algunas de las ciudades mejor planeadas de su época (3300-1800 a.C.), como Mohenjo-Daro y Harappa. Estas ciudades contaban con una estructura urbana que incluía, entre otros elementos, zonas claramente delimitadas para los edificios religiosos y administrativos y sistemas de conducción del agua. De la complejidad alcanzada por las ciudades del Indo dan también cuenta el desarrollo bastante exitoso de los sistemas de irrigación agrícola y el hecho de que contaban con un sistema de escritura, aún sin descifrar.

Figurilla femenina de bronce. 2600-1900 a.C.
Mohenjo-Daro. Museo Nacional, India.

La altiplanicie de Irán

Hacia 3300 a.C., en la altiplanicie iraní habían surgido varios asentamientos que se beneficiaban con la constante demanda de materias primas por parte de las florecientes ciudades de Mesopotamia, principalmente de cobre y esteatita. En un antiguo relato sumerio se narra como el rey Enmerkar, de Uruk, al no conseguir por amenazas de guerra lo que quería, envió caravanas con cargamentos de cebada a Aratta, al oriente de Irán, para obtener oro, plata y lapislázuli. Algunos pueblos se localizaban en las cercanías de las fuentes de materia prima y otros en posiciones estratégicas en las rutas comerciales. Con frecuencia eran auténticos centros de producción en los que las materias primas eran transformadas en objetos de lujo. Las comunidades cercanas a la costa también participaban en el comercio vía el Golfo Pérsico.



Mohenjo-Daro. 2600-1900 a.C.

ARABIA SAUDITA

Mohenjo-Daro

Fue la principal ciudad del Valle del Indo, así como centro comercial y productor que albergaba a miles de habitantes.



VALLE DEL INDO

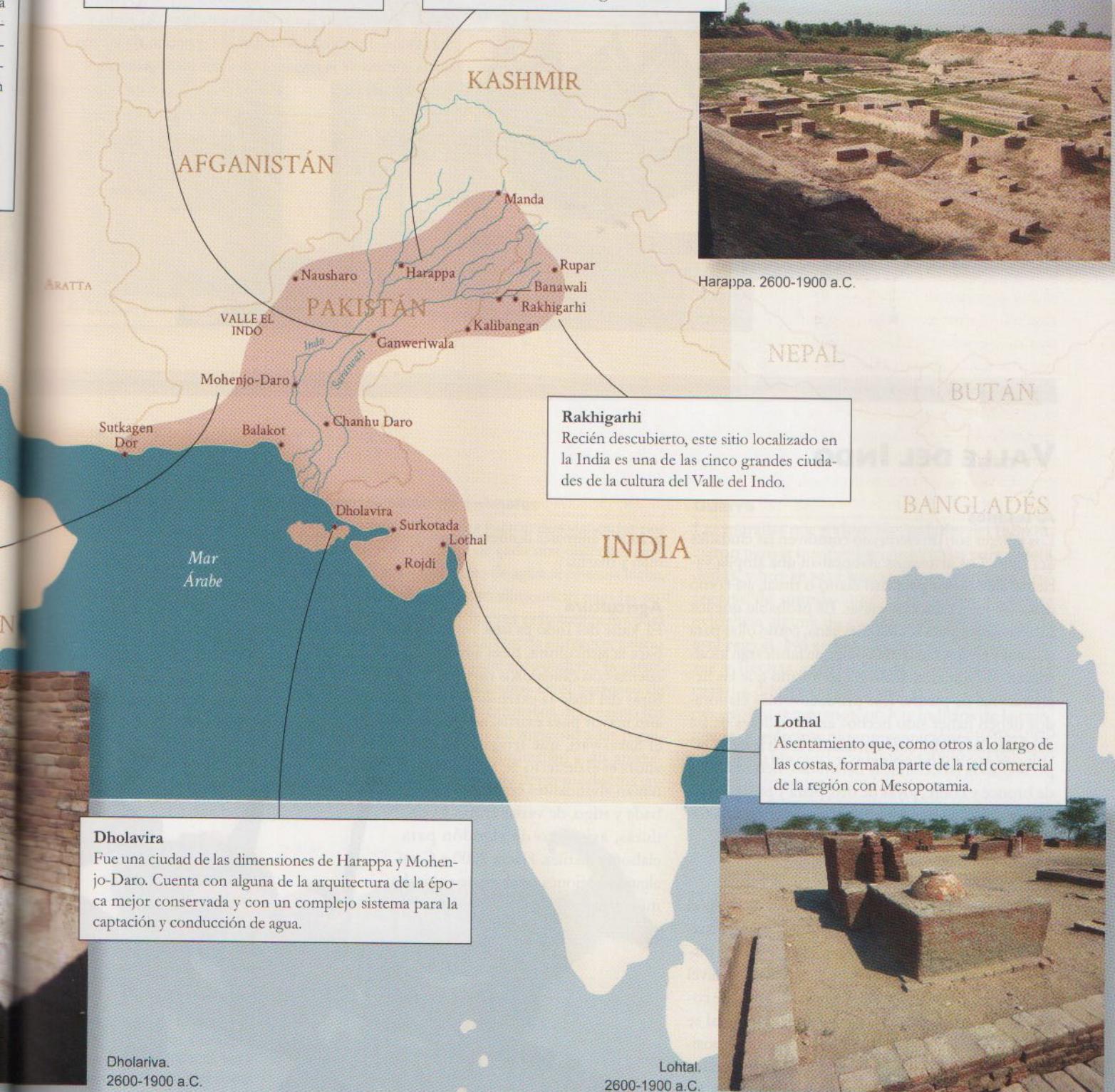
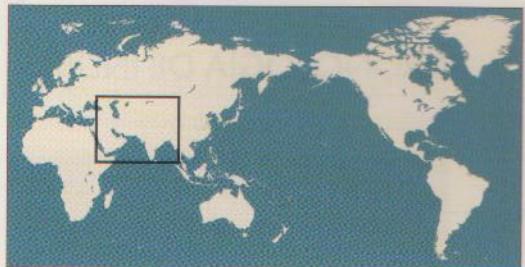
UZBEKISTÁN

Ganweriwala

De dimensiones semejantes a las de Mohenjo-Daro, esta ciudad se encuentra cerca del cauce seco del río Saraswati.

Harappa

Es una de las grandes ciudades del Valle del Indo y uno de los primeros sitios conocidos de las culturas de la región. Fue parte importante en las redes comerciales y contaba con varias estructuras de gran tamaño.



Dholavira

Fue una ciudad de las dimensiones de Harappa y Mohenjo-Daro. Cuenta con alguna de la arquitectura de la época mejor conservada y con un complejo sistema para la captación y conducción de agua.

Dholavira.
2600-1900 a.C.



Harappa. 2600-1900 a.C.

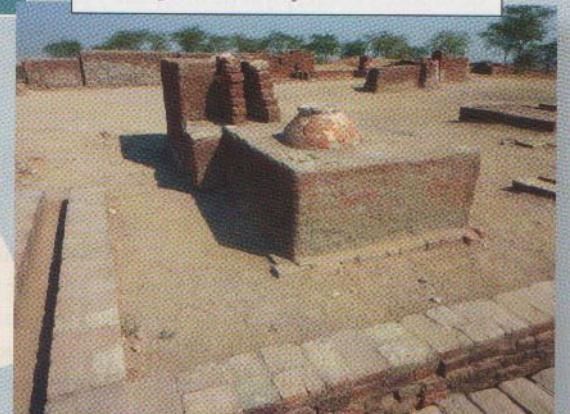
Rakhigarhi

Recién descubierto, este sitio localizado en la India es una de las cinco grandes ciudades de la cultura del Valle del Indo.

INDIA

Lothal

Asentamiento que, como otros a lo largo de las costas, formaba parte de la red comercial de la región con Mesopotamia.



Lothal.
2600-1900 a.C.

CRONOLOGÍA DE INDIA

6000 a.C. Primeras comunidades agrícolas en la región. El Valle del Indo fue colonizado por pueblos procedentes de la región montañosa en lo que ahora es el este de Afganistán y el oeste de Pakistán, que establecieron varios pueblos y aldeas.

3500 a.C., ca. Domestización del algodón.

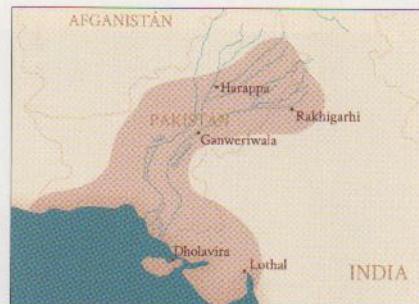
3300-2800 a.C. Primeras inscripciones en Harappa.



Vasija. 3500-3000 a.C.
Harappa. Museo Metropolitano de Nueva York.

3000 a.C., ca. Desarrollo pleno de sistemas de irrigación agrícola aprovechando las aguas del Indo y el Saraswati. Crecimiento de la población.

2600-1900 a.C. Florecimiento de las ciudades del Valle del Indo. Mohenjo-Daro es la ciudad más importante del Valle del Indo y domina las rutas de comercio con la región de Mesopotamia. Otras ciudades de gran tamaño son Harappa, Rakigarhi, Dholavira y Ganweriwala. Las ciudades de la región prosperan gracias al aprovechamiento de los caudales del Indo y el Saraswati. También controlan el comercio de las materias primas de la región junto con Mesopotamia.



VALLE DEL INDO

Artesanos

Los talleres son un elemento común en las ciudades del Indo. Los artesanos elaboraban una amplia variedad de objetos para uso diario o ritual, así como otros de lujo, para comerciar. Es probable que los instrumentos para la vida cotidiana, como ollas para cocinar y recipientes para comer, se fabricaran localmente en cada asentamiento, lo mismo que las herramientas de piedra. Los productos más elaborados deben haber sido hechos en los talleres de las ciudades, las cuales concentraban a los artesanos especializados en cerámicas decoradas, herramientas de bronce y cobre, joyas de oro, plata y piedras preciosas, sellos de esteatita, así como diversos objetos de concha.

Comercio

Éste fue uno de los factores fundamentales en el desarrollo de las ciudades del Valle del Indo, las cuales participaron en las redes de comercio a larga distancia principalmente por el Golfo Pérsico. A nivel regional, se comerciaba con las herramientas de cobre que se fabricaban en los talleres; el mineral se obtenía de los pueblos cercanos a los ricos depósitos al sur del Indo. Se comerciaba también con los grupos nómadas de las inmediaciones del valle, de los que recibían —a cambio de anzuelos de cobre,

granos y animales domesticados— productos como miel y marfil.

Agricultura

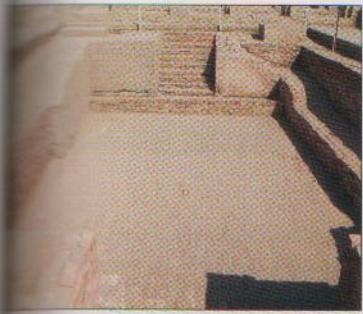
El Valle del Indo es una zona especialmente apta para la agricultura, pues además de fértiles tierras cuenta con caudalosos ríos. En la época de las culturas del Indo la extensión de tierra cultivable era aún mayor pues existía, además del Indo, otro río, el Saraswati, que irrigaba lo que ahora es el desierto de Thar. Se obtenían abundantes cosechas de cebada y trigo, de varias frutas y verduras, así como de algodón para elaborar textiles. Hacia 2000 a.C. en algunas regiones también se cultivaba mijo y arroz.

Carreta. 2600-1900 a.C.
Mohenjo-Daro. Museo de Mohenjo-Daro.

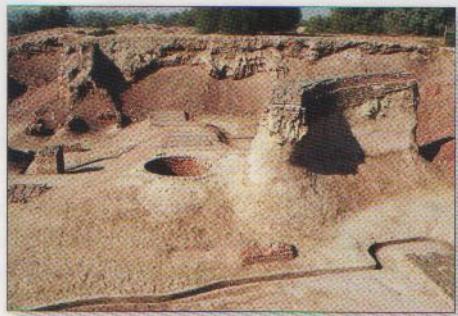




Muflón asiático (borrego). 2600-1900 a.C.
Valle del Indo. Museo Metropolitano de Nueva York.



Mohenjo-Daro. 2600-1900 a.C.



Harappa. 2600-1900 a.C.

1900 a.C. Declive de Mohenjo-Daro, Harappa y otras ciudades del Indo. Se dejan de elaborar inscripciones y disminuye la producción artesanal. Entre las causas de este declive se encuentran el debilitamiento de las redes de comercio interregional y la pérdida de caudal del río Saraswati, así como su consecuente impacto sobre la cantidad de tierra cultivable y la provisión de alimentos para las ciudades.

1800 a.C. Grupos arios, procedentes del norte del Indo, emigran al valle. Este grupo de guerreros nómadas a caballo, que hablaban el idioma indoeuropeo –ancestro de las lenguas hindúes actuales–, a la caída de las ciudades del Valle del Indo, ocuparon paulatinamente la región y llegaron a convertirse en el grupo dominante.

Domesticación de animales

Varias especies animales fueron domesticadas por los pueblos del Indo, y de cada una obtenían ciertos beneficios. Del búfalo de agua se obtenía leche, importante complemento alimenticio para las sociedades agrícolas; los bueyes eran utilizados para arar la tierra y para jalar carros; de borregos, cabras y, posiblemente, conejos se aprovechaba la carne. Existían grupos especializados en el pastoreo de animales, y en los meses calurosos del verano los llevaban a las montañas y en invierno a las planicies. Esos grupos también utilizaban a sus animales como bestias de carga para llevar productos entre las ciudades del Indo.

Guerra

Las murallas que rodean las ciudades del Indo hicieron pensar que fueron construidas para defenderlas, y hoy se sabe que se levantaron para protegerse de inundaciones. De hecho no existe evidencia alguna de guerra entre las culturas de esta región. No se han encontrado armas, y lanzas y flechas eran utilizadas únicamente para cazar; a diferencia de lo que es común en otros desarrollos tempranos, no hay indicios de la existencia de ejércitos ni representaciones bélicas. Es muy probable que los pueblos del Indo se relacionaran pacíficamente.



Esta página izquierda: Cerdo. 2600-1900 a.C. Mohenjo-Daro. Museo de Mohenjo-Daro. Derecha: Buey. 2600-1900 a.C. Valle del Indo. Museo Metropolitano de Nueva York.

DIGITALIZACIÓN: BANCES

Gobernantes

Aún no se ha establecido claramente qué clase de organización tenían los grupos del Indo. En vista de que su cultura material es de tal modo homogénea, y la planificación de sus ciudades tan cuidadosa y bajo parámetros claramente establecidos, es posible suponer que existía un Estado capaz de regular las relaciones entre los distintos segmentos sociales. Un rasgo significativo de las ciudades es la existencia de un área de alguna manera separada del resto, frecuentemente sobre un montículo, a la que se conoce como Ciudadela. En algunos de los edificios de esas ciudadelas debieron residir los dirigentes, o en algunas de las casas más grandes de la ciudad. Ya que no se han encontrado indicios del fastuoso estilo de vida propio de los gobernantes de otras regiones, se ha propuesto que las ciudades del Indo eran gobernadas por sacerdotes de alto rango.

Religión

En las prácticas religiosas de las ciudades del Indo se encuentran algunos elementos característicos de las culturas de los siglos posteriores en la región. El Gran Baño en la ciudadela de Mohenjo-Daro pudo haber sido un espacio en el que se realizaban ritos de purificación. Asociados a los baños en las ciu-



delas de otras ciudades, se encontraron pozos y hogares con ofrendas de animales sacrificados. Se han localizado templos que parecen haber albergado un árbol considerado sagrado. Todos estos rasgos: el baño ritual, las ofrendas de animales y el culto a los árboles y otros elementos naturales se encuentran en la religión hindú. Algo similar ocurre con los dioses; se han encontrado sellos con representaciones que recuerdan algunas deidades de épocas posteriores como Siva y Durga. La abundancia de figurillas femeninas y esculturas fálicas indica que se practicaban cultos a la fertilidad.

El Indo y el Saraswati

Estos ríos fueron factor esencial en el desarrollo de las culturas de la región, pues irrigaban los campos agrícolas, se podía pescar y permitían la comunicación por bote entre las distintas regiones del Indo, desde las faldas de los Himalaya hasta el mar. En vista de que en ocasiones los ríos cambiaban de curso o se desbordaban, desde sus primeras épocas los pueblos y ciudades del Indo fueron rodeados por murallas que los protegían de las inundaciones.

Escritura

En las ciudades del Indo se desarrolló un sistema de escritura que a pesar de no haber sido descifrado arroja indicios sobre la complejidad cultural de sus creadores. Esta escritura se plasmaba en distintos soportes: sellos, vasijas, tabletas de cobre, pulseras, amuletos y posiblemente en textiles, aunque de estos últimos no han quedado ejemplos. Las inscripciones en amuletos podrían ser conjuros para proteger al portador; las que se hacían en vasijas podrían indicar su contenido, y las que iban sobre sellos – normalmente cortas – señalaban el nombre o el cargo de su propietario.

Mohenjo-Daro

Esta ciudad tenía calles cuidadosamente trazadas y secciones claramente definidas. Al oeste de la ciudad se encuentra el área conocida como la Ciudadela, construida sobre un montículo de ladrillos de casi 12 m de altura. Una gran escalera conducía a la parte alta. Es posible que la Ciudadela contara con grandes construcciones y fuera utilizada para ceremonias



Gobernante-sacerdote. 2600-1900 a.C. Mohenjo-Daro. Museo Nacional, Pakistán.

Sello con la representación de una deidad. 2600-1900 a.C. Valle del Indo. Museo Nacional, Pakistán.

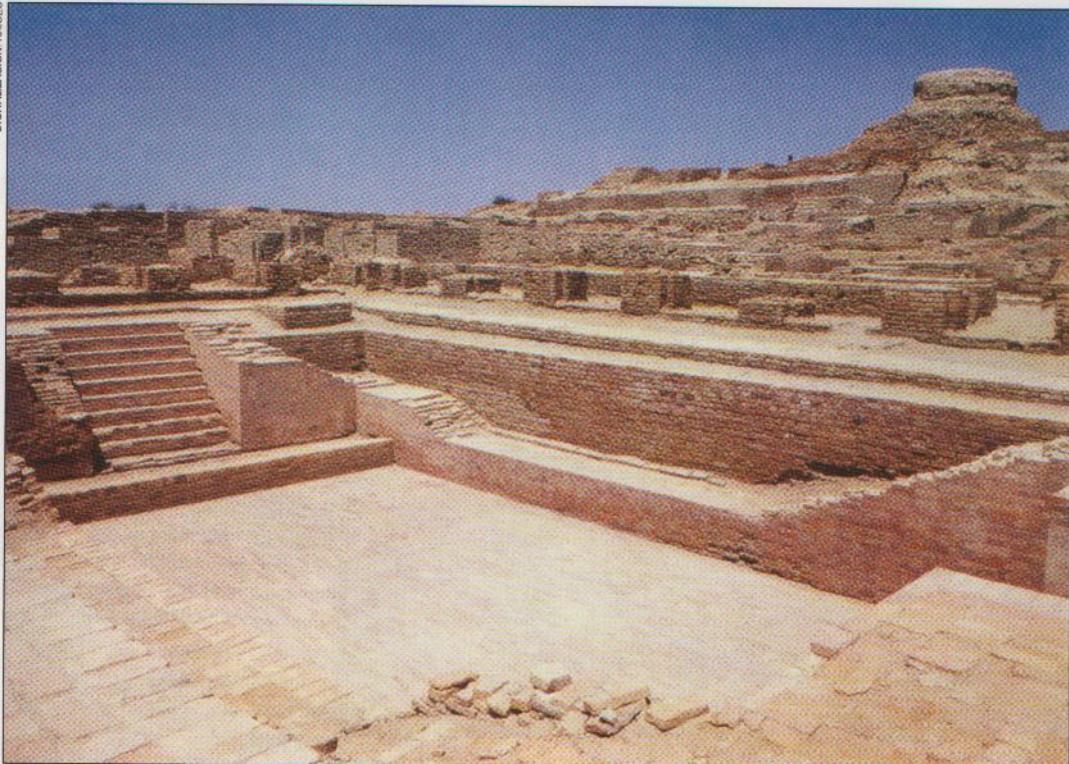


Sellos con representaciones de animales y glifos. 2600-1900 a.C. Mohenjo-Daro. Museo Británico.

nias públicas, actividades religiosas o administrativas. En esta zona se encuentra una de las estructuras más conocidas de la ciudad, el Gran Baño. Se trata de una estructura de 12 x 7 m, hecha de ladrillos pegados con impermeabilizante, lo que permite suponer que tenía el propósito de contener agua. No se sabe para qué se utilizaba pero se ha sugerido que pudo ser para baños rituales. Al este se encuentra el área más extensa del asentamiento, en la que vivía y trabajaba la mayoría de la población: está organizada a partir de una retícula con cuatro avenidas que van de norte a sur y cuatro que van de este a oeste. Esas

avenidas, que eran de varios metros de ancho y tenían drenajes que corrían a los lados o por el medio, dividían a la ciudad en varios bloques, a su vez subdivididos por callejones y pasadizos. La mayoría de las casas tenían varios cuartos dispuestos alrededor de un patio, y es posible que algunas fueran de dos pisos. Muchas tenían cuartos de baño con drenajes que daban a la calle. La población disponía de agua fresca de pozos en sus casas o de tomas públicas en la calle. En Mohenjo-Daro se han encontrado más de 700 pozos, entre públicos y privados. ☀

DIGITALIZACIÓN: RAICES

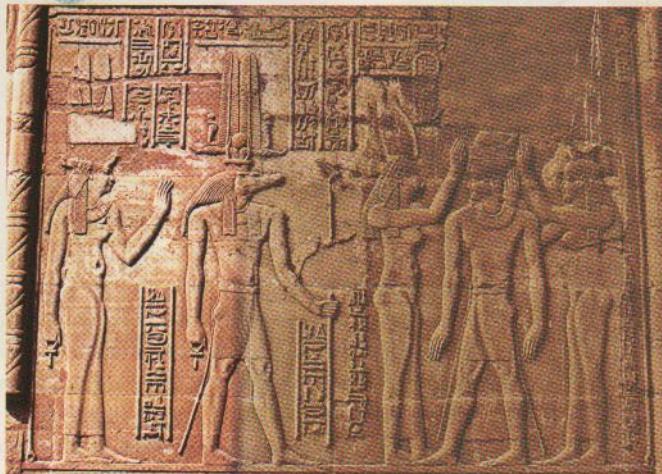


Gran Baño. 2600-1900 a.C. Mohenjo-Daro.

EGIPTO

Es posible que ninguno de los desarrollos tempranos tuviera el grado de dependencia que tuvo el antiguo Egipto en relación con el Nilo. La región es prácticamente desértica, con excepción de las zonas aledañas al curso del río, las que cada año eran bañadas por el crecimiento de su caudal, lo cual permitía una extraordinaria producción agrícola, factor determinante en el surgimiento de la compleja sociedad egipcia. Gracias a esa base económica, las dinastías fueron capaces de emprender un programa de obras públicas —gran parte de las cuales se destinaban a exaltar su memoria— sin paralelo en su época. El de Egipto es uno de los desarrollos de mayor duración de la antigüedad, y abarcó desde aproximadamente 3300 a.C. hasta principios de nuestra era, tiempo en el que a pesar de varios períodos en que los enfrentamientos llevaban a la división del imperio, y otros en los que llegaron a estar bajo el dominio de grupos externos, supieron mantener su identidad cultural. A pesar de su desaparición, la cultura egipcia dejó su huella en varios de los pueblos, en la misma región y otras, que le sucedieron. Entre los logros más notables del antiguo Egipto se encuentran su escritura —cuyo desciframiento ha permitido un acercamiento pleno de detalles a su historia—, su estructura social y su sistema de creencias.

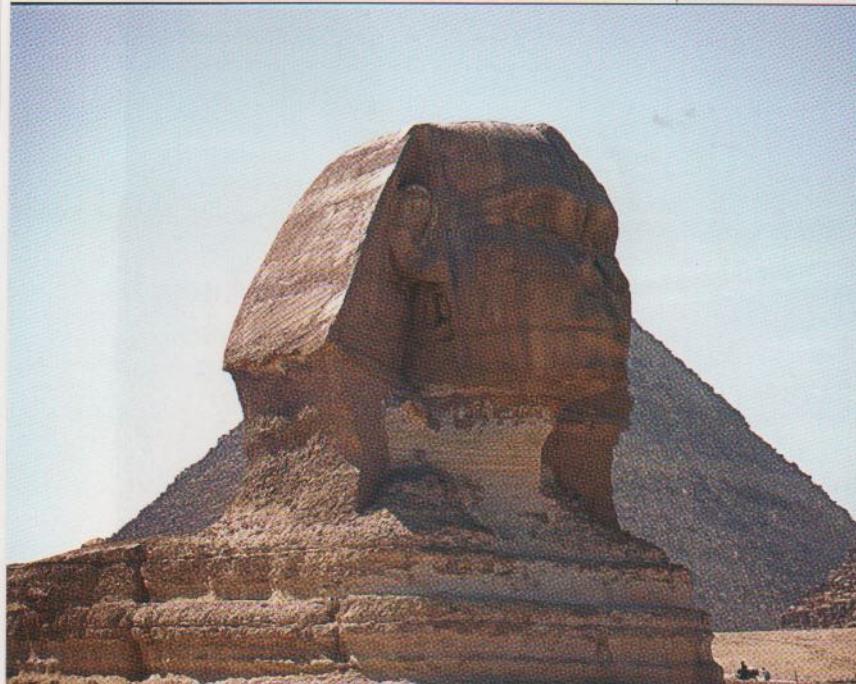
DIGITALIZACIÓN: RAICES



Escena funeraria.
Imperio Nuevo.
Valle de los Reyes.

Abidos

Fue el centro del culto a una de las principales deidades egipcias: Osiris. Aquí se encuentran algunas de las tumbas reales más antiguas y fue un importante centro de peregrinación.



Esfinge. Imperio Antiguo. Giza.

Maqueta de una
embarcación. Impe-
rio Medio. Tebas. Museo
Metropolitano de Nueva York

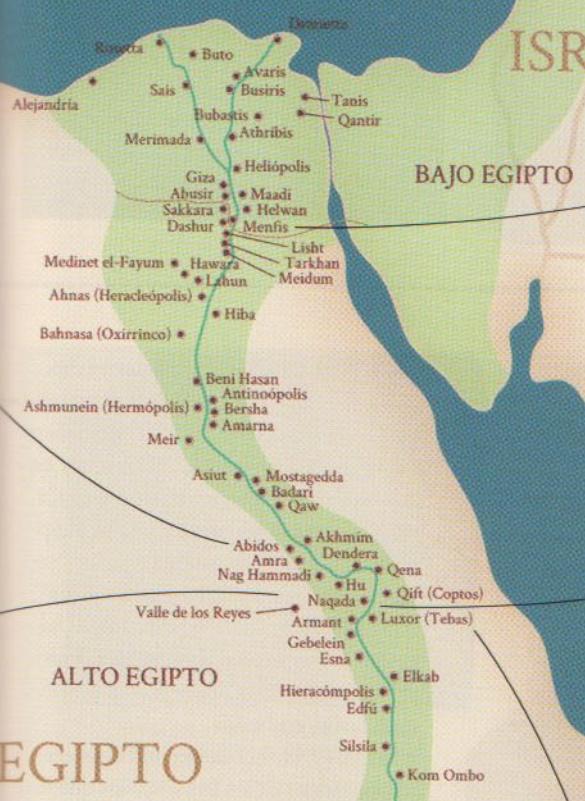
CHAD

arqueología



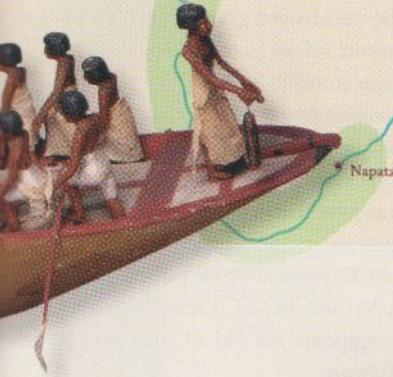
EGIPTO

Mar
Mediterráneo



ALTO EGIPTO

EGIPTO



Tebas

Fue una de las ciudades más importantes de Egipto. Capital durante el Imperio Medio, tras un periodo de declive volvió a serlo en el Imperio Nuevo y permaneció como un importante centro administrativo y religioso. Aquí se encuentran varios de los templos y tumbas más antiguos.

SIRIA

LÍBANO

LEVANTE

CANAÁN

IRAK

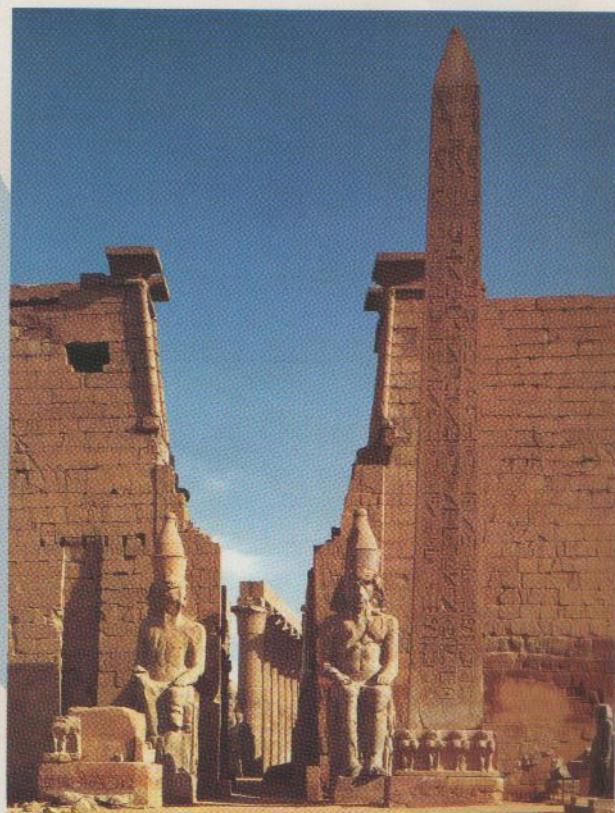


Menfis

Fue la primera capital de Egipto y se cree que fue fundada hacia 3100 a.C. A ella se encuentran asociadas las necrópolis más antiguas, como Giza y Sakkara. Después de varios siglos de haber dejado de ser la ciudad principal de Egipto, se convirtió nuevamente en la capital del imperio por iniciativa de Tutankamón.

Karnak

Fue uno de los complejos religiosos más grandes del mundo. Aquí se encontraban templos dedicados a los principales dioses, los que eran constantemente renovados y aumentados por los gobernantes.



Templo de Amón-Ra. Imperio Nuevo. Karnak.

CRONOLOGÍA DE EGIPTO

6000-3300 a.C. Predinástico. Las comunidades agrícolas se transforman en asentamientos urbanos. Existen claras diferencias entre el Alto y el Bajo Egipto. En este último se encuentran rasgos comunes con las culturas del norte de África y el oeste de Asia.

3300-3100 a.C., ca. Protodinástico. El comercio entre el Alto y el Bajo Egipto trae consigo una influencia cultural del primero sobre el segundo. Se va conformando una homogeneidad cultural que, junto con una serie de conquistas, llevará a la unificación política de la región. Comienzo de la escritura jeroglífica. Se conocen los nombres de algunos de los gobernantes de la Dinastía 0.

Jarra. Período Predinástico. Abadiya. Museo Metropolitano de Nueva York.



3100-2650 a.C. Arcaico.

Dinastías 1 y 2. Egipto es unificado bajo el mando de un faraón. La capital se encuentra en Menfis. En Abidos se construyen tumbas reales de adobe y en Saqqara, grandes tumbas para funcionarios reales. Se importan grandes cantidades de productos de Canaán. Con Nubia se tienen lo mismo relaciones comerciales que conflictos bélicos.

2040-1640 a.C., ca. Imperio Medio.

Dinastía 11 Tardía. El faraón Mentuhotep, del Alto Egipto, reunifica el imperio, y la capital es Tebas. Se reanuda la construcción de grandes edificios y el comercio con las regiones cercanas.

Dinastía 12. Uno de los períodos de mayor esplendor de la cultura egipcia. La capital se traslada a Lix. La extensión de tierra cultivable se incrementa con el uso de sistemas de riego. Nubia es conquistada y se construyen fortificaciones en la segunda catarata. Los principales dioses son Osiris y Amón.

Dinastía 13. El poder de los faraones se debilita por el surgimiento de pequeños reinos. Grupos procedentes de Asia se asientan al este del delta del Nilo y surge Avaris, un importante centro comercial. Al final de esta dinastía se abandonan los fuertes de Nubia.

Dinastía 14. Formada por gobernantes locales en la zona del delta, contemporáneos de los de la Dinastía 13.

Maqueta de un jardín. Imperio Medio. Tebas. Museo Metropolitano de Nueva York.



1640-1550 a.C. Segundo Intermedio.

Dinastías 15 y 16. Gobernantes con origen en el oeste de Asia, que formaban parte de la comunidad extranjera en Avaris y con estrecha relación con Canaán, dominan la mayor parte de Egipto. Se les conoce como *hyksos*, los "señores de las tierras extranjeras". Adoptan el título de faraón, hacen uso de los monumentos de épocas anteriores y establecen relaciones con el reino de Kerma, en Nubia.

Dinastía 17. Gobernantes de Tebas, contemporáneos de los *hyksos*, a los que reconocen como sus señores. Hacia el final de la dinastía se enfrentan a ellos. A partir de entonces los carros serán un importante elemento en la guerra.

1070-712 a.C., ca. Tercer Intermedio.

Dinastía 21. El imperio se divide de nuevo. La dinastía goberna en el delta del Nilo y comparte el poder con los sacerdotes de Amón, en Tebas.

Dinastías 22 a 24. El poder se divide cada vez más. El control de Egipto sobre otras regiones se debilita; Nubia se independiza. Aunque se siguen produciendo objetos de gran calidad, las tumbas se vuelven más sencillas.



Papiro con escena funeraria. Tercer Intermedio. Tebas. Museo Británico.

712-332 a.C., ca. Tardío.

Dinastía 25. Gobernantes de Nubia invaden Egipto y lo reunifican. Se construyen grandes tumbas para altos funcionarios en Tebas. Esta dinastía llega a su fin cuando los asirios invaden Egipto.

Dinastía 26. Los asirios se retiran y los faraones de Sais gobernan Egipto. Los asentamientos griegos adquieren más importancia.

Dinastía 27. Conquista de Egipto por los persas procedentes de Irán.

Dinastías 28 a 30. Expulsión de los persas. Durante la breve *Dinastía 30* (380-343 a.C.) se revitaliza la arquitectura y el arte egipcio. En 343 a.C., los persas vuelven a invadir Egipto.

Vasija. Arcaico. Abidos. Museo Metropolitano de Nueva York.



Pirámide de Zoser.
Imperio Antiguo.
Sakkara.



2650-2150 a.C., ca. Imperio Antiguo.

Dinastía 3. Se construye el primer gran monumento de piedra en Egipto: la pirámide escalonada del faraón Zoser en Saqqara.

Dinastía 4. Se levantan las pirámides de Snefru y Meidum en Dashur, las de Khufu (Keops), Khafre (Kefrén) y Menkaure (Micetino), así como la Esfinge en Giza.

Dinastía 5. Se construyen pirámides y templos al Sol en Abusir. Comercio marítimo con la zona del Levante.

Dinastía 6. Construcción de pirámides en Saqqara. Se empiezan a decorar las tumbas con inscripciones para ayudar al rey a renacer en la otra vida. Se acrecienta el poder de los administradores de las provincias. En muchos lugares se han encontrado tumbas decoradas y talladas en la roca. Se hacen expediciones más allá de Nubia en busca de productos del centro de África.

2150-2040 a.C., ca. Primer Intermedio.

Dinastía 7 a. Dinastía 11. Tercera *Principia.* Debilitamiento del poder central, condiciones climáticas más aridas y escasez de alimentos. Las provincias se enfrentan entre sí. Heracleópolis Maena, al norte, y Tebas, al sur, se convierten en los principales centros.



Faraón y deidad. Imperio Antiguo.
Región de Sahure. Museo Metropolitano de Nueva York.



Estela con la representación de Akhenatón y Nefertiti. Imperio Nuevo. Museo Egipcio, Berlín.

1550-1070 a.C. Imperio Nuevo.

Dinastía 18. El faraón Ahmose reconquista Menfis y destruye Avaris, con lo que termina el gobierno de los hicsos. Tutmosis I reconquista Nubia y a partir del gobierno de Tutmosis III, Egipto se convierte en un imperio que domina buena parte del Cercano Oriente y Nubia. En el periodo Amarna, Akhenatón y Nefertiti impulsan un cambio religioso; en vez del culto a varios dioses ahora sólo se adora a uno, Atón. El arte y la escritura de este periodo adquieren rasgos particulares. Tutankhamón reestablece el culto a los dioses tradicionales, no deja heredero al trono y Horemheb se convierte en el último faraón de esta dinastía.

Dinastía 19. Construcción de grandes templos. Campañas, en el Cercano Oriente, contra los hititas, con los que se firma un tratado de paz en la época de Ramsés II.

Dinastía 20. Conflictos con grupos desplazados de Asia Menor. Deterioro político y problemas económicos. Ésta es la época en la que según la tradición se dio el éxodo israelí.



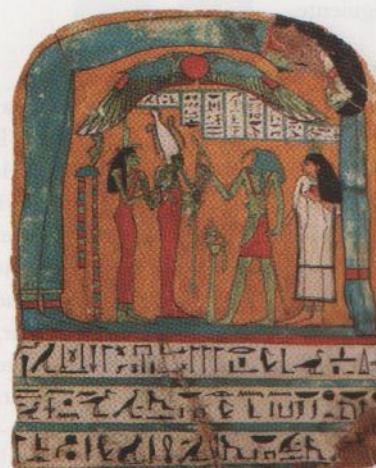
Babuino. Imperio Medio.
Museo Británico.



332-30 a.C. Ptolomeico. Conquista de Egipto por Alejandro Magno. A su muerte, el gobierno queda en poder del general griego Ptolomeo y, posteriormente, de sus hijos. Se construyen templos en el más puro estilo egipcio, en lugares como Edfú y Dendera.

Sarcófago del sacerdote Montu Besenmut. Período Tardío.
Tebas. Museo Británico.

Panel de madera pintado. Período Tardío. Tebas.
Museo Británico.



30 a.C.-395 d.C. Romano. Cleopatra es la última gobernante de la Dinastía Ptolomeica. César Augusto conquista Egipto en 30 a.C.

NOTA: LA CRONOLOGÍA PRESENTADA AQUÍ ESTÁ BASADA EN LA APARECIDA EN THE ART OF ANCIENT EGYPT, THE METROPOLITAN MUSEUM OF ART, PP. 10-14.

EGIPTO

Pirámides

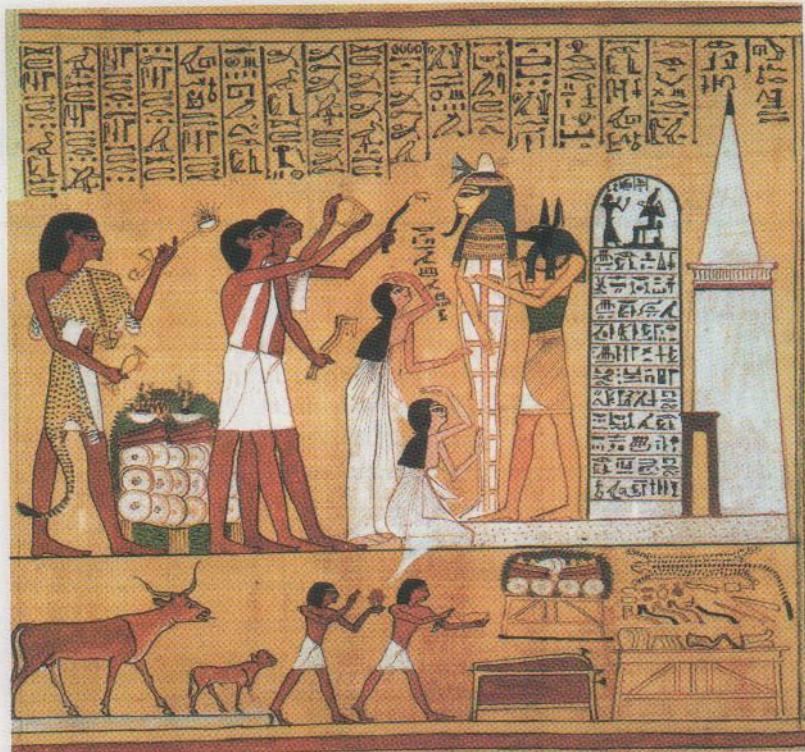
Son uno de los elementos más característicos de la cultura egipcia y las más famosas son las de Giza, construidas entre 2650 y 2550 a.C., durante el Imperio Antiguo (2650-2150 a.C.), periodo en el que se levantaron más de 50 de este tipo de monumentos funerarios. La gran pirámide de Khufu es la mayor de todas: mide 147 m de altura y para construirla se utilizaron más de dos millones de bloques de piedra. La construcción de estas pirámides implica la existencia de una estructura social lo suficientemente compleja para requerirlas y organizar las labores. Todo el trabajo, incluyendo la extracción y el traslado de toneladas de piedras, fue realizado por cuadrillas de campesinos, que acudían durante los meses que duraba la crecida del Nilo, cuando no se podía trabajar en los campos y la corriente del río hacía posible la transportación. Esa fuerza de trabajo podía estar constituida por hasta 30 000 hombres, supervisados por arquitectos y capataces. La construcción de una pirámide podía tomar entre 20 y 30 años.



Pirámide de Khufu. Imperio Antiguo. Giza.

El ciclo de la vida

Para los egipcios, en los comienzos del mundo un montículo de tierra surgió de un mar oscuro e infinito. Sobre ese montículo, la Fuerza Creadora, cuyo aspecto más visible era el Sol, generó a los dioses y a todos los seres vivos. Los templos egipcios recreaban ese mito de la creación, que se replicaba año con año en el ciclo de inundación del Nilo, cuando las aguas se retiraban y la Tierra había sido renovada. Esto era visto como una renovación de la vida y un triunfo sobre la muerte; lo mismo sucedía con el curso diario del Sol, el cual nacía al oriente y moría por el poniente, para renacer al día siguiente.



Papiro con escena funeraria. Imperio Nuevo. Tebas. Museo Británico.

Vida y muerte

Gran parte de la información sobre la cultura egipcia viene de tumbas. Todo en ellas —la decoración y las ofrendas— tenía el propósito de asegurar el bienestar de los muertos en la otra vida. Las tumbas eran provistas con todo lo que el muerto podría necesitar en su pasaje y su estancia en el otro mundo. Las pinturas y los objetos que aluden a actividades productivas, como sembrar, cazar o pescar, tenían como fin asegurar el sustento. Se creía que el difunto podía visitar el mundo de los vivos a través de una representación suya —en pintura o escultura— o de su cuerpo momificado.

Estatua de Amón. Tercer Intermedio. Karnak. Museo Metropolitano de Nueva York.

Religión

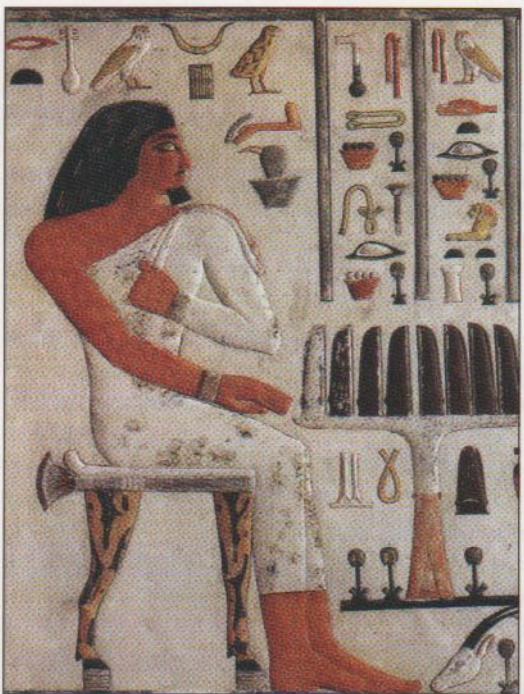
Los egipcios creían que el universo y todo lo que ocurría en él dependía de la voluntad de los dioses. Si la inundación del Nilo era demasiado abundante o muy escasa, se atribuía a que el río estaba enojado o a que el faraón no había cumplido con sus responsabilidades. Los dioses no sólo encarnaban en todos los fenómenos naturales, también lo hacían en conceptos como justicia, realeza, protección y verdad. Para procurar su buena voluntad, y así asegurar la sobrevivencia y la prosperidad, se realizaban complejos ritos y se les hacían ricas ofrendas. Los dioses eran representados de muchas formas, con frecuencia combinando atributos humanos y animales. Los templos simbolizaban, por medio de su diseño arquitectónico y su decoración, diversos mitos y concepciones religiosas. Algunos templos representaban al mundo como lo percibían los egipcios, con representaciones de elementos acuáticos en la base y con imágenes del Sol en la parte superior.

El Nilo

Aunque Egipto es una región prácticamente desértica, contó con un factor natural que permitió su desarrollo: el río Nilo. Cada año, entre julio y octubre, el río crecía e inundaba el valle y dejaba un sedimento que permitía una alta productividad agrícola. Así se establecieron las bases para la prosperidad y permanencia por miles de años de las dinastías egipcias, quienes consideraban que la crecida anual del río era un don de los dioses. Desde los tiempos del Imperio Antiguo se hicieron obras para controlar el caudal del río e irrigar los campos. El Nilo proveía, además, de peces, juncos para fabricar papiro, además de ser una muy eficiente vía de comunicación.

Río Nilo.





Estela. Imperio Antiguo. Museo de Antropología P.A. Hearst.



Estatua del faraón Hatshepsut. Imperio Nuevo. Tebas. Museo Metropolitano de Nueva York.

Gobernantes

Todos los asuntos de la sociedad egipcia estaban sujetos a la voluntad del gobernante supremo. A estos se les conoce como faraones, término que significa "casa grande" y que en su origen se refería al palacio y sus ocupantes. Se creía que el faraón estaba dotado con atributos divinos, los del dios Sol, que le permitían mantener el equilibrio en la Tierra y hacer las veces de intermediario entre la humanidad y los dioses. A su muerte, los reyes se hacían uno con Osiris, dios del inframundo, y sus atributos divinos pasaban a su sucesor.

Organización social

La egipcia fue una sociedad jerárquica, cada persona tenía un posición bien definida, que dependía a final de cuentas de la voluntad del gobernante. En las primeras fases del desarrollo de Egipto, los cargos principales eran ocupados por miembros de la realeza y llegaron a ser hereditarios. El rango y la ocupación de un individuo se señalaban por su vestimenta, su corte de pelo y sus accesorios (báculos, cetros, joyería). La mayoría de los altos funcionarios poseían además un título, y de hecho la alta jerarquía se indicaba por una larga lista de títulos, algunos honoríficos, antecediendo al nombre. Un requisito indispensable para ostentar un cargo era tener los conocimientos necesarios para leer y escribir; se ha calculado que cerca del uno por ciento de la población era letrada, y la administración del Estado estaba a su cargo. El resto se ocupaba primordialmente de labores agrícolas, y



Sarcófago de Harkhebit. Periodo Tardío. Sakkara. Museo Metropolitano de Nueva York.



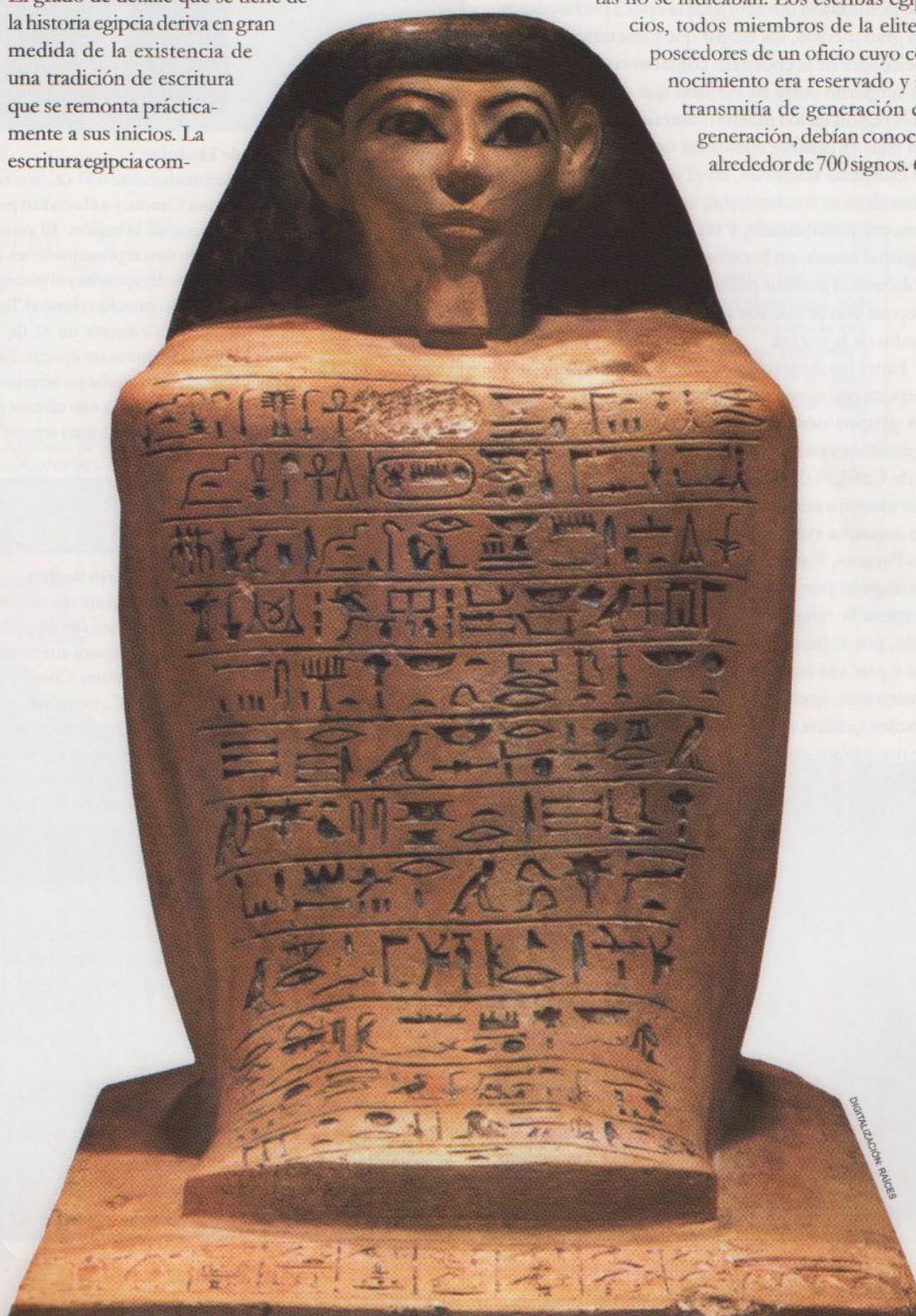
Maqueta de un granero. Imperio Medio. Tebas. Museo Metropolitano de Nueva York.

otros grupos estaban formados por artesanos, esclavos y extranjeros. Los campesinos y artesanos debían pagar tributo al Estado, principalmente en especie, y todos los hombres estaban obligados a contribuir por un tiempo determinado (según una fuente, por 72 días) en la construcción de edificios y obras de riego.

Escritura

El grado de detalle que se tiene de la historia egipcia deriva en gran medida de la existencia de una tradición de escritura que se remonta prácticamente a sus inicios. La escritura egipcia com-

bina ideogramas—signos que representan un objeto—con signos que representan sonidos. Había 24 signos que representaban sonidos específicos, algo similar al alfabeto moderno, y todos eran consonantes; otros signos representaban la combinación de dos o tres consonantes. Al final de la mayoría de las palabras solía utilizarse un signo que aclaraba su significado, el cual permitía diferenciar palabras con las mismas consonantes pero diferentes vocales, ya que éstas no se indicaban. Los escribas egipcios, todos miembros de la élite y poseedores de un oficio cuyo conocimiento era reservado y se transmitía de generación en generación, debían conocer alrededor de 700 signos. ☀



Estatua de un alto funcionario. Imperio Nuevo. Tebas. Museo Británico.

ÁREA ANDINA

El desarrollo de las culturas del área andina está fuertemente relacionado con la extraordinaria variabilidad ecológica de la región. Desde épocas tempranas, los pueblos andinos sacaron provecho de esta situación y establecieron extensas redes de intercambio que perduraron durante toda la época prehispánica. En gran medida, los rasgos que caracterizaban a las sociedades de la época del contacto con los españoles surgieron entre las culturas que se desarrollaron en la región en los milenios anteriores a nuestra era. En ellas es posible encontrar un complejo sistema de creencias religiosas, en el que la relación con la naturaleza es fundamental; una estructura social altamente jerarquizada, y un modelo de interacción regional basado en la existencia de centros que controlaban los asuntos políticos, económicos y religiosos, que con frecuencia resolvían sus diferencias por medio de la guerra.

Entre los desarrollos más importantes de la época que siguió a la transformación de los grupos nómadas de cazadores en agricultores sedentarios se encuentran el de Caral, el de Chavín –el primero que integra a una amplia región bajo un esquema cultural común– y el de Paracas. Estas sociedades se distinguen por el papel que desempeña la religión en su integración, por la presencia de lo militar y por sus magníficas creaciones, que incluyen textiles, cerámica y objetos de oro y plata, entre otros.

DIGITALIZACIÓN: RAICES



Figura de cerámica. Cultura Paracas. Museo Regional de Paracas.

Escultura de una deidad. Cultura Chavín. Chavín de Huántar.



Chavín de Huántar

Desde aproximadamente 850 a.C. fue el principal centro de la cultura Chavín, y a él acudían peregrinos de todos los confines de la región. El centro ceremonial estaba decorado con representaciones de seres sobrenaturales, cabezas decapitadas y el ser supremo. El complejo más antiguo, conocido como el Templo Viejo, tenía la característica forma en U de los conjuntos ceremoniales de las primeras épocas. En el interior del Templo Viejo se encontraba un laberinto de pasadizos, uno de los cuales llevaba a una cámara en la que se depositaban ofrendas y a una gran representación en piedra del Ser Supremo.

Cerro Sechín

En este sitio se construyó uno de los complejos arquitectónicos más interesantes de la época anterior al establecimiento de la cultura Chavín. Levantado hacia 1500 a.C., es notable por sus alusiones directas a la guerra como medio de dirimir las relaciones entre los pueblos de la región. Los edificios están decorados con representaciones de guerreros y sacrificados.

ÁREA ANDINA

Cultura Valdivia

Se desarrolló entre 3300-1500 a.C. en las costas de Ecuador. Se distingue por haber sido la primera cultura que produjo figurillas con forma humana. En un principio se elaboraban con piedra y representaban hombres y mujeres. Posteriormente, las figurillas se empezaron a fabricar de cerámica; si bien eran similares a las de piedra, muestran algunos detalles novedosos, como complicados peinados. La mayoría representan mujeres – por lo que se les ha considerado relacionadas con un culto a la fertilidad – y se han encontrado asociadas a áreas de preparación de comida.

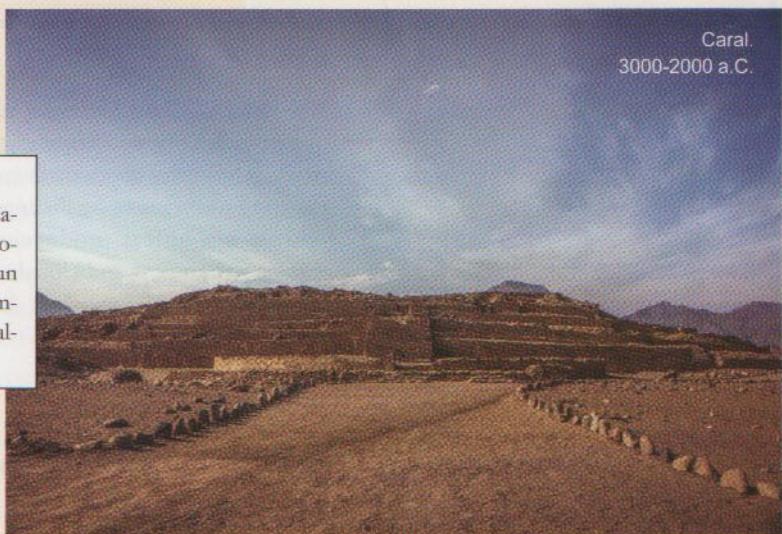


Caral

Notable por su antigüedad –se desarrolló entre 3000 y 2000 a.C.– Caral, el principal asentamiento de la cultura a la que da nombre, es un poblado extenso y complejo que cuenta con 32 edificios públicos y un buen número de conjuntos residenciales. En su momento fue un importante centro productor y núcleo de una red de intercambio que alcanzaba regiones lejanas.

Kotosh

Es un importante asentamiento asociado a la cultura Caral. Aquí se han encontrado evidencias sobre las creencias y prácticas religiosas de la época, las que incluyen elaboradas prácticas funerarias.



CRONOLOGÍA DEL ÁREA ANDINA

Figurilla femenina.
Cultura Valdivia. Ecuador.

12000-6000 a.C. Período Lítico. Grupos nómadas de cazadores-recolectores. Presencia del complejo Puntas Colas de Pescado. Entre 9000 y 7000 a.C. aparece el complejo Paíjan. Entre los principales sitios de este período se encuentran Cueva del Guitarrero y Cueva de Lauricocha.

6000-3000 a.C. Arcaico Inferior. Pequeños asentamientos semipermanentes y primeros cultivos de plantas como quinua, olluco, maíz, chile, frijol y zapallo. Proceso de domesticación de animales como el cuy, la alpaca y la llama. Desarrollo de la cestería. En la costa de Ecuador aparece la cerámica San Pedro, hacia 3000 a.C.

3300-1500 a.C. Desarrollo de la cultura Valdivia en las costas de Ecuador. Se caracteriza por la producción de figurillas antropomorfas, en una primera fase de piedra y después de cerámica. Hacia 2100 a.C. se comienzan a fabricar objetos de metal, principalmente de oro.

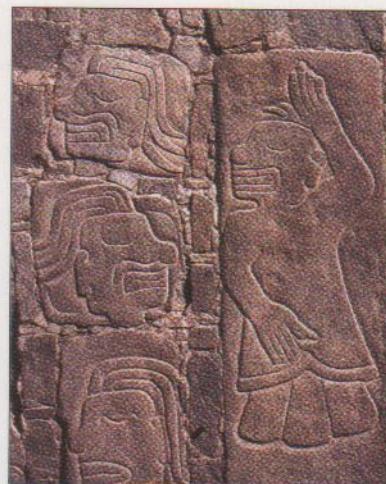


1800-1200 a.C. Formativo Inferior. Aparecen los grupos pre-Chavín, sociedades agrícolas asentadas en aldeas. Surgen las primeras cerámicas en Perú, la más antigua de alrededor de 1800 a.C., procedente de Huánuco. Comienza la construcción de grandes edificios públicos en asentamientos como Garagay, Cerro Sechín y Caballo Muerto.



Vasija incisa. Cultura Caral. Kotosh. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.

Sacrificados. Formativo Inferior. Cerro Sechin.



800-100 a.C. Cultura Paracas. Aunque no construyeron grandes centros ceremoniales como otras culturas contemporáneas, se distinguen por sus magníficas producciones textiles y cerámicas, indicios de una compleja cosmovisión.



DIGITALIZACIÓN RAÍCES

Manto. Cultura Paracas.
Paracas. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.



Plato. Cultura Paracas.
Valle de Palpa. Museo Regional de Paracas.

3000-1800 a.C. Arcaico Superior. Surgen las primeras aldeas. El uso generalizado del cultivo da lugar a un crecimiento de la población. Se domestica plenamente el cuy, la llama y la alpaca. En la región de la sierra se da el cultivo de plantas como la papa, el chile, el maíz y el zapallo; en la costa se cultiva el mate, la papa y el camote, entre otras. Hacia 2500 a.C. ocurre la domesticación del algodón y el surgimiento de la artesanía textil. Entre los sitios más importantes de esta época se encuentran Huaca Prieta y Los Gavilanes.

3000-2000 a.C. Aparecen numerosas aldeas de pescadores en la costa. Desarrollo de la ciudad de Caral en el valle de Supe. Se trata de un asentamiento de buen tamaño con estructuras públicas y compleja organización social. Entre los sitios relacionados con este importante asentamiento se encuentra Kotosh.

Figurillas. Cultura Caral. Aspero.



1200-300 a.C. Formativo Medio.

Cultura Chavín. Es la primera que se extiende por un amplio territorio a lo largo de la costa peruana. Surgen grandes centros con abundante población e importantes espacios ceremoniales, consecuencia del poder y la complejidad que para ese momento alcanza la estructura religiosa. Los distintos centros se integran en una red regional en la que el intercambio comercial desempeña un papel importante. El sitio más importante de la época es Chavín de Huántar.

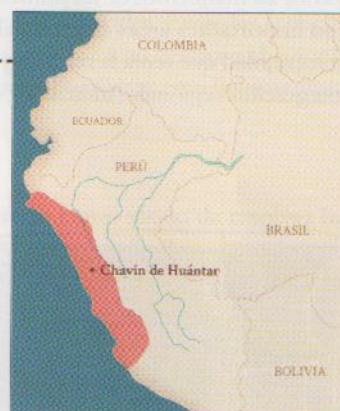
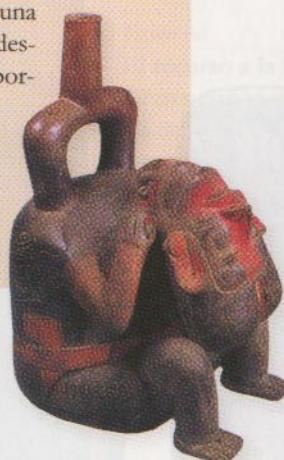


Personaje mítico. Cultura Chavín. Chavín de Huántar.

300 a.C.-100 d.C. Tras el declive de la cultura Chavín, en la región se dan varios desarrollos con características particulares y que mantienen relaciones conflictivas entre ellos. El más importante de esos desarrollos —que incluye las culturas Salinar y Baños de Boza— es la llamada cultura Huaraz, la cual conquistó y ocupó la mayoría de los centros Chavín. Otro desarrollo relevante es el de la cultura Pucará, una de las más importantes del altiplano peruano entre 200 a.C. y 200 d.C.



Botellón.
Cultura Salinar.



Botellón efígie.
Cultura Cupisnique.

Escultura de una deidad.
Cultura Pucará. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.



ÁREA ANDINA

Diversidad ecológica

El medio ambiente de la región se caracteriza por la existencia en un espacio relativamente reducido de distintos nichos ecológicos, determinados básicamente por la altitud. Desde épocas tempranas, los pueblos andinos sacaron provecho de esta situación y establecieron extensas redes de intercambio que perduraron durante toda la época prehispánica. En la costa peruana –una de las zonas marítimas más ricas del mundo–, la principal actividad de subsistencia era la pesca, mientras que tierra adentro lo eran la agricultura y la caza.

Centros ceremoniales

Varios asentamientos de las primeras fases contaban con importantes áreas ceremoniales, muestra de la complejidad que tenía la religión y de su papel en la integración regional. Además de que su construc-

ción requería de una estructura social capaz de organizar las labores, esos centros seguramente eran lugares de peregrinación a los que los habitantes de los pueblos cercanos acudían en fechas rituales determinadas, ocasiones que se aprovecharían para el intercambio de productos. Por lo general, esos centros ceremoniales tenían un arreglo arquitectónico en forma de U, consistente en una plaza rodeada en tres de sus lados por plataformas. En la plataforma central normalmente se ubicaba un templo. Con frecuencia esas estructuras estaban decoradas con representaciones de jaguares y otros animales.

Religión

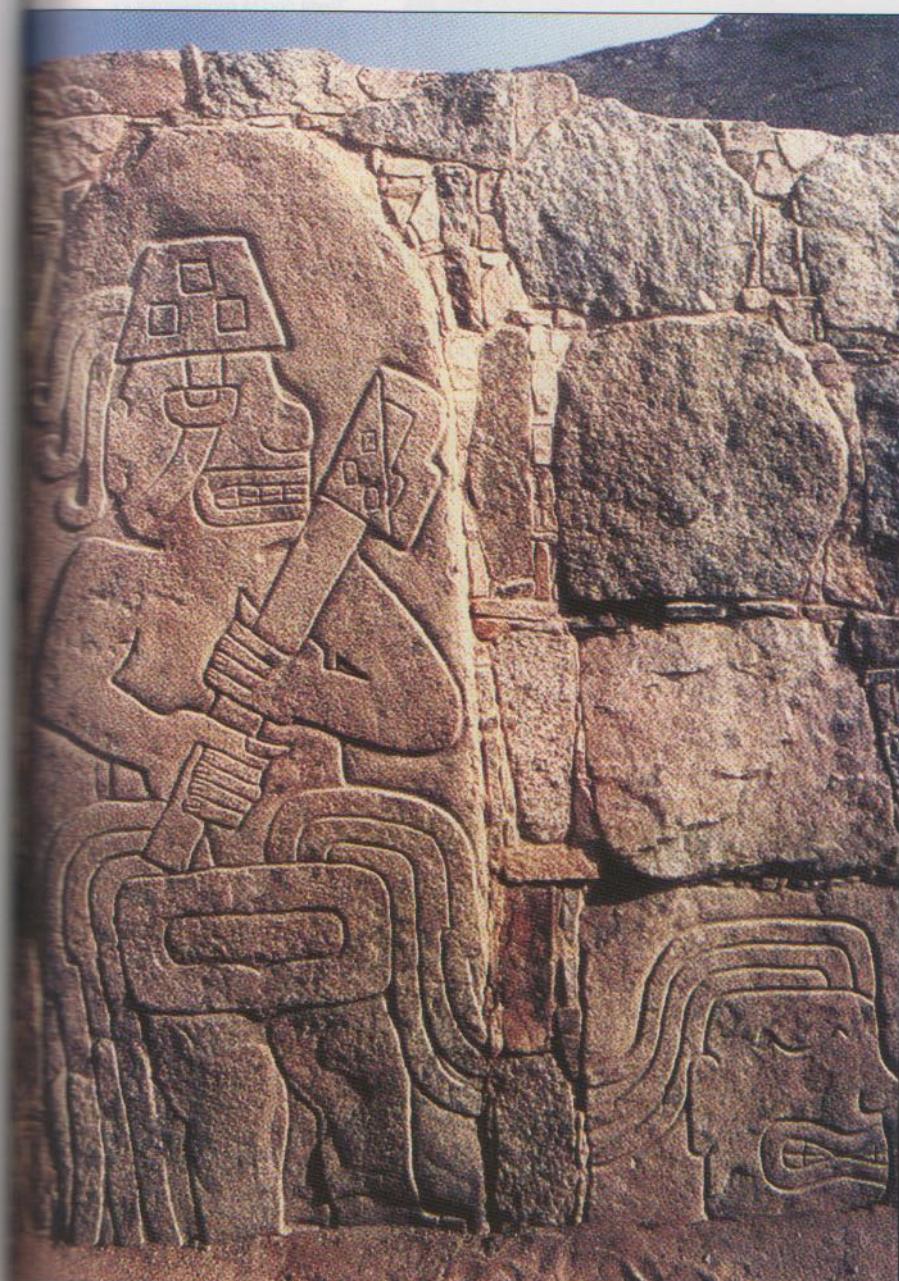
Desde épocas tempranas surgieron los elementos religiosos que serían característicos en los siglos siguientes en el área andina. De hecho, la existencia de un conjunto de creencias religiosas comunes es vis-

Estelas. Cultura Chavín.
Chavín de Huántar.



Ser Supremo. Cultura Chavín. Chavín de Huántar.

to como uno de los factores que propició la unidad cultural de la región, en especial a partir de la época de la cultura Chavín. Las distintas culturas de la época compartían un conjunto de creencias religiosas que incluían deidades con atributos propios del mundo natural y un Ser Supremo que era representado como un hombre con rasgos de jaguar y un cetro en cada mano. A pesar de su fiero aspecto, esta deidad era considerada un ser benevolente, que procuraba el balance del universo.



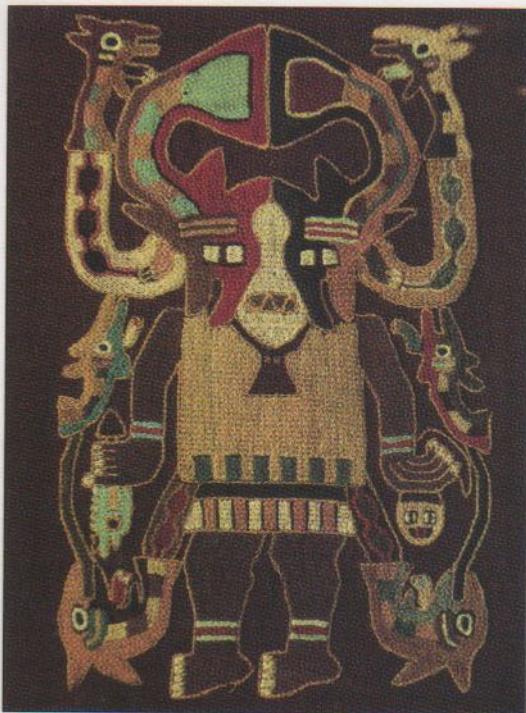
Guerrero. Formativo Inferior. Cerro Sechín.

Animales

Fueron un importante complemento para la dieta, para el transporte de productos y como materia prima en la elaboración de textiles. Entre las especies de las que se consumía la carne destacan el cuy y la llama. De la alpaca se obtenía lana para fabricar prendas de vestir.

Guerra

El recurso a la fuerza como modo de resolver las diferencias –políticas o económicas– entre las poblaciones fue una práctica presente desde épocas tempranas. En el sitio de Cerro Sechín se han encontrado representaciones de personajes sacrificados y una gran cantidad de cráneos de decapitados. La cultura Chavín desapareció porque sus principales poblados fueron invadidos, y en varios casos totalmente arrasados, por grupos de la cultura Huaraz.



Textiles

Es una de las expresiones más conocidas de las culturas andinas, especialmente por la complejidad de sus decoraciones, plenas de simbolismos. Las condiciones climáticas de la región favorecen la conservación de este tipo de materiales y los ejemplos abundan desde épocas tempranas. Se elaboraban distintos tipos de prendas, con lana y algodón, para uso cotidiano y ritual. La mayoría de los textiles estaban decorados con diseños geométricos de animales y seres humanos que con frecuencia tenían significados religiosos. La elaboración de los textiles desde épocas muy tempranas requería de un profundo conocimiento de la técnica y de los significados específicos de los motivos que los adornaban, por ello desde épocas tempranas fueron un producto muy apreciado y esencial en las redes de intercambio. Los muertos eran enterrados envueltos en mantos con complejas decoraciones.

Textil con representación de un sacrificador. Cultura Paracas. Paracas. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.

Textil con la representación de un felino que porta una cabeza decapitada. Cultura Paracas. Paracas. Museo de Arte de Cleveland.

Comercio

Una de las características de la cultura Chavín es su dispersión sobre un área muy amplia, lo cual se debe en gran medida a la existencia de un red de intercambio regional. Factores importantes en la eficiencia de esa red fueron el uso de alpacas y llamas como bestias de carga, y la construcción de caminos, lo que permitió el traslado de mayores cantidades de productos a distancias más largas. A través de esas rutas circulaba una amplia variedad de productos alimenticios y bienes de lujo, entre ellos textiles, conchas –de la costa de Ecuador–, lapislázuli y obsidiana.

Cultura Paracas

Se desarrolló entre 800 y 100 a.C. y se distingue por sus prácticas funerarias, en las que se reflejan su compleja organización social y la maestría de sus artesanos, especialmente ceramistas y tejedores. Durante las excavaciones en Paracas se descubrió un recinto al que se llamó Necrópolis, con 429 entierros de individuos que habían sido momificados y colocados en fardos funerarios. De este conjunto procede una de las colecciones de textiles –con gran variedad de técnicas y decoraciones– más importantes del mundo antiguo. Uno de los rasgos sobresalientes de la cultura Paracas fue la práctica de la trepanación craneal, la que realizaban con bastante eficiencia pues la mayoría de los individuos sobrevivía a la intervención.



Camisa con la representación de una deidad. Cultura Paracas. Paracas. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.



Cultura Chavín

Se trata de una de las culturas más importantes de la región, de hecho fue la primera en distribuirse por un amplio territorio. Asociados a los centros ceremoniales, como Chavín de Huántar, se desarrollaron pueblos en los que una parte de los habitantes eran artesanos especializados. Durante el esplendor de la cultura Chavín (1200-300 a.C.) se construyeron varios centros ceremoniales y surgieron varios desarrollos tecnológicos que perduraron entre los grupos de las épocas siguientes. Entre ellos se

encuentran la fabricación de objetos de oro y plata –principalmente figurillas–, textiles y cerámica, todos con decoraciones similares a la de los templos. Esa clase de objetos no sólo eran un símbolo de estatus, sino que tenían también un importante papel en la vida ritual. ●

Mano y mortero en forma de serpiente y felino. Cultura Chavín. Pacopampa. Museo Rafael Larco Herrera.



Botellón con personaje mítico. Cultura Chavín. Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad de San Marcos.

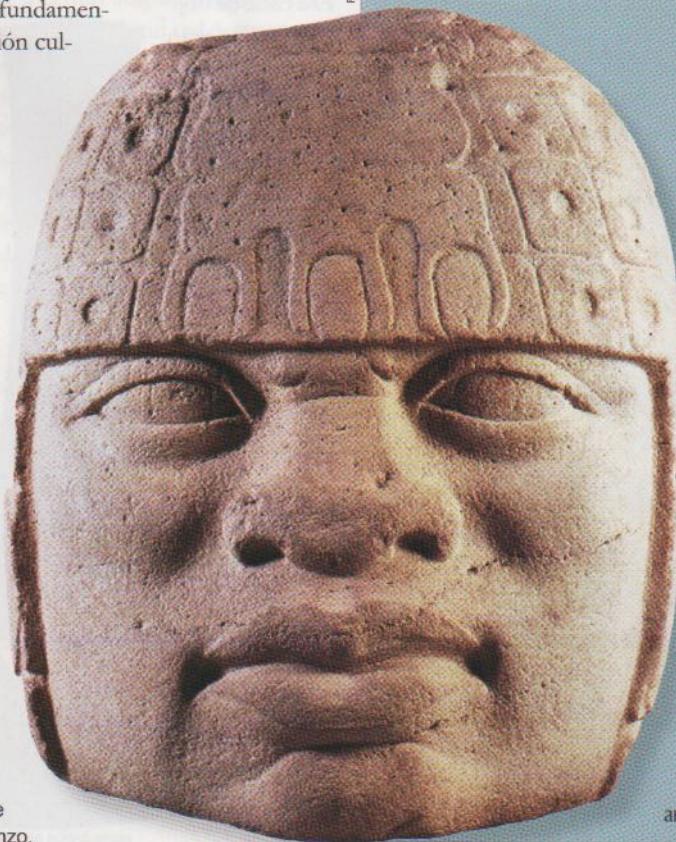


DIGITALIZACIÓN: RAÍCES

MESOAMÉRICA

Desde la llegada de los primeros pobladores a México, el medio ambiente ha sido un elemento importante en el desarrollo de las sociedades. A partir de las posibilidades que ofrecía, los grupos humanos implementaron estrategias para explotarlo de la mejor manera posible. De hecho, el entorno natural es uno de los factores clave en la distribución de las poblaciones, y éstas, salvo que se trate de grupos nómadas o que enfrenten situaciones de conflicto, tienden a ubicarse en lugares cercanos a fuentes de agua y con tierras aptas para el cultivo. Otro rasgo de la naturaleza que influyó en las pautas de ocupación del territorio en la época prehispánica fue la disponibilidad de materias primas, como la obsidiana. El territorio mesoamericano posee una extraordinaria riqueza natural debido a su amplia diversidad, que incluye desde extensos litorales marinos hasta altas montañas. Cada región ecológica posee un determinado potencial productivo y una disponibilidad de materias primas específicas. Esa diversidad se vio reflejada en las características particulares de cada una de las culturas que se desarrollaron en Mesoamérica y propició el establecimiento desde épocas tempranas de redes de intercambio, las que serían uno de los factores fundamentales en la integración cultural del área.

FOTOS: M.A. PACHECO, C. BLANCO, I. GUEVARA, G. GONZALEZ, B. DE SWAN / FAINES



Cabeza colossal núm. 10. Cultura olmeca. San Lorenzo-Tenochtitlán. Museo Comunitario de San Lorenzo.

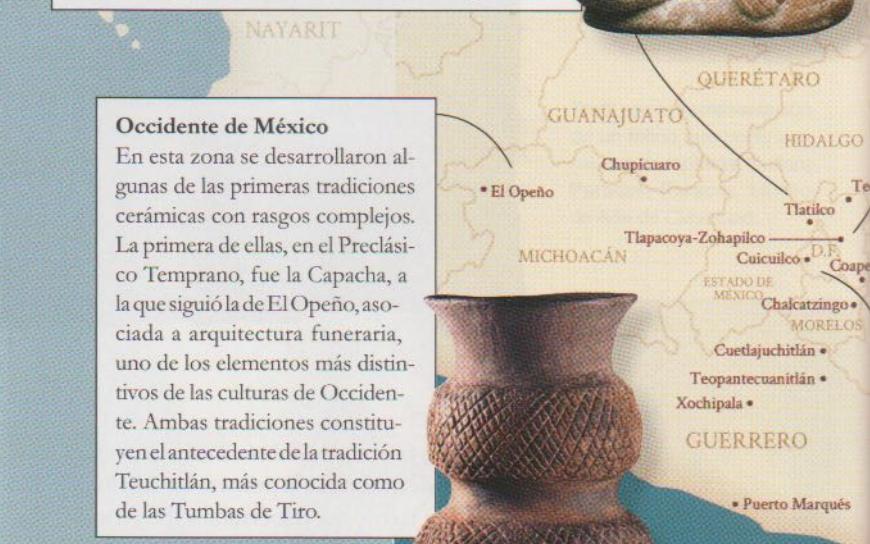


Figurilla. Cultura Preclásico del Altiplano. Tlatilco. MNA.

arqueología

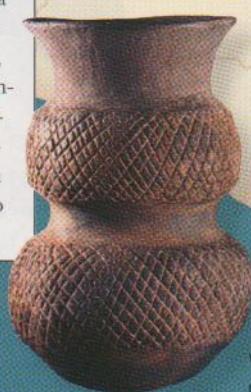
Tlatilco

Este sitio, cuyo apogeo ocurrió entre 1400 y 900 a.C., fue una aldea habitada por una sociedad estratificada, lo que se refleja en la estructura del asentamiento y en la complejidad de sus prácticas funerarias. La enorme variedad de los objetos encontrados aquí es producto tanto de esa estratificación social como del intercambio de materias primas con otras regiones.



Occidente de México

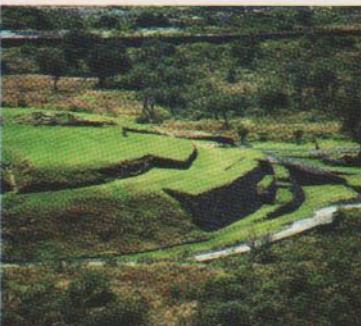
En esta zona se desarrollaron algunas de las primeras tradiciones cerámicas con rasgos complejos. La primera de ellas, en el Preclásico Temprano, fue la Capacha, a la que siguió la de El Opeño, asociada a arquitectura funeraria, uno de los elementos más distintivos de las culturas de Occidente. Ambas tradiciones constituyen el antecedente de la tradición Teuchitlán, más conocida como las Tumbas de Tiro.



Vasija. Cultura Capacha. Colima. MNA.

Cuiculco

Una de las primeras ciudades mesoamericanas, llegó a albergar una de las construcciones monumentales más antiguas del área. Llegó a contar con alrededor de 22 000 habitantes antes de ser abandonada debido a la erupción del Xitle.



MESOAMÉRICA

Tlapacoya

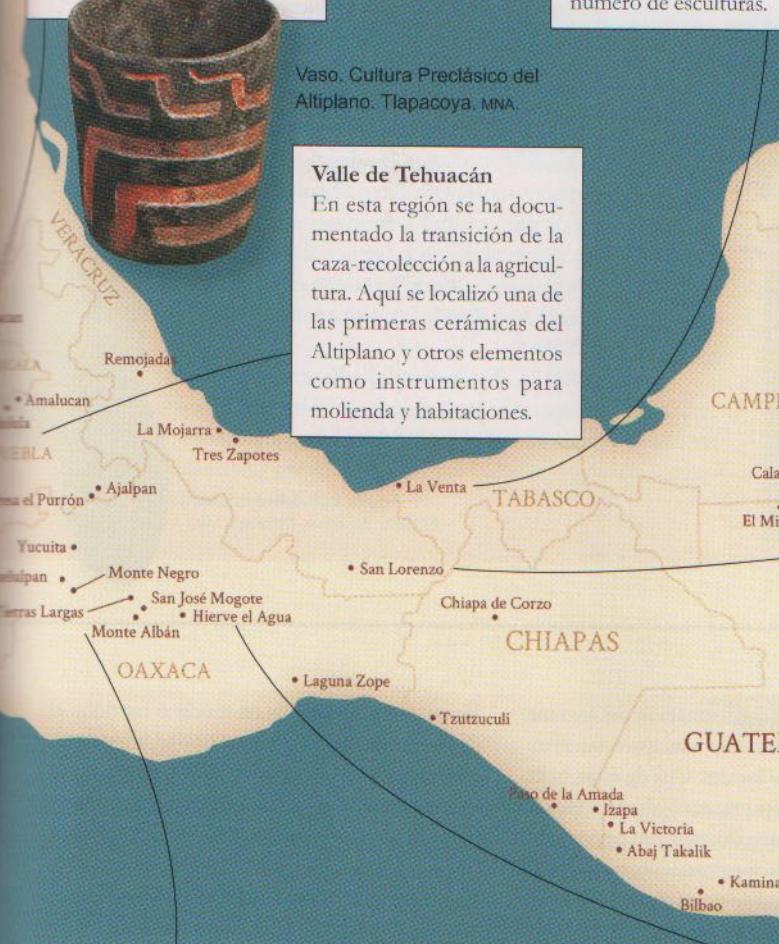
Sitio notable por la antigüedad de los restos encontrados en él. De aquí proceden las evidencias sobre las cerámicas más tempranas del área y albergó una de las primeras estructuras ceremoniales de la Cuenca de México.



Vaso. Cultura Preclásico del Altiplano. Tlapacoya. MNA.

Valle de Tehuacán

En esta región se ha documentado la transición de la caza-recolección a la agricultura. Aquí se localizó una de las primeras cerámicas del Altiplano y otros elementos como instrumentos para molienda y habitaciones.



Monte Albán

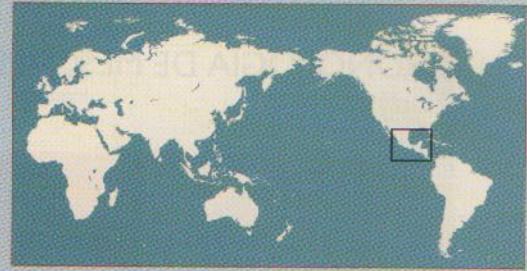
Fue la principal ciudad zapoteca —una de las más importantes de Mesoamérica— durante varios siglos, entre 500 a.C. y 800 d.C., cuando ejerció el dominio político y económico en la región y llegó a albergar a una población de 35 000 personas. La mayoría de los habitantes vivía en las laderas del cerro en que se situaba el centro cívico-ceremonial, conformado por una gran cantidad de templos, edificios públicos, juego de pelota, tumbas y habitaciones para el grupo gobernante.



Loza con representación de un cautivo. Cultura zapoteca. Monte Albán.

La Venta

Es uno de los principales sitios olmecas. Para su época de apogeo (900-500 a.C.) era una ciudad de dimensiones monumentales con una considerable población. Contaba con un centro cívico-ceremonial formado por varios conjuntos de edificios, y también se ha encontrado un buen número de esculturas.

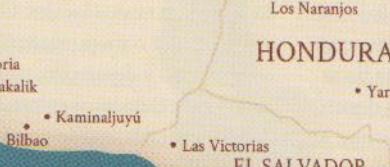


Ofrenda 4. Cultura olmeca. La Venta. MNA.

San Lorenzo

Es el primero de los grandes poblados olmecas; tuvo su apogeo entre 1200 y 900 a.C. y hacia 850 a.C. fue arrasado. Localizada sobre una meseta nivelada artificialmente —esfuerzo sin precedente en la región—, la ciudad seguramente alojaba a los gobernantes y sacerdotes más prominentes y durante su esplendor se erigió uno de los conjuntos escultóricos de tipo olmeca más impresionantes.

GUATEMALA



San José Mogote

Con una ocupación que va de 1500 a 500 a.C., se trata de un sitio notable porque en él se encuentran algunas de las evidencias más tempranas en Mesoamérica relacionadas con el desarrollo de sociedades estratificadas. Entre esas evidencias están la definición de espacios privados y públicos —y asociada a estos últimos, la construcción de edificios destinados a fines distintos a la habitación—, así como el desarrollo de procesos especializados para la manufactura de productos de intercambio con otras regiones.

Figurillas. Cultura zapoteca. San José Mogote. Museo de sitio.

COSTA RICA

CRONOLOGÍA DE MESOAMÉRICA

30000-7000 a.C. Etapa Lítica.

30000-9500 a.C. *Irquelítico*. Primeros pobladores en México. Grupos nómadas dedicados a la recolección y procesamiento de vegetales y al aprovechamiento de pequeños animales. 9300-7000 a.C. *Cenolítico Inferior*. Fuerte cambio climático y transformación de las pautas de aprovechamiento del medio. Desarrollo de mejores técnicas para la elaboración de instrumentos; la caza es el medio principal para la obtención de alimentos. Surgimiento de tradiciones líticas como Clovis, Folsom y Paiján.

7000-2500 a.C. *Cenolítico Superior*. Extinción de la megafauna. La recolección de plantas es de nuevo la principal fuente de sustento. Nuevas técnicas para la elaboración de herramientas.

5000-2500 a.C. *Protoneolítico*. Proceso de domesticación de plantas como el maíz, la calabaza y el frijol. Entre las regiones en que se ha localizado evidencia botánica asociada a la domesticación de esas y otras especies se encuentran el Valle de Tehuacán, Puebla, la Cuenca de México y los Valles Centrales de Oaxaca.



Raquis (olote) de maíz cultivado. 3450-2300 a.C.
Cueva de San Marcos, Tehuacán, Puebla. MNA.



Punta Clovis. Pleistoceno. El Fin del Mundo, Sonora. Subdirección de Apoyo Académico, INAH.

2500-1200 a.C. Preclásico Temprano.

Surgimiento de aldeas agrícolas y de elementos culturales asociados como instrumentos de molienda, herramientas de piedra, cerámica y cestería. Las primeras aldeas del Preclásico Temprano eran aún escasas, de dimensiones pequeñas, con casas bastante sencillas, con poca población y una organización social simple.

2500 a.C. En Zohapilco se localizó una de las construcciones más antiguas de Mesoamérica; en Ajalpan se encontró otra con una fecha aproximada de 3000 a.C.

2440 a.C. Fecha de una de las primeras evidencias de cerámica, localizada en el asentamiento costero de Puerto Marqués. Se trata de una cerámica burda que comparte características con la primera cerámica detectada en el Valle de Tehuacán, perteneciente a la fase Purrón, con una fecha cercana a 2300 a.C.

2300 a.C. Fecha de la figurilla de cerámica más antigua de Mesoamérica, localizada en Zohapilco. La elaboración de figurillas es de



Figurilla. Cultura Preclásico del Altiplano. Zohapilco. Tlapacoya. MNA.

1200-400 a.C. *Preclásico Medio*. Incremento de la población y una complejidad social cada vez mayor. Con el aumento de los poblados se dio un proceso de diferenciación entre éstos, caracterizado por la coexistencia en todas las regiones de caseríos y aldeas de pequeñas dimensiones con otras de gran tamaño, las que al parecer funcionaron como centros rectores de su región y en las que incluso existieron edificios públicos. Entre estos asentamientos se encuentran San José Mogote, Tlapacoya, Cholula y los sitios principales del área nuclear olmeca. Las obras públicas no se limitaron a la construcción de edificios que permitieran el desarrollo de la vida social: en la medida en que el cultivo se convirtió en la principal fuente de subsistencia, en algunas regiones también se desarrollaron técnicas para incrementar la productividad agrícola, entre ellas los sistemas de irrigación y las represas. Se ha encontrado evidencia al respecto en lugares como Amalucan, Presa el Purrón, Teopantecuanitlán y Hierge el Agua.

Junto al proceso de conformación del área mesoamericana, en varias regiones aparecieron tradiciones con rasgos locales. Una de éstas, la llamada cultura olmeca, alcanzó altos niveles de complejidad y desarrolló, por vez primera, tal cantidad de elementos culturales característicos de Mesoamérica, que se convirtió en un modelo para las sociedades de épocas posteriores.

1200-900 a.C. Crecimiento poblacional en San Lorenzo, que llega a miles de habitantes. Se lleva a cabo una magna obra de remodelación de la loma en la que se encuentra el sitio, el cual se convierte en el más importante de la región. En San Lorenzo se encuentran ya la mayoría de los elementos característicos de la cultura olmeca, como el establecimiento de un centro ceremonial, rituales complejos, cabezas colosales y altares.

1100 a.C. Primeras aldeas en la zona maya. 900-500 a.C. El lugar de San Lorenzo como el principal centro de la región es ocupado por La

Venta, cuyo apogeo es en muchos sentidos el de la cultura olmeca. En esta ciudad, además de cabezas colosales y altares, se levanta la estructura ceremonial más importante de su época y se realizan grandes ofrendas. El estilo olmeca se difunde por varias regiones mesoamericanas. Esta amplia difusión puede verse como consecuencia de alianzas entre la élite olmeca y las de esas regiones, o debido al establecimiento de un sistema comercial interregional.

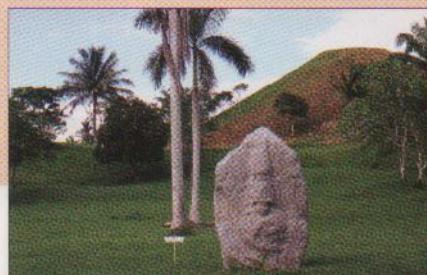
700-230 a.C. Fecha asociada a las figurillas tipo Mezcala más antiguas. Esta tradición perduraría hasta el Posclásico.

400 a.C., ca. Decadencia de La Venta; varios de sus monumentos son destruidos. El centro de la cultura olmeca se traslada a Tres Zapotes. Aunque en este sitio se siguen fabricando esculturas, como las cabezas colosales, se aprecian cambios en el estilo. Tras un breve periodo la cultura olmeca desaparece.



Figurilla. Cultura Mezcala. La Organera-Kochipala, Guerrero. Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH.

La Venta.
Cultura olmeca.



Muela y mortero.
7000-2300 a.C.
Procedencia desconocida. MNA.



especial relevancia, pues en ellas se refleja, entre otros aspectos, la creciente complejidad social que poseían las sociedades del Preclásico Temprano.

1800-500 a.C. Cultura Capacha, en el Occidente de México; se distingue por la elaboración de cerámica con formas complejas.

1700 a.C. Hacia esta fecha el sedentarismo agrícola era un fenómeno generalizado en buena parte de Mesoamérica. La evidencia arqueológica es más abundante que para la primera etapa del Preclásico Temprano, y en varios lugares se registra la presencia no sólo de fragmentos aislados de cerámica, sino de abundantes tiestos que implican la existencia de tradiciones bien establecidas.

1600 a.C. Desarrollo de la cerámica Barra, en la Costa Sur de Mesoamérica. Se trata de una de las primeras tradiciones cerámicas propiamente dichas.

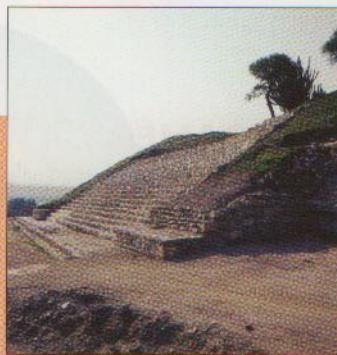
1600 a.C. Primeras aldeas en la región Huasteca.

1600-500 a.C. Evidencia más antigua de ocupación en la Mixteca. Surgen decenas de aldeas agrícolas de tamaño pequeño. Hacia finales del periodo, con el surgimiento de la estratificación social, comienza la construcción de edificios públicos.



Vasija. Cultura Capacha. Acatitán, Colima. MNA.

Edificio I, San José Mogote. Cultura zapoteca.



1500-500 a.C. Desarrollo de aldeas complejas en los Valles Centrales de Oaxaca, entre ellas San José Mogote.

1500-400 a.C. Tradición cerámica de El Openo, asociada a arquitectura funeraria.

1400 a.C. Cerámica de la fase Locona, en la Costa Sur de Mesoamérica. Como la Barra, se distingue por su variedad de formas y principalmente por su elaborada decoración, la que podría haber estado relacionada al también incipiente desarrollo de los códigos simbólicos mesoamericanos o a la necesidad de identificar a los grupos sociales.

1400-1200 a.C. Para esta época se encontraba en curso un nuevo proceso: algunas de las aldeas alcanzarian mayores dimensiones que el resto y, en cierto modo, dominarían sobre las otras. Entre esas aldeas mayores se encuentran: Tlatilco, Coapexco, Chalcatzingo, San José Mogote y Chiapa de Corzo.



Vasijas Locona.
Costa de Chiapas.

Altar y Estela 1.
Izapa. MNA.



400 a.C.-200 d.C. Preclásico Tardío. En este periodo cristalizaron procesos en curso durante la fase anterior, y rasgos culturales como la escritura, el calendario y el juego de pelota alcanzaron su madurez y se convirtieron en elementos característicos del área mesoamericana. De hecho, en este periodo se establecieron las bases para el desarrollo de las grandes culturas del Clásico mesoamericano, algunas de las cuales ya mostraban gran complejidad desde el Preclásico Tardío, como la maya, principalmente en El Mirador, y las de Teotihuacan y Monte Albán.

500 a.C.-800 d.C. Surge y alcanza su esplendor Monte Albán, sin duda la ciudad zapoteca más relevante. En su apogeo contó con una pobla-

ción de cerca de 35 000 habitantes, dominaba gran parte del territorio oaxaqueño y mantuvo relaciones con otras regiones.

500 a.C.-100 d.C. Apogeo de la cultura de Izapa; se construyen la mayoría de los edificios y plazas del sitio y se esculpen más de 50 monumentos.

400-1 a.C., ca. Cuiculco es uno de los primeros centros con rasgos urbanos; llegó a contar con miles de habitantes y albergó la primera construcción pública de proporciones monumentales en la Cuenca de México.

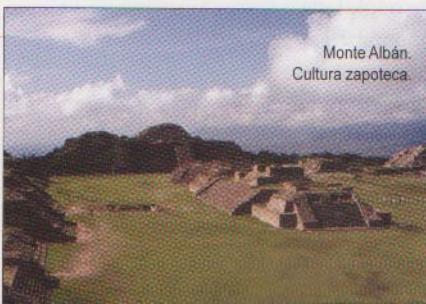
400 a.C.-100 d.C. Desarrollo de grandes ciudades con arquitectura monumental en la zona maya.

400 a.C.-200 d.C. En la Mixteca surgen centros como Yucuita, Monte Negro y Huamelulpan.

300 a.C.-600 d.C. Cultura Teuchitlán; su rasgo distintivo es la construcción de tumbas de tiro.

150-1 a.C. Fase Patlachique. Teotihuacan es una aldea de grandes dimensiones, con cerca de 10 000 habitantes. Para finales de esa fase cubría unos 7 km² y contaba con cerca de 30 000 habitantes.

1-150 d.C. Fase Tzacualli. Teotihuacan llegó a cubrir un área de 20 km² y a albergar una población superior a los 60 000 habitantes. Un factor importante en esta inusitada explosión demográfica pudo haber sido el traslado de la mayoría de la población de la Cuenca de México a la que, en adelante, prácticamente sería la única gran ciudad de la región. En esta época se construyen las pirámides del Sol y de la Luna.



Monte Albán.
Cultura zapoteca.



Basamento Circular.
Cuiculco.

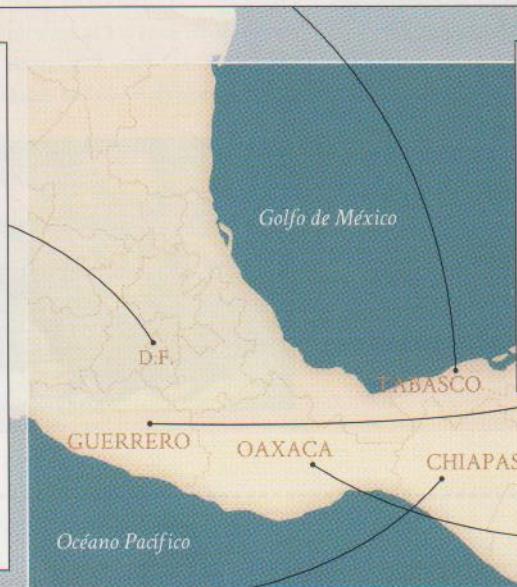
MESOAMÉRICA

Cultura olmeca (1200-400 a.C.)

Se trata de una de las sociedades complejas más antiguas del área mesoamericana. En ella se encuentran varias de las pautas culturales que en adelante y hasta la conquista española caracterizarían al conjunto de las sociedades prehispánicas, entre ellas: la construcción de edificios ceremoniales situados de acuerdo a planes bien definidos; una estructura social capaz de organizar la realización de éstas y otras obras públicas; el desarrollo de un estilo artístico claramente reconocible, en su mayor parte asociado a monumentos y objetos cuyo fin era la legitimación del grupo dirigente; la realización de rituales complejos como el del juego de pelota, y el desarrollo de sistemas calendáricos y de escritura.

Culturas del Preclásico del Altiplano (2500 a.C.-200 d.C.)

El Centro de México fue una región con condiciones especialmente favorables para el tránsito de sociedades nómadas de cazadores-recolectores a sociedades agrícolas sedentarias. Entre las evidencias de domesticación de plantas más antiguas que se conocen se encuentran la del Valle de Tehuacán y la Cuenca de México. Las condiciones geográficas del Altiplano favorecieron, además de la disponibilidad de una amplia gama de productos, la interacción entre sitios ubicados en distintas regiones y con los de otras áreas. Este aspecto contribuyó sin duda al desarrollo de los poblados del Altiplano, entre los que se cuentan varios de los más importantes de la época prehispánica.



Cultura Mezcala (700 a.C.-900 d.C.)

Se trata de una de las tradiciones más distintivas y originales del área mesoamericana. Se caracteriza por pequeñas esculturas portátiles cuya característica más notable es la esquematización de los rasgos. Los objetos de este estilo fueron particularmente apreciados por las élites de otras regiones, como la teotihuacana, con la que los asentamientos de la zona mantuvieron una relación fundada en el intercambio de figurillas y máscaras hechas por artesanos locales.

Cultura de Izapa (500 a.C.-100 d.C.)

Se distingue por su abundante arquitectura pública y los conjuntos escultóricos que marcan el inicio de la tradición del complejo estela-altar. Las estelas de Izapa fueron grabadas con complejas escenas simbólicas, en un estilo que preludia el de los mayas, aunque prácticamente no contienen numerales o glifos. El motivo más usual en las escenas son seres humanos y animales. En algunas se muestran gobernantes ataviados como deidades realizando actividades rituales, como el ofrecimiento de sangre o incienso; en otras se observan escenas míticas que serían comunes en el arte de épocas posteriores.

Cultura zapoteca (1500 a.C.-1521 d.C.)

Los zapotecos son notables por su larga permanencia, en la época prehispánica, como el grupo dominante de una amplia región de Oaxaca en lo político, lo económico y lo cultural. Se distinguen, entre otros aspectos, por su arquitectura, sus monumentos grabados, su pintura mural y su arte cerámico. Era una sociedad compleja que desarrolló unos de los sistemas de escritura y de registro del tiempo más antiguos de Mesoamérica.

arqueología

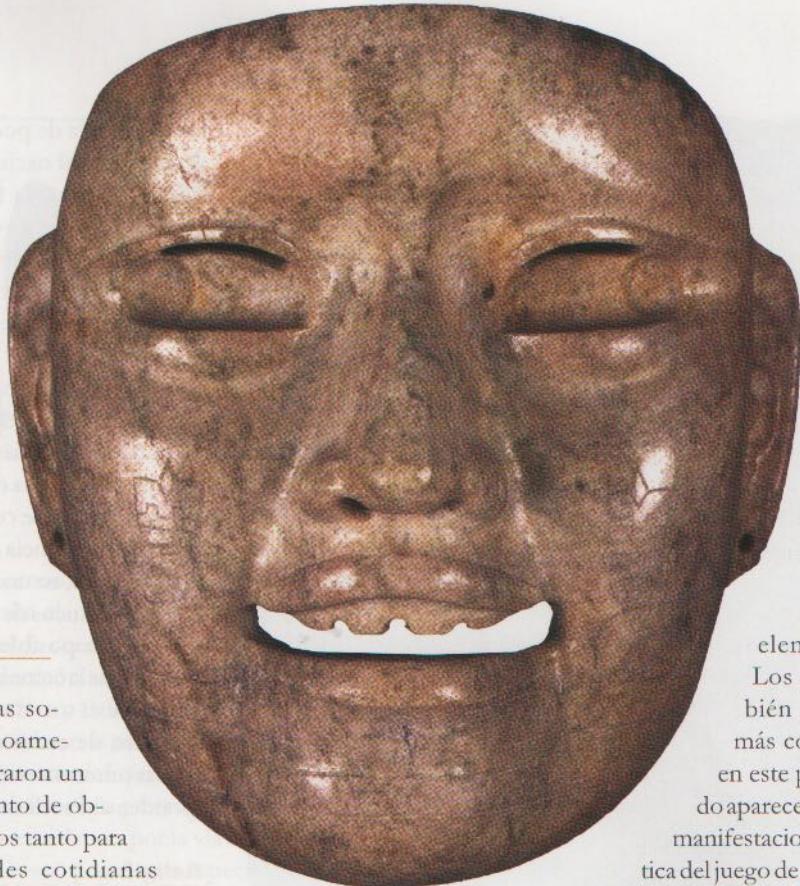
Vida sedentaria

El sedentarismo fue uno de los rasgos determinantes en la compleja evolución cultural de los pueblos mesoamericanos. Fue producto de un proceso de miles de años, en el que confluyeron diversos factores, como el crecimiento de la población, las pautas de residencia fija estacional de algunos grupos nómadas, la necesidad de almacenar los excedentes del cultivo y la búsqueda de reducir el gasto de energía inherente al desplazamiento constante. Además, la vida sedentaria ofrecía ciertas ventajas: por una parte, la construcción de estructuras permanentes resultaba más efectiva a largo plazo que el acondicio-

namiento constante de campamentos; por otra, existía la posibilidad de poseer bienes que por su tamaño o su peso no era posible transportar con facilidad. La adopción de la residencia fija se dio por al menos dos vías: una asociada a la domesticación y cultivo de ciertas plantas, y otra a la explotación eficiente de medios naturales especialmente ricos. Una de las consecuencias de la sedentarización fueron los cambios en la organización social: cuando los conflictos no pudieron ser resueltos por medio de la movilidad residencial fue necesario desarrollar nuevos mecanismos, sociales y rituales, para incrementar la solidaridad y para mediar en las disputas.

Máscara. Cultura olmeca.
Arroyo Pesquero. Museo
de Antropología de Xalapa,
Veracruz.

FOTO: RAFAEL DONIZ / RAICES



Artesanos

Desde épocas tempranas, las sociedades mesoamericanas elaboraron un amplio conjunto de objetos necesarios tanto para las actividades cotidianas como para los ámbitos de lo público y lo religioso. Se fabricaban objetos para las actividades productivas básicas –instrumentos para procesar y almacenar alimentos, herramientas para cazar, etc.–, así como bienes cuyo fin era demostrar la posición social de sus poseedores –adornos, joyas, etc.– y aquellos utilizados en ritos y cuyos destinarios últimos eran, por lo tanto, los dioses. La fabricación de prácticamente cada uno de los distintos bienes –lo mismo alimentos, herramientas, vestidos, objetos de cerámica, etc.– era llevada a cabo por un grupo especializado, si bien había algunas actividades que eran comunes a todos los grupos, entre los cuales se transmitían de generación en generación los saberes necesarios para hacerlo adecuadamente.

Estratificación social

En el Preclásico se desarrollaron mecanismos para asegurar el funcionamiento de la sociedad y legitimar al grupo dominante, a los cuales se asocia el surgimiento de varias de las prácticas culturales mesoamericanas. Las costumbres funerarias se volvieron cada vez más elaboradas; la riqueza y la calidad de los objetos depositados en las ofrendas mortuorias refleja no sólo la posición social del individuo, sino la creciente complejidad del sistema de creencias. Las diferencias entre las habitaciones del grupo dominante y las de la gente común se hicieron cada vez más evidentes, y la arquitectura pública, por lo menos en los poblados principales, se convirtió en un

elemento usual. Los rituales también se volvieron más complejos y es en este periodo cuando aparecen las primeras manifestaciones de la práctica del juego de pelota y se generaliza el uso de la escultura monumental. Ésta habría de convertirse en uno de los medios más efectivos para, entre otras cosas, la exaltación pública del gobierno, el recuento de hechos históricos o míticos y la representación del amplio y complejo panteón mesoamericano.

Intercambio

Desde épocas tempranas, el desarrollo mesoamericano se basó, en gran parte, en la necesidad de obtener mediante el intercambio ciertas materias primas y productos. Con la división social en grupos, establecidos principalmente en función de su papel en las actividades productivas y el acceso a ciertos bienes, aparecieron mecanismos que permitieron al grupo dominante asegurarse la provisión adecuada de estos últimos. Paulatinamente, esas redes de intercambio se extendieron a zonas lejanas. Así, en el Preclásico Medio, la búsqueda de bienes en regiones distantes era ya una práctica común y es posible que haya sido la principal motivación de la expansión de la cultura olmeca. La intensificación de las actividades comerciales provocó algunos cambios, como el desarrollo de lugares especializados en la producción de ciertos artículos o en la obtención de materias primas especialmente apreciadas, como la obsidiana o el jade. En la medida en que con el tráfico de bienes se dio un constante ir y venir de ideas y prácticas culturales, el intercambio se convirtió a la larga en un elemento de cohesión del área mesoamericana.



Escritura

Entre los desarrollos que se asocian a la complejidad social se encuentra la escritura. Cuando las diferencias entre los miembros de un grupo están claramente definidas y se apoyan en buena parte en preceptos ideológicos, la posibilidad de registrarlos como un medio de afirmar su validez se convierte en un instrumento fundamental para el grupo dominante. La elaboración de mensajes escritos y de otras formas de expresión pública estuvieron reservadas a escribas que eran miembros, en ocasiones destacados, de la clase dominante. Fundada en elementos que se manifestaron desde el Preclásico Medio, para el Tardío en algunas regiones la escritura era una práctica firmemente establecida y sería un medio eficaz para registrar y reforzar actos rituales, hechos míticos, conceptos religiosos y eventos aso-

ciados a la vida de pueblos y gobernantes, como el nacimiento, el matrimonio, la muerte y las conquistas, lo que la convertiría en una de las fuentes de información fundamentales sobre las sociedades mesoamericanas. El desarrollo de un sistema para el registro del transcurso del tiempo sería una de las consecuencias más relevantes de la representación jeroglífica y se convertiría, aun con la existencia de calendarios regionales, en uno de los rasgos característicos de Mesoamérica. Si bien es posible que entre los rasgos de la cultura olmeca se encuentre el uso de un incipiente sistema de escritura, la mayoría de las primeras evidencias corresponden al Preclásico Tardío.

Religión

Fue de gran importancia para las sociedades prehispánicas. No sólo fue la manera mediante la cual se explicaban la existencia de las cosas de este mundo, a la que se acudía para solicitar su buena marcha, también fue una institución fundamental en el funcionamiento de la sociedad. Se acudía a la religión para, por ejemplo, justificar el poder político —los gobernantes vinculaban su autoridad con la voluntad divi-

na—; cohesionar a la sociedad —la población se congregaba y asumía tareas específicas en ocasión de los múltiples ritos que se ofrecían a los dioses—; programar las actividades productivas, pues, por ejemplo, se realizaban ceremonias en momentos específicos asociados a la siembra o la cosecha. Desde épocas tempranas, la religión mesoamericana adquirió los rasgos que la caracterizarían hasta la conquista española, y aunque cada grupo tenía un dios patrono, contaban con otros relacionados con distintos aspectos de la naturaleza e incluso con algunos asociados a actividades u oficios determinados.

Estela 1. Cultura epiolmeca. La Mojarrá. Museo de Antropología de Xalapa, Veracruz.

Dios viejo y del fuego. Cultura Preclásico del Altiplano. Cuiculco. MNA.



Puntas de proyectil. Cultura Preclásico del Altiplano. Ecatepec. Salvamento Arqueológico / INAH.



Economía

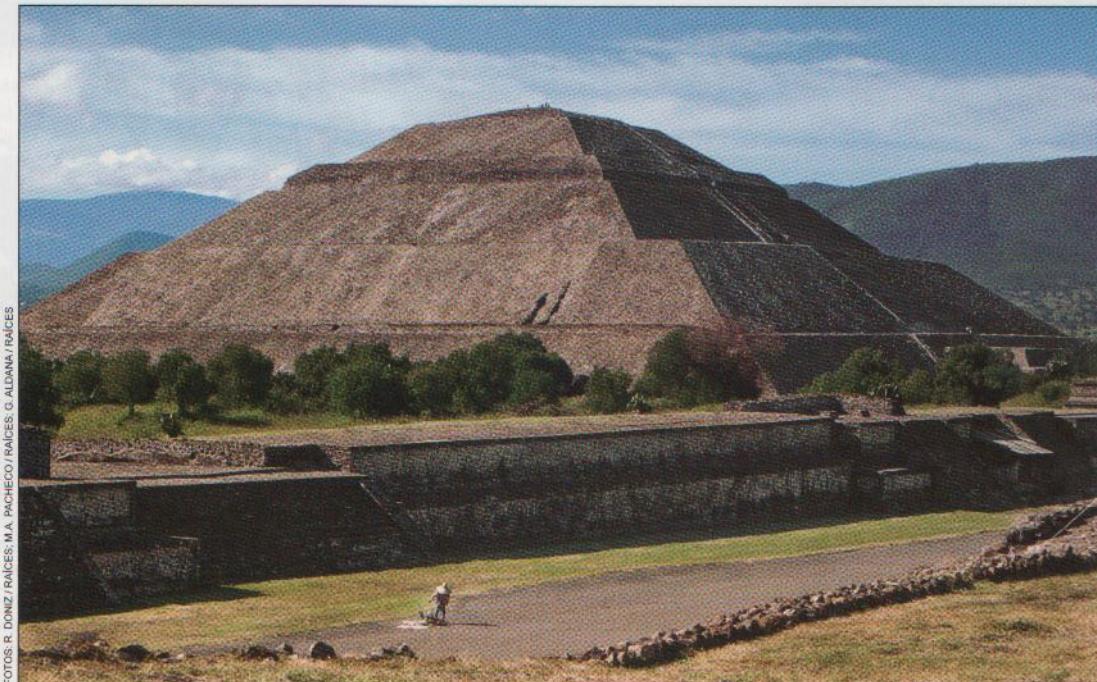
La estructura económica de las sociedades mesoamericanas estaba claramente regulada por la clase política. A final de cuentas, el grupo gobernante tenía poder de decisión sobre las distintas etapas del proceso productivo y el destino último de los bienes derivados de las diversas actividades de la sociedad. Baste señalar que uno de los rasgos básicos de la economía prehispánica era la prerrogativa del gobierno de acaparar los excedentes por la vía del tributo, que lo mismo podía ser pagado en especie o en mano de obra. La unidad básica de la economía era la familia, la que debía producir tanto lo que requería para su supervivencia como para cubrir la cuota requerida por el Estado, el que además se encargaba de organizar la producción de ciertos bienes, como los objetos de obsidiana, y tenía bajo su mando la construcción de los edificios públicos. A cambio de esta permanente apropiación de los excedentes, una par-

te de los cuales eran utilizados para el intercambio con otras entidades, el Estado estaba obligado a asegurar la marcha de la sociedad.

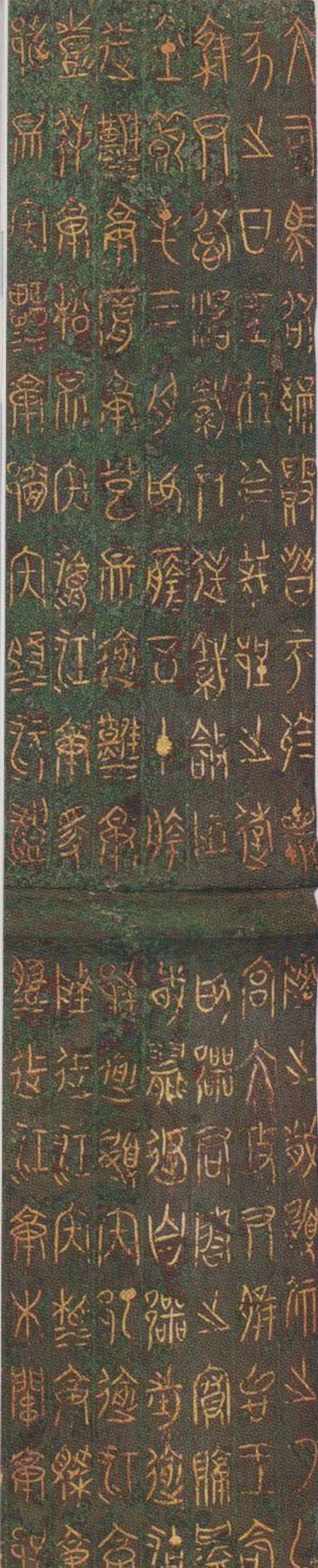
Ciudades

Para fines del Preclásico, los asentamientos en los que el poder de la élite se había incrementado, en mucho gracias a la capacidad de apropiarse de los excedentes derivados de una eficiente explotación de su medio, se convirtieron en centros regionales. Alrededor de éstos se tejió una intrincada red de relaciones políticas y económicas que, en un primer nivel, abarcaba a pueblos más o menos cercanos, de menor tamaño y subordinados. Con otros poblados más lejanos y de similar jerarquía se mantenía un esquema en el cual las relaciones se daban entre las élites y se fundaban en el intercambio y, tal vez, en relaciones políticas de alto nivel. Esto dio lugar a un sistema de influencia mutua, que a la larga propició una mayor cohesión entre las regiones del área mesoamericana. Paulatinamente, esos centros desarrollaron rasgos complejos, e incluso algunos llegaron a convertirse en auténticas ciudades. Éstas se distinguieron por su gran población y complicada organización interna, caracterizada por la clara distinción entre las áreas de habitación de la élite y las de la gente común, así como las zonas en que se realizaban procesos productivos y las que se dedicaban a actividades públicas dispuestas en núcleos cívico-ceremoniales. Hacia finales del Preclásico, la construcción de grandes edificios, sobre todo para realizar actos rituales, ya era una constante. ☀

Pirámide Del Sol. Teotihuacan.



FOTOS: R. DÍAZ / RAÍCES; M. A. PACHECO / RAÍCES; G. ALDANA / RAÍCES



Para leer más...

Art of the First Cities: The Third Millennium B.C. from the Mediterranean to the Indus (catálogo), Yale University Press, 2003.

ASCALONE, Enrico, *Mesopotamia*, Berkeley, University of California Press, California, 2007.

AVARI, Burjor, *India: The Ancient Past*, Routledge, Londres, 2007.

BARD, Kathryn, *An Introduction to the Archaeology of Ancient Egypt*, Blackwell Publishing, Massachusetts, 2008.

BINST, Olivier, *Oriente próximo: historia y arqueología*, Kōnemann, Alemania, 2000.

BOTTÓN BEJA, Flora, *China: Su historia y cultura hasta 1800*, El Colegio de México/Centro de Estudios de Asia y África, México, 2000.

CÁCERES MACEDO, Justo, *Culturas pre-bispánicas del Perú. Guía de arqueología peruana*, Editora Grimaneca R. Enríquez Lovatón, Lima, Perú, 2007.

FIBIGER BANG, Peter, *The Oxford Handbook of the State in the Ancient Near East and Mediterranean*, Walter Scheidel (ed.), Oxford Handbooks, 2013.

GALLUD Jardiel, Enrique, *Historia breve de la India*, Sílex, Madrid, 2005.

GRIMAL, Nicolás, *Historia del antiguo Egipto*, Akal, Madrid, 2004.

GUIDOTTI, María Cristina, *Atlas ilustrado del antiguo Egipto*, Susaeta, Madrid, 2004.

HARRIET, Crawford (ed.), *The Sumerian World*, Routledge Worlds, Londres, 2013.

HOWWOOD, John, *The Penguin Historical Atlas of Ancient Civilizations*, Simon Hall (ed.), Penguin Historical Atlas, Penguin Books, Londres, 1985.

KLEPAC, Ariana, y Elaine Russell, *Cuadros de la civilización china*, Folio, Barcelona, 1995.

L. STEINER, Margreet, y Ann E. Kilbilew (eds.), *The Oxford Handbook of the Archaeology of the Levant: c. 8000-332*, Oxford Handbooks, 2013.

LAHIRI, Nayanjot, *Finding Forgotten Cities. How the Indus Civilization was discovered*, Seagull Books, Londres-Nueva York, Calcuta, s.f.

LAVALLE, Danièle, Luis Guillermo Lumbreras, *Les Andes de la Préhistoire aux Incas*, Gallimard, Francia, 1985.

LEICK, Gwendolyn, *Mesopotamia: La invención de la ciudad*, Paidós, Barcelona, 2002.

LEÓN-PORTILLA, Miguel, *Aztecas-mexicas. Desarrollo de una civilización originaria*, Algaba, España, 2005.

—, *Toltecayotl. Aspectos de la cultura náhuatl*, FCE, México, 2003.

LIU, Li, y Xingcan Chen, *The Archaeology of China: From the Late Paleolithic to the Early Bronze Age*, Cambridge World Archaeology, 2012.

MANFERTO DE FABIANIS, Valeria, y Fabio Bourbon, *The Great Book of Archaeology*, White Star, Italia, 2007.

MANZANILLA, Linda, "El surgimiento de la sociedad urbana y la formación del Estado: consideraciones", en *Coloquio V. Gordon Childe. Estudios sobre la Revolución Neolítica y la Revolución Urbana*, Arqueología, Serie Monografías, 2, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1988.

— (ed.), *Coloquio V. Gordon Childe. Estudios sobre la Revolución Neolítica y la Revolución Urbana*, Arqueología, Serie Monografías, 2, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1988.

— (ed.), *Studies in the Neolithic and Urban Revolutions. The V. Gordon Childe Colloquium, Mexico 1986*, BAR, Oxford, 1987.

—, "The Beginnings of Urban Society and the Formation of the State: Temple and Palace as Basic Indicators", *Studies in the Neolithic and Urban Revolutions. The V. Gordon Childe Colloquium, Mexico 1986*, BAR, Oxford, 1987.

—, *Akapana: Una pirámide en el centro del mundo*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1992.

—, *La constitución de la sociedad urbana en Mesopotamia: Un proceso en la historia*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1986.

MARK, Samuel, *From Egypt to Mesopotamia: A Study of Predynastic Trade Routes*, Chatham Publishing, Londres, 1998.

MARTÍNEZ, José Luis, *El mundo antiguo VI. América antigua. Nabas/mayas/quechuas/otras culturas*, Panorama Cultural, SEP, México, 1988.

MARTÍNEZ, José Luis, *El mundo antiguo I. Mesopotamia/Egipto/India*, Panorama Cultural, SEP, México, 1988.

MARTÍNEZ, José Luis, *El mundo antiguo V. Persia/Islam*, Panorama Cultural, SEP, México, 1988.

MATOS Moctezuma, Eduardo (coord. de la exposición), *Seis ciudades antiguas de Mesoamérica. Sociedad y medio ambiente*, INAH, México, 2011.

PARDO Mata, Pilar, *Egipto: de la prehistoria a los faraones*, Sílex, Madrid, 2004.

PÉREZ Largacha, Antonio, *Historia antigua de Egipto y del próximo oriente*, Akal, Madrid, 2007.

PIRENNE, Jacques, *Historia del antiguo Egipto*, Océano, Barcelona, 2002.

QUIRKE, Stephen, y Jeffrey Spencer, *El antiguo Egipto en el Museo Británico*, Alianza Editorial, Madrid, 2004.

RENFREW, Colin, y Paul Bahn, *Archaeology: Theories, Methods and Practice*, Thames & Hudson, Londres, 2006.

ROMER, John, *A History of Ancient Egypt: From the First Farmers to the Great Pyramid Hardcover*, t. 1, Thomas Dunne Books, Londres, 2013.

SCHULBERG, Lucille, *India histórica*, Ediciones Culturales Internacionales, México, 2004.

SOLANES CARRARO, María del Carmen, y Enrique Vela Ramírez, "Atlas del México prehispánico. Mapas de períodos, regiones y culturas", *Arqueología Mexicana*, Edición Especial núm. 5, julio de 2005.

TESOROS DE ASIRIA EN EL MUSEO BRITÁNICO. *Arte e imperio*, Museo Nacional de Antropología/Banamex/INAH, 1994-1995.

TURNER, Ralph, *Las grandes culturas de la humanidad*, t. I: *Las ciudades antiguas*, Sección de Obras de Historia, fce, México, 1985.

TURNER, Ralph, *Las grandes culturas de la humanidad*, t. II: *Los imperios clásicos*, Sección de Obras de Historia, fce, México, 1996.

VALADEZ AZÚA, Raúl, *La domesticación animal*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 2003.

WONDERS OF THE ANCIENT WORLD. *National Geographic Atlas of Archaeology*, National Geographic Society, Washington, D.C., 1994.

WOOLEY, Leonard, *Mesopotamia y Asia anterior*, Praxis, Barcelona, 1962.

YANG, Xiaoneng, *The Golden Age of Chinese Archaeology: Celebrated Discoveries from the People's Republic of China*, National Gallery of Art, Washington, 1999.